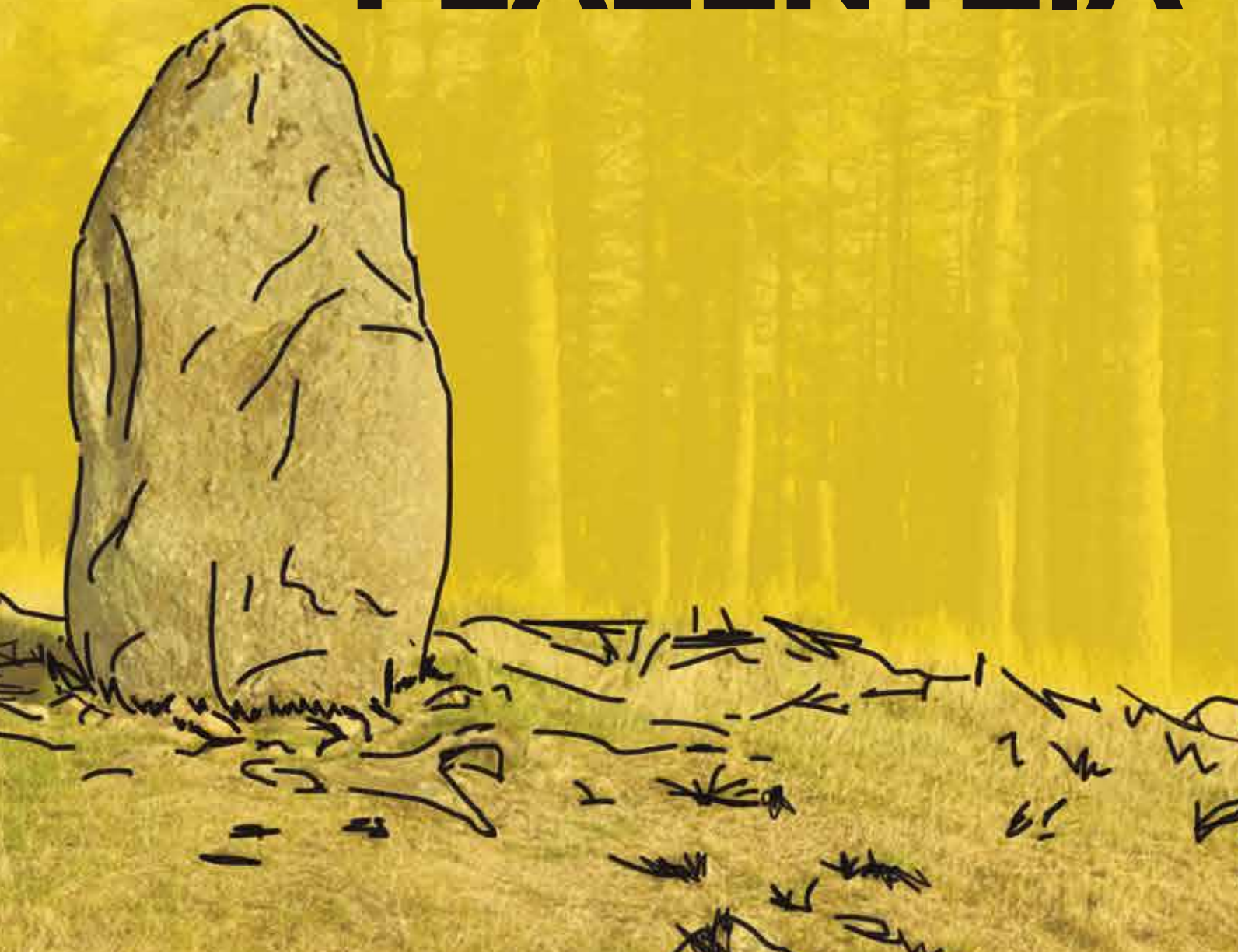


ELOSUA- PLAZENTZIA



100 años después...

Las investigaciones llevadas a cabo en Elosua-Plazentzia por Aranzadi, Barandiarán y Eguren fueron algo más que una mera exploración. Su objetivo no fue simplemente verificar la naturaleza dolménica de las estructuras descubiertas, sino examinarlas en profundidad para comparar sus arquitecturas y sus restos arqueológicos con los que ya habían documentado en las sierras del sur de Gipuzkoa.

100 años después, el equipo de arqueología prehistórica de Aranzadi ha elaborado una minuciosa revisión de ese trabajo de exploración, excavando algunos de los monumentos megalíticos y sacando a la luz nuevos hallazgos y materiales que no se habían encontrado hasta ahora. En este libro además de repasar el trabajo realizado por los pioneros en estas investigaciones, aportamos datos nuevos y consolidamos los monumentos megalíticos que constituyen la Ruta de los Dólmenes.



El menhir de
Arribirbilleta.



ELOSUA-PLAZENTZIA

Director de la publicación: Juantxo Agirre-Mauleon

Coordinación de contenidos: Eider Conde. Aranzadiko Komunikazio Saila

Textos: Miriam Cubas, Sorapedia herri identitate taldea, Jesus Tapia,
Manu Ceberio, Euken Alonso, Anartz Ormaza

Plano: Euken Alonso

Correcciones: Karlos Almorza

Maquetación: Tamtam S.L.

Imprenta: Leitzaran Grafikak S.L.

Aranzadi Bilduma 08 (I)

ISBN 978-84-17713-51-5

ISSN 2255-0437

L.G./D.L. D 00401-2022



Zorroagagaina 11

20014 Donostia / San Sebastián

Tel.: 943 466142

e-mail: aranzadi@aranzadi.eus

www.aranzadi.eus

ELOSUA-PLAZENTZIA

La ruta de los dólmenes,
100 años después

Bergara-Elgoibar-Soraluze
2022

| G O R D A I L U A |

Gipuzkoako Ondare Bildumen Zentroa
Centro de Colecciones Patrimoniales de Gipuzkoa

Gipuzkoako
Foru Aldundia
Kultura, Turismo, Gazteritza
eta Kirol Departamenturik



ORAIN
KULTURA



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

KULTURA ETA HIZKUNTZA
POLITIKA SALA
DEPARTAMENTO DE CULTURA
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA



Bergarako
Udala



ELGOIBAR
UDALA
AYUNTAMIENTO



SORALUZETIKO
UDALA



Debegesa
DEBABARRENA



DEBA
BARRENA



DEBEMEN

PR - Gi 94
Dolmenen Ibilbidea
Ruta de los Dólmenes
The Dolmen Trail



ÍNDICE

pág.

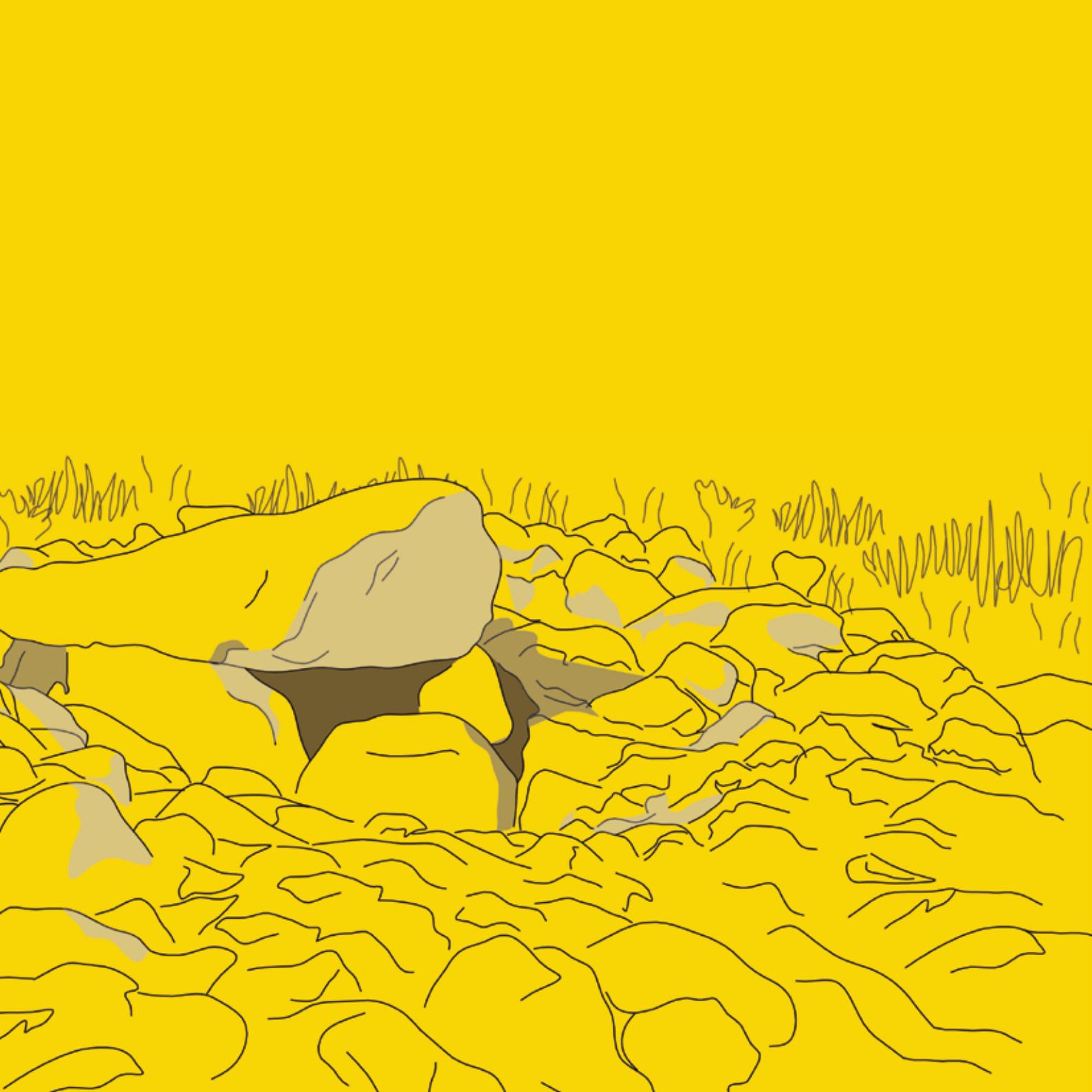
00 Presentación	08
01 Muskiritzu. Un monte, tres municipios	12
02 El medio físico: relieve, origen de la sierra y volcanes submarinos	26
03 Ruta de los Dólmenes: 1920-1922. Investigaciones de Aranzadi, Barandiarán y Eguren.....	38
04 Catálogo de Dólmenes: protección legal, listado y descripción.....	50
05 Nuevas investigaciones de la Ruta de las Dólmenes: 2012-2022	98
06 Descubrimientos y resultados: Nuevos datos para una vieja Historia	130
07 Renovando lo antiguo: restauración de megalitos	144
Bibliografía	154

00 Presentación

“Cuentan en Plazentzia que en el alto de Irukutzeta y Elgoibar existen doce cajas llenas de oro, las cuales se hallan ocultas dentro de sendos montículos de piedra”

**El mundo en la mente popular vasca.
José Miguel Barandiarán. 1962.**





Miriam Cubas

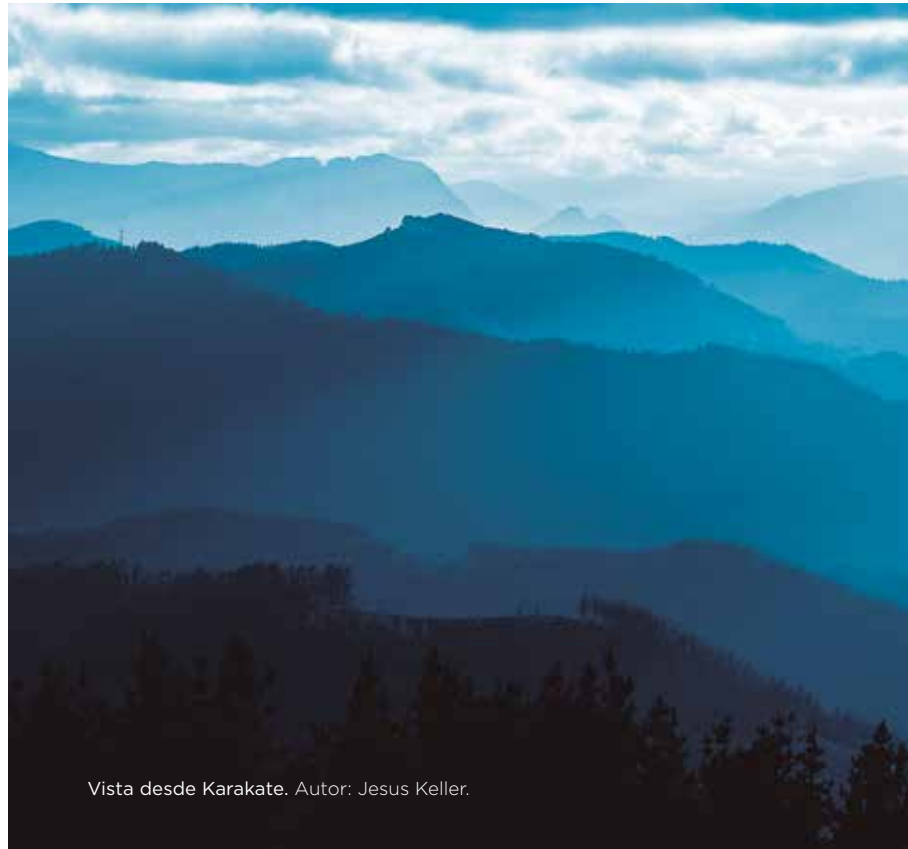
Universidad de Alcalá-Sociedad de Ciencias Aranzadi

10 El interés por el pasado es un rasgo característico del ser humano y sigue manteniéndose muy vivo hoy en día. Esta inquietud fue fundamental para el surgimiento de la Prehistoria como disciplina, interesada en conocer a los hombres y mujeres más antiguos y que, a partir del Neolítico, modelaron el paisaje con la construcción de monumentos funerarios. El Neolítico constituye uno de los cambios fundamentales de la historia de la Humanidad que implicó la introducción de la agricultura y la ganadería, el desarrollo de nuevas tecnologías y toda una serie de transformaciones que afectaron a la vida social, religiosa y económica de las comunidades humanas. Como símbolo de estas modificaciones, comenzaron a construirse una serie de estructuras funerarias, los megalitos, que reflejan una nueva mentalidad en la esfera de lo funerario, de las creencias y de la consideración de los muertos. Los megalitos se encuentran dispersos por todo el territorio peninsular, en distintas concentraciones, y presentan distintas formas según el momento de la Prehistoria en el que se construyeron.

Pero, también forman parte de nuestros paisajes más inmediatos! Tal es la fascinación que despiertan que forman parte de leyendas y tradiciones locales. Por esta razón, desde el inicio de las investigaciones han sido objeto de estudio por parte de los prehistoriadores y, en esta labor, destaca, sin ninguna duda, la actividad de José Miguel de Barandiarán, Telesforo de Aranzadi y Enrique Eguren. Este *trío de investigadores* impulsó desde principios del siglo XX la investigación del megalitismo reconociendo su forma de construcción, los materiales que se depositaban en su interior, el entorno natural y geológico en el que se sitúan y recogiendo todas las tradiciones y leyendas que se originaron en torno a estas construcciones prehistóricas. Esto ha provocado que el megalitismo cuente con una larga tradición de investigación, que

podemos ver claramente en el centenario de la publicación de *Exploración de diez y seis dólmenes de la sierra de Elosua-Plazentzia* por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren, y que se ve continuada en el presente volumen. Los trabajos arqueológicos sobre estructuras megalíticas en el País Vasco han sido, de forma más o menos intermitente, una constante en el último siglo permitiendo precisar la cronología de las distintas construcciones, el tipo de ritual funerario, los ajuares depositados junto a los muertos, pero ... iesto no supone que sea un tema de investigación agotado! Investigaciones como la que se presenta en este libro suponen una actualización que profundiza en nuestro conocimiento sobre yacimientos ya explorados desde principios de siglo, pero en los que es necesario renovar la documentación arqueológica mediante la aplicación de nuevas técnicas de excavación, registro e interpretación.

Gracias a proyectos como este, iremos conociendo, cada vez mejor, a los grupos prehistóricos que construyeron estas estructuras para depositar a sus muertos y cuyas sepulturas aún podemos ver jalonando los montes. La conservación y el respeto hacia este patrimonio nos permite acercarnos, caminar y visitar las estructuras megalíticas y los entornos naturales en los que se construyeron, acercándonos a la Prehistoria de una manera directa y ante todo... ¡privilegiada!



01

Muskiritzu: un monte, tres municipios

“Si (la leyenda) se funda en alguna especie de tradición, que ha quedado, de que Mosquirichu es corrupcion de Mons quiritum, pudo suceder que viniendo los romanos por Deva suviessen a dho monte y le diesen tal nombre.”

Juan Antonio Mogel (1745 - 1804), en un manuscrito sobre el “Canto de Lelo”.



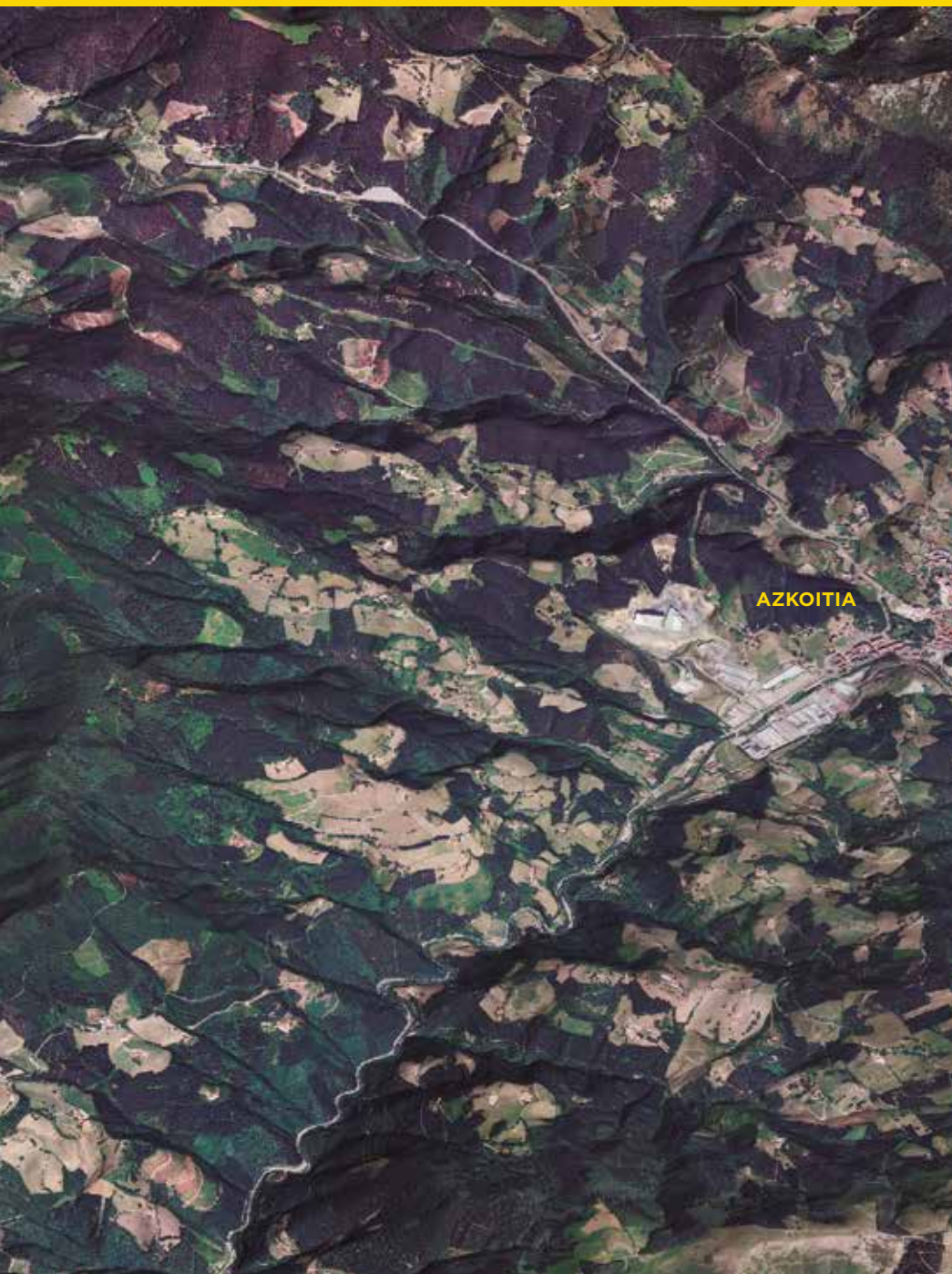


An aerial photograph of a river valley, showing a winding river through a landscape of green fields and brown patches. The river flows from the top left towards the bottom center. Three labels in yellow text are overlaid on the image: 'ELGOIBAR' at the top, 'SORALUZE-PLACENCIA DE LAS ARMAS' in the middle, and 'BERGARA' at the bottom left.

ELGOIBAR

SORALUZE-PLACENCIA DE LAS ARMAS

BERGARA



Un monte, tres municipios

Soraluzeko herri
identitate taldea
(sorapedia.eus)

La sierra de Mus-
kiritzu se encuentra
al oeste de Gipuzkoa,
en la margen derecha
del cauce medio del
río Deba. En la ladera
oeste, entre los basal-
tos que el río no ha
podido erosionar, el
pueblo de Soraluze;
en la oriental, Elgoi-
bar y, al sur, Bergara.



16





Formaciones volcánicas de Karakate.
Autor: Carlos de Cos.



18



Restos de origen volcánico del lugar.
Autor: Mikel Valero, 2019.

El entorno, de origen volcánico; es una zona formada por tierras elevadas por erupciones en el fondo del mar. Espectaculares manifestaciones de ello, son las lavas almohadilladas que se forman cuando se enfría rápidamente la lava en contacto con el agua, y también las enormes chimeneas de piedra sobre la montaña.





Romería de Irukurutzeta.
Autor: Indalecio Ojanguren, 1936.

Esta litología de origen volcánico de la sierra ha dado lugar a pendientes escarpadas que, atravesadas por barrancos y arroyos, son difíciles de erosionar; y que, desde la prehistoria y a través de los siglos, han proporcionado la piedra ofita típica de los edificios y manifestaciones artísticas de la zona.



Imagen aérea de los restos de
formaciones volcánicas.
Autor: Carlos de Cos.

Se han utilizado muchas formas para designar la montaña: Muskiritzu, Mazelaegi, Kortazar, Sierra de Elosua-Plazentzia, Karakate, Mendigain. Descartados los nombres prestados por los caseríos de la zona, el estudio de la Ruta de las Dólmenes nos ha permitido recuperar el antiguo nombre de Muskiritzu. Según la leyenda, el nombre proviene del latín «Mons quiritum»; al menos así lo recogía Juan Antonio Mogel hace unos 250 años en un manuscrito sobre el *Canto de Lelo*.

Esta leyenda, como tantas otras veces, tiene su origen en un hecho histórico; ya que, según han podido comprobar los arqueólogos de Aranzadi, hace unos 2000 años los romanos levantaron allí un campamento de guerra en ese lugar estratégico, frontera entre caristios y várdulos.

Además de frontera, Muskiritzu ha sido lugar de paso entre valles y salida natural al mar desde las tierras interiores. Por dicho lugar pasaba, por ejemplo, el camino principal que unía Bizkaia y Gipuzkoa. Este camino, entraba en Soraluze por el oeste (Irure), cruzaba el río Deba y continuaba pendiente arriba hasta ganar el alto, para luego bajar hacia el Urola.

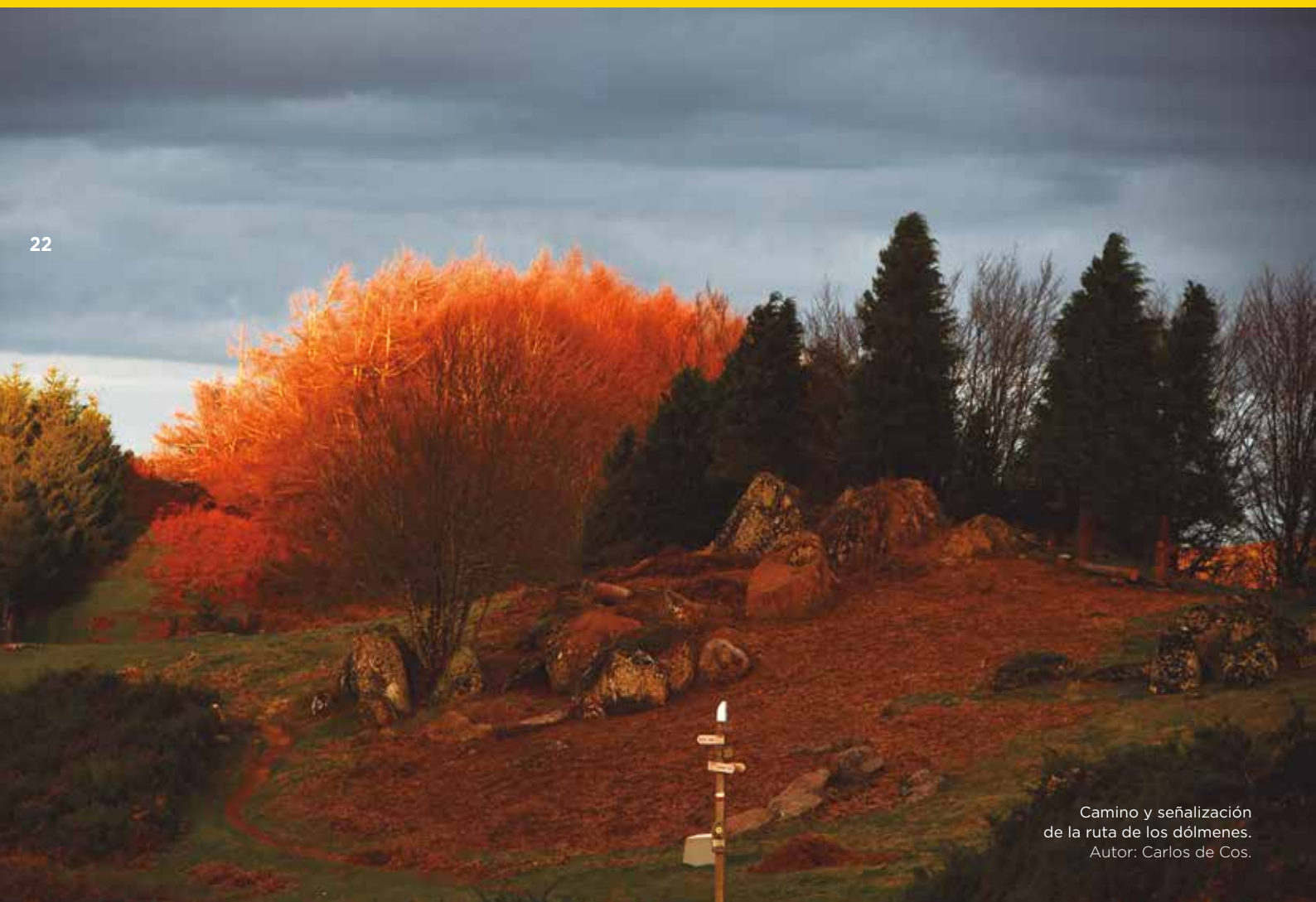
Numerosas personas recorrieron estos parajes, de aquí para allá, hasta que, a finales del siglo XVIII, se abrió el nuevo camino de Maltzaga.

Por otra parte, el hecho de ofrecer una salida al mar desde tierras alavesas provocó en el pasado numerosos enfrentamientos para hacerse con el control de la zona de Muskiritzu, en la que se estableció, por ejemplo, la marca o frontera entre los reinos de Castilla y Navarra, ambos en pugna por esta posición estratégica: Marquina del Bajo Deba (Markina de Yuso, posteriormente Soraluze y Elgoibar; y Markina de Suso, posteriormente Eibar).



ELOSUA-PLAZENTZIA

Tras el triunfo del reino de Castilla en aquel conflicto, se fueron fundando villas junto al camino: Bergara (1268), Soraluze (1343) y Elgoibar (1346), todas en torno a Muskiritzu. Las mujeres y hombres que se establecieron en las mismas tuvieron la capacidad de volver a su favor las características que el entorno les ofrecía; aprovechando la fuerza y la posición estratégica de las aguas rápidas de la zona, pusieron en marcha ferrerías y forjas hasta desarrollar una importante industria armamentística.





Ganado en la montaña.
Autor: Mikel Valero. 2016.



Desde Muskiritzu. Autor: Mikel Valero. 2020.



Muskiritzu. Autor: Mikel Valero. 2017.

Pero Muskiritzu nunca ha perdido su poder de atracción para las gentes de alrededor. Sigue siendo punto de encuentro de los baserritarras de Soraluze, Elgoibar, Bergara y Azkoitia, para recoger helecho, para transporte de leña...; aún es habitual ver ganado de esas localidades: ovejas, vacas, caballos...

Es, además, un lugar de gran fuerza espiritual. Las leyendas y costumbres surgidas a lo largo de los siglos forman parte importante de la cultura de los pueblos que la rodean, leyendas de gentiles, tesoros ocultos o distintas manifestaciones que han dado carácter religioso al culto de creencias paganas.

ELOSUA-PLAZENTZIA

Cada año, el día de la Santa Cruz de mayo, se celebra la romería de Irukurutzeta. Día que, en una época, reunía a muchísima gente de Soraluze, Elgoibar, Bergara y Azkoitia. Actualmente, aunque de forma más modesta, se celebra el Irukurutzeta eguna.

Hoy en día, Muskiritzu es uno de los espacios naturales de esparcimiento más apreciados de la zona. Además de los vecinos de Soraluze, Elgoibar y Bergara, montañeros de distintas localidades de Euskal Herria se acercan al lugar. De hecho, es magnífico caminar por su cima; subir o bordear las colinas intermedias y, sobre todo, contemplar montaña y mar desde la misma atalaya: hacia el norte se pueden ver las colinas costeras y el mar Cantábrico; y en cualquier otra dirección, un buen número de cumbres, entre las que sobresalen la sierra de Aizkorri, Udalatx, Anboto o picos como el de Oiz.

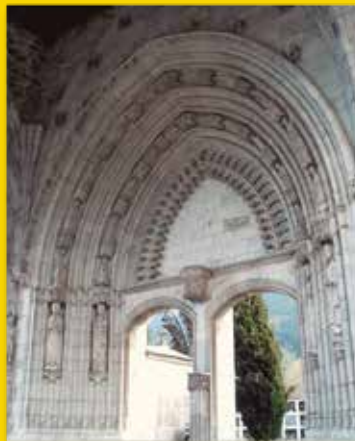


La cruz de Pagobedeinkatua.
Autor: Mikel Valero. 2019.

Y, tras pasar un bonito día en la naturaleza, el visitante que guste de conocer los pueblos de la zona, todavía tiene una oportunidad inmejorable de perderse por sus calles y buscar pequeños tesoros que atestiguan la historia de sus habitantes, casas torre, palacios, escudos, iglesias, pórticos, museos y bidegorris; sin olvidar los

estupendos lugares existentes donde poder comer y beber para recuperar fuerzas.

ELGOIBAR



Autor: Zarateman, 2012.

SORALUZE



Autor: Fernando Oregi, 2012.

BERGARA



Autor: Zarateman, 2015.

Museos relacionados con la ruta y su historia

Laboratorium <https://www.laboratorium.eus/>

Mufomi <https://mufomi.org/>

Hezurren museoa <https://www.debabarrenaturismo.com/es/que-ver-en-debabarrena/patrimonio/museos/hezur-museoa>

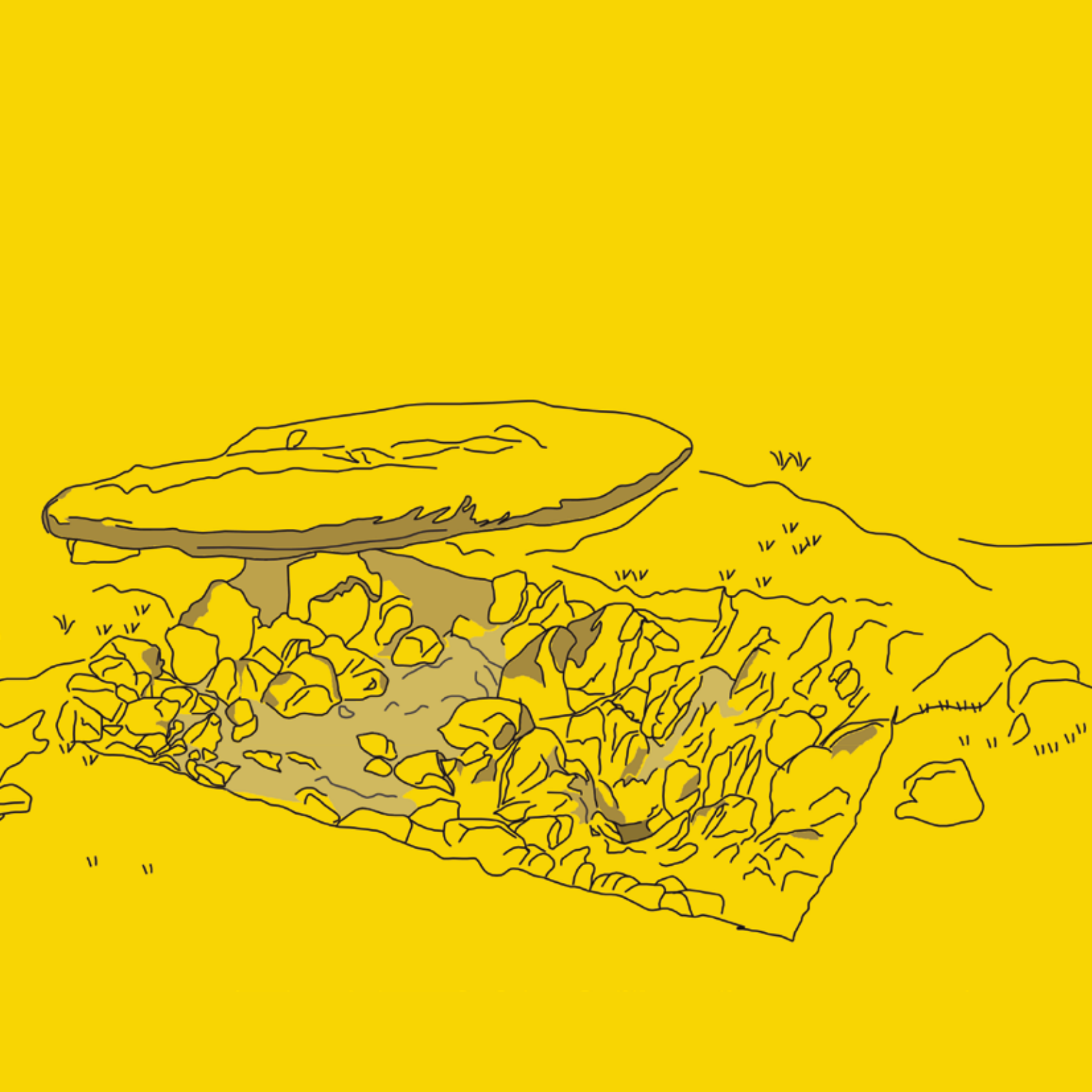
02

El medio físico: relieve, origen de la sierra y volcanes submarinos

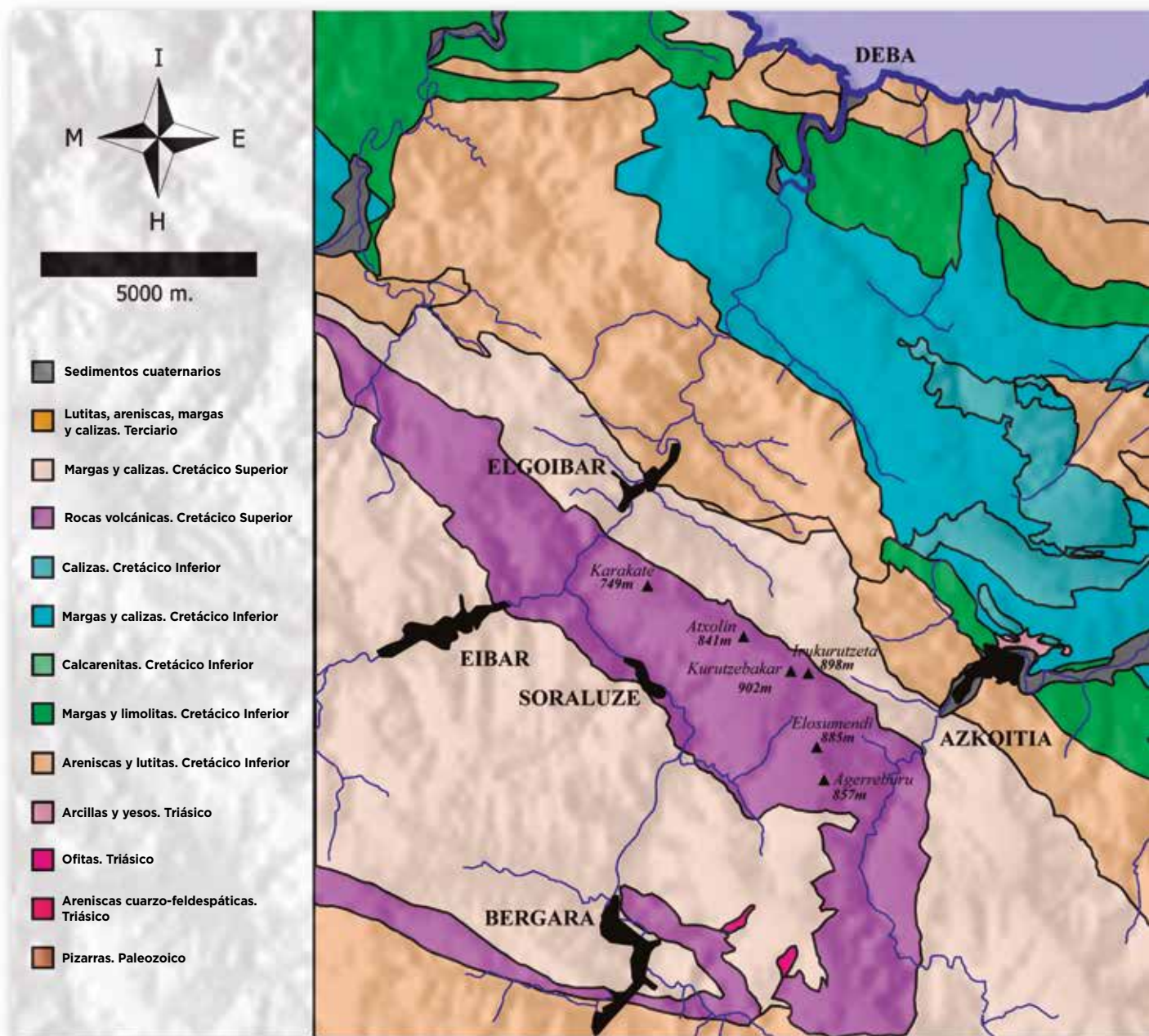
“Cuando tocamos el fondo, encendemos los focos, y surge ante nuestros ojos un paisaje totalmente nuevo que nadie ha visto”

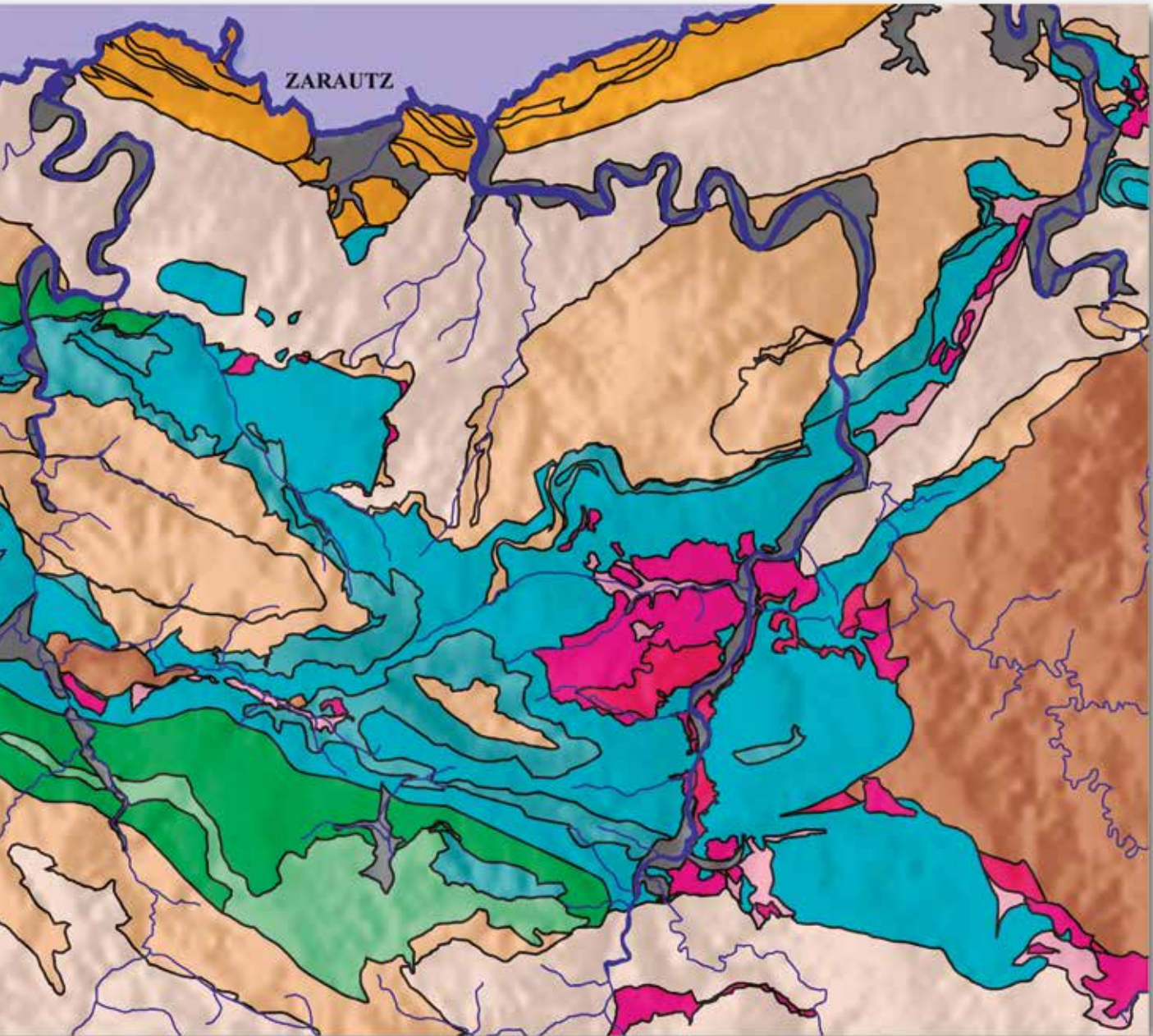
Thierry Juteau.
Vulcanólogo.





ELOSUA-PLAZENTZIA





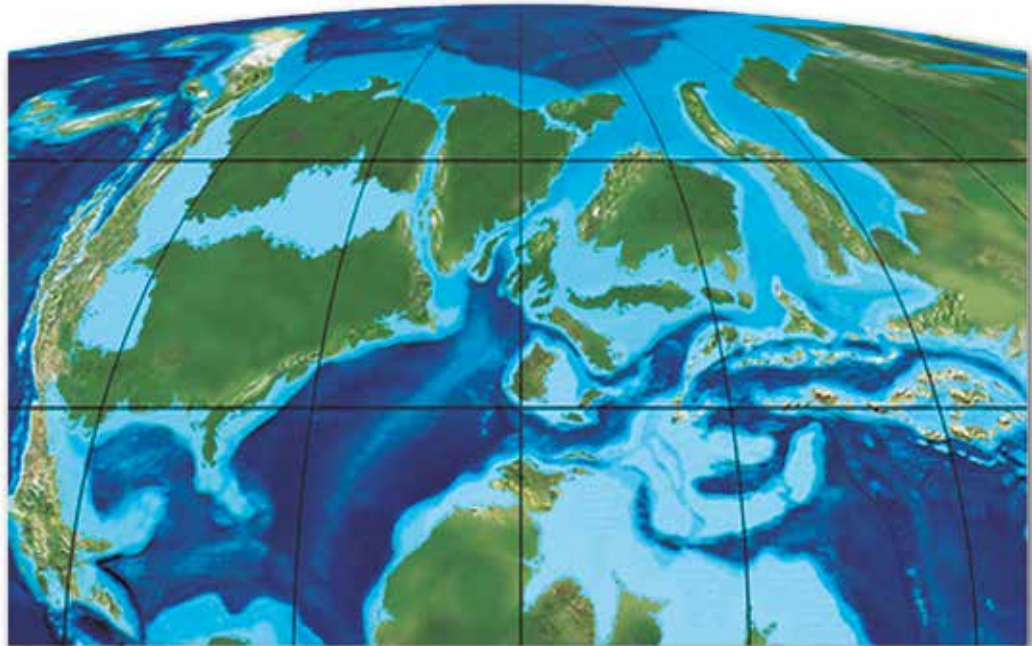
Jesus Tapia

Departamento de Prehistoria. Sociedad de Ciencias Aranzadi

LAS ROCAS VOLCÁNICAS SUBMARINAS DEL CRETÁCICO

El territorio y la mayoría de los montes de Euskal Herria tienen su origen en distintos tipos de rocas formadas bajo el mar hace millones de años, en una cuenca submarina (Cuenca Vasco-Cantábrica o CVC) situada entonces entre dos placas continentales emergidas: la Ibérica y la Europea. Los sedimentos procedentes de la erosión de ambas placas eran transportados por el viento y los ríos hasta el mar, donde precipitaban hacia el fondo de la CVC junto con restos y caparazones de organismos marinos, y dieron lugar a las distintas rocas sedimentarias que conocemos actualmente (areniscas, margas, calizas, etc.).

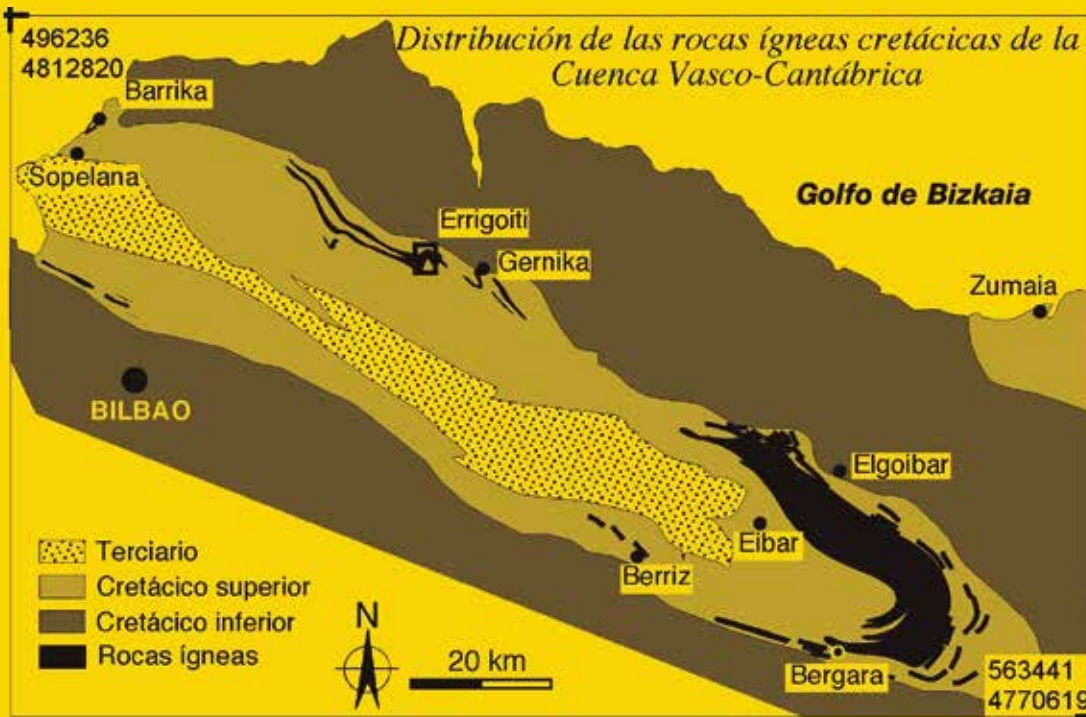
30



Situación de la placas continentales hace 105 Millones de años. Autor: © Ron Bakley, Colorado Plateau Geosystems.

Sin embargo, desde el Pérmico (299 Millones de años) la corteza sobre la que se asentaba la CVC se estaba adelgazando y agrietando, y al girar la placa Ibérica durante el Cretácico, la descompresión provocó la fusión parcial de parte de la *astenosfera*, bajo la corteza terrestre, dando lugar a diversos episodios magmáticos.

Los episodios volcánicos fueron de diverso tipo y amplitud, y tuvieron lugar entre el Albiense superior y el Santoniense (113-83,6 Millones de años). Dependiendo de su temperatura, composición, viscosidad y velocidad de enfriamiento, el magma ascendente dio lugar a una gran variedad de rocas y minerales en distintos tipos de formaciones: *coladas de lava*, *depósitos piroclásticos*, *diques*, *sills*, *stocks*, etc.

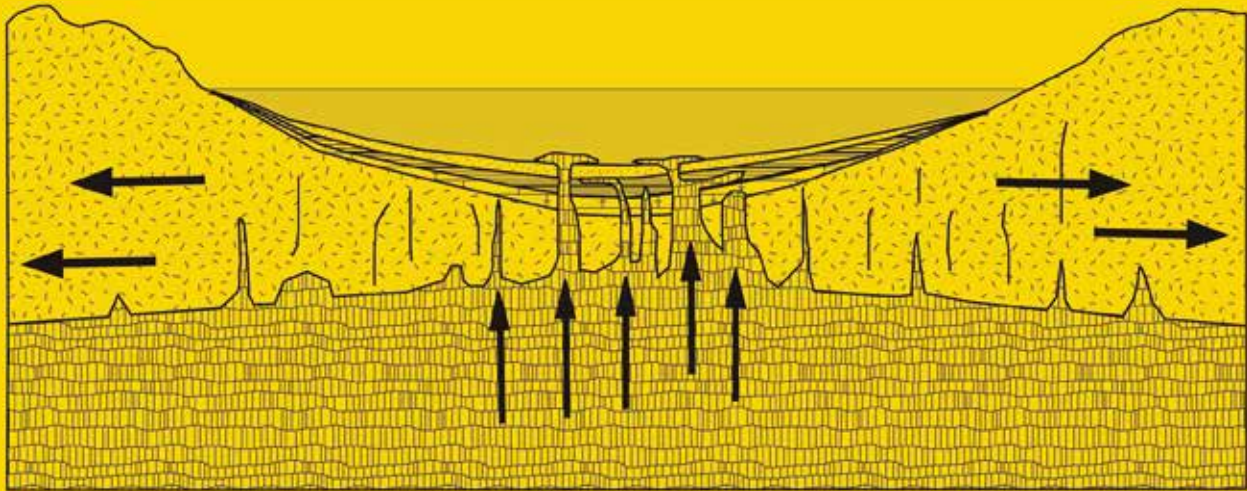


Esquema geológico del Sinclinorio de Bizkaia, donde se representa la distribución de las rocas ígneas cretácicas. Coordenadas UTM (H30N) ETRS 89. Autor: Modificado de Sarrionandia *et al.* 2017.

ELOSUA-PLAZENTZIA

A través de las fracturas abiertas en las capas sedimentarias de la CVC ascendieron magmas basálticos dando lugar a *diques*, pero algunos de ellos alcanzaron el fondo marino y provocaron erupciones efusivas y explosivas que han dado origen a distintos tipos de coladas de lava (almohadilladas, tabulares, lobuladas) y de depósitos piroclásticos (tobas, brechas, etc.).

Sin embargo, no todo el magma llegó a traspasar la corteza y se formaron bolsas o *stocks*, que pueden quedar intercaladas entre las capas de sedimentos acumulados en la CVC (*sills*), e incluso entre esos sedimentos y las coladas ya solidificadas, dando lugar a la formación de otros tipos de rocas de enfriamiento lento.



Esquema de vulcanismo submarino. Autor: J. Tapia.

Debido al contacto de las rocas volcánicas y subvolcánicas con el agua del mar, los minerales formados a altas temperaturas (800-1.200 °C) sufrieron diversas transformaciones al reducirse drásticamente su temperatura (200 °C) y al producirse reacciones químicas por hidratación y carbonatación.

La penetración del agua a través de la masa volcánica tuvo también efectos distintos en las rocas más porosas (coladas vesiculares, formaciones volcanoclásticas y rocas fracturadas) que en las rocas masivas no fracturadas (lavas, diques e intrusiones). Sin embargo, debido a la elevada alcalinidad, las transformaciones físico-químicas que sufrieron las rocas volcánicas de la CVC no llegaron a modificar completamente su composición química, de modo que estos basaltos son comparables a los que actualmente se pueden estudiar en las islas Hawaii o en el Rift de África.

ROCAS VOLCÁNICAS DE KARAKATE

Los principales tipos de rocas volcánicas que pueden observarse en Karakate son:

COLADAS PLANARES: Son depósitos de lavas en formas tabulares de tamaño métrico a decamétrico, donde se suceden distintos tipos de rocas: lava vesicular, lava masiva, y lava muy vesicular, formándose ocasionalmente lavas escoriáceas y niveles hialoclásticos. Estos depósitos de lava se deben a efusiones abundantes sobre relieves de escasa pendiente.

- **Lava vesicular:** presenta poros o cavidades formadas al desprenderse el gas contenido en la lava debido a un rápido enfriamiento. El tamaño de las vesículas se relaciona con la presión de la capa de agua, siendo menores a mayor profundidad.
- **Lava masiva o con disyunción columnar:** son lavas densas que se agrietan en forma de prismas o columnas debido a las contracciones generadas durante su enfriamiento.
- **Lavas escoriáceas:** la superficie exterior de la lava se solidifica, pero, al continuar el flujo, la costra se rompe en escamas, que después quedan soldadas al enfriarse.
- **Rocas hialoclásticas:** son aglomerados de fragmentos de lava vitrificados por enfriamiento rápido bajo el agua.



Afloramientos de
pillow-lavas. Autor:
F. Sarrionandia.

PILLOW-LAVAS O LAVAS ALMOHADILLADAS: son formas características de efusiones bajo el mar, donde la lava forma lóbulos al enfriarse por contacto con el agua. Están constituidas internamente por lavas con morfología almohadillada y un porcentaje muy bajo de material hialoclástico. Las almohadillas presentan diámetros medios de 40 cm y el espesor de los paquetes individuales oscila entre 1 y 90 m, pudiendo acuñarse en decenas o centenares de metros. El depósito de estas lavas se relaciona con tasas de efusión moderadas a bajas, y con relieves elevados, desarrollando acumulaciones de lavas almohadilladas que se denominan volcanes del *pillows*. También pueden desarrollarse *pillow*-lavas localmente a partir de la evolución lateral de lavas planares.

PILLOW-BRECHAS: constituyen depósitos masivos formados por acumulaciones caóticas de clastos volcánicos.

VULCANOCLASTITAS ESTRATIFICADAS: son depósitos de rocas formadas a partir de fragmentos de rocas volcánicas anteriores (*vulcanoclastos*, o *piroclastos*), incluyendo cenizas, escorias y rocas del substrato alteradas por la actividad volcánica. Están formadas por materiales de diverso calibre, desde tamaño limo hasta clastos de 40 cm, y su estructura interna indica que se han desplazado y acumulado por gravedad. En función de las características petrológicas de los vulcanoclastos, se diferencian depósitos de formación temprana o *sinvolcánicos*, y depósitos tardíos o *postvolcánicos*.

Todos estos tipos de rocas volcánicas se suceden verticalmente formando *edificios volcánicos submarinos*, y su estudio muestra cómo, a lo largo de su formación, se produjo una disminución progresiva de la tasa de efusión magmática submarina, asociada al cierre gradual de los focos de emisión.

Una vez finalizada la actividad magmática, los sedimentos marinos se fueron solapando a estos materiales volcánicos, parte de los cuales se fueron derrumbando y quedaron englobados entre los materiales sedimentarios.

Aspecto de la
roca basáltica.
Autor: F. Sarrionandia.





Detalle de fenocristales de los minerales presentes en las rocas basálticas (olivino, piroxeno y feldespato).
Autor: F. Sarrionandia.

Lavas masivas, *Pillow* lavas y lavas compactas de tacto áspero (denominadas *traquitas*) se pueden observar en torno a las antenas de Karakate, lugar que ha sido incluido como Lugar de Interés Geológico (LIG, nº 41) por el Gobierno Vasco (www.euskadi.eus). Sin embargo, las formaciones de *Pillow lavas* más características se pueden ver en las afueras del mismo núcleo de Sorluze, al inicio de la carretera hacia Karakate, incluido también como LIG (nº 37). A lo largo de todo el camino de ascenso pueden observarse casi todos los elementos que definen este complejo volcánico del Cretácico en la CVC (lavas masivas, pillow lavas, depósitos piroclásticos...).

03

*“Morir es una
noche salvaje y
un nuevo camino”*

Emily Dickinson
(1830 - 1886). Poetisa.

Ruta de los Dólmenes: 1920-1922. Investigaciones de Aranzadi, Barandiarán y Eguren





Jesus Tapia

Departamento de Prehistoria. Sociedad de Ciencias Aranzadi

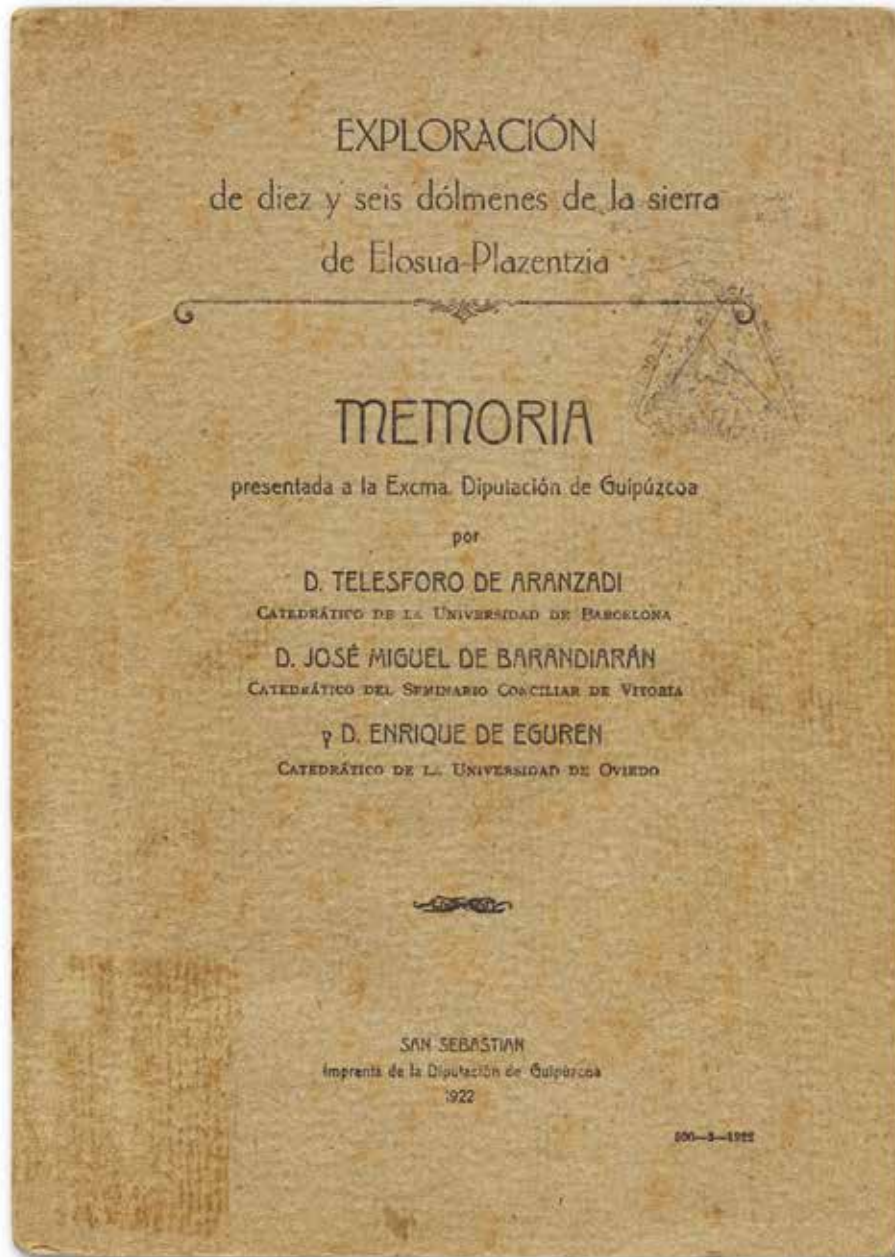
LAS EXPLORACIONES

El 26 de diciembre de 1920 D. José Miguel de Barandiarán descubrió los primeros dólmenes de Elosua-Plazentzia durante un paseo con su hermano Ignacio, y el 2 de junio de 1921 localizó otros 4 más en compañía del doctor D. Carlos Orueta, hasta identificar un total de 16 monumentos. Apenas unos días después, entre el 30 de junio y el 1 de julio, se iniciaban ya los preparativos para la excavación de la Estación Dolménica. Tras alojarse en la casa del cura de Elosua, el equipo formado por Telesforo de Aranzadi, José Miguel de Barandiarán y Enrique de Eguren, con la ayuda de obreros de Plazentzia, inició sus exploraciones el 2 de julio en Irukurutzeta.

40

Las exploraciones se llevaron a cabo durante 8 días, siguiendo el recorrido desde Irukurutzeta hasta Gizaburuaga, y regresando después, por Aizpuruko Zabala y Polpol, para continuar desde Keixeta hasta Agirreburu. En todos los monumentos se realizó una descripción de sus características más relevantes antes de excavarlos, indicando también su posición topográfica y su distancia respecto a los dólmenes más cercanos. Sin embargo, 2 de los 16 dólmenes (Sabua y Gizaburuaga) quedaron sin ser excavados debido a su mal estado de conservación.

Aunque estos trabajos pioneros se llevaron a cabo a un ritmo acelerado e inasumible para nuestra forma de proceder actual, cumplían entonces con el rigor metodológico de la época, y estaban orientados a esclarecer un panorama arqueológico prácticamente desconocido. Así se entiende que exploraran, a pico y pala, un dolmen por la mañana y otro por la tarde, y que excavarán solo en las cámaras funerarias o, en el mejor de los casos, abriendo una trinchera a través del túmulo. Sin embargo, pusieron gran esmero en medir y describir los elementos arquitectónicos de cada caso, registra-



ron los monumentos mediante croquis y fotografías, y tamizaron todas las tierras extraídas para recuperar todos los restos arqueológicos posibles, incluso los de tamaño milimétrico.

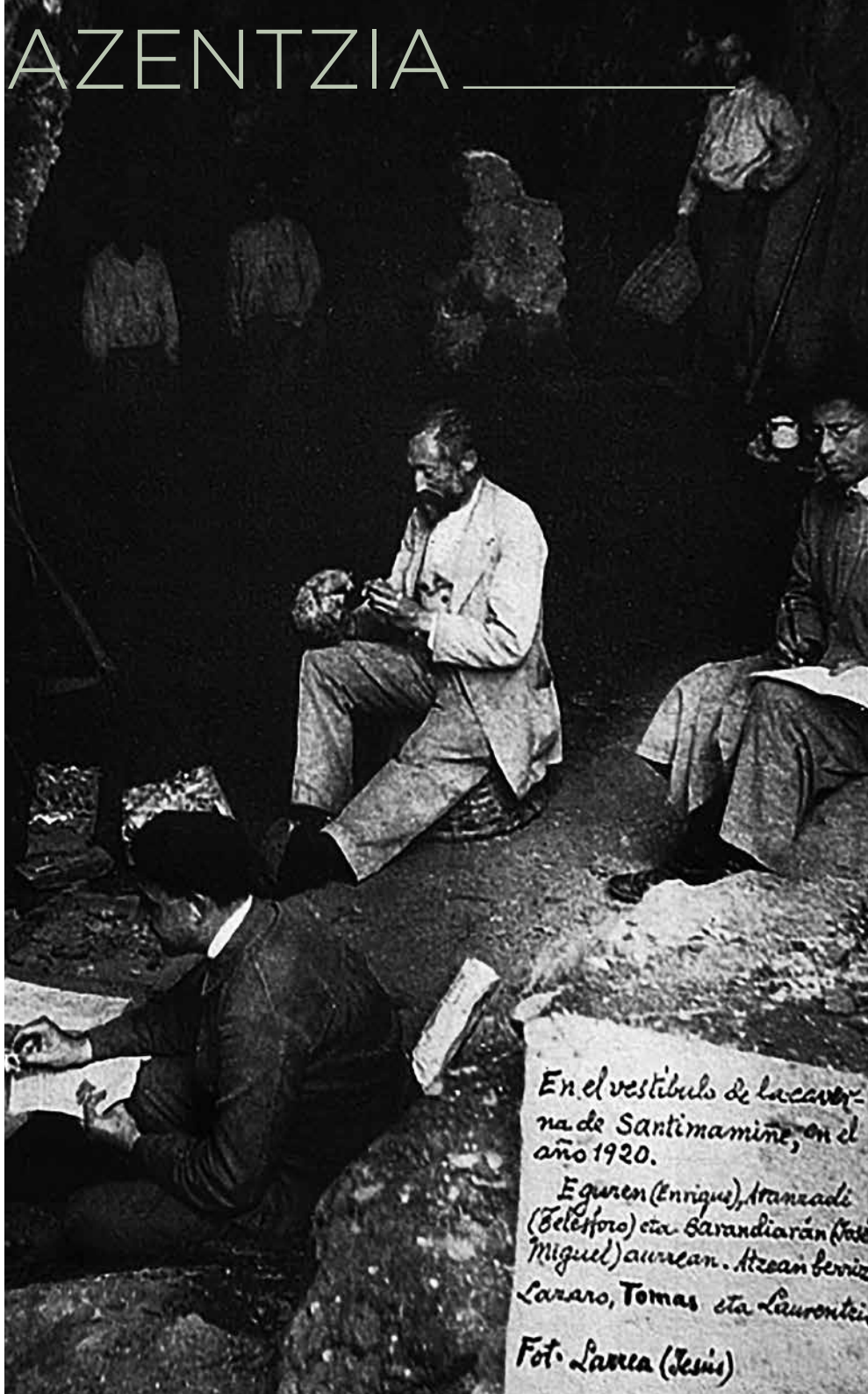
Portada de la memoria de excavaciones publicada por Aranzadi, Barandiarán y Eguren en 1922.

LOS PIONEROS EN LA INVESTIGACIÓN

Aranzadi, Barandiarán y Eguren comenzaron a trabajar en equipo en 1917 con la *Exploración de nueve dólmenes del Aralar guipuzcoano*. Esta fue la primera de una fructífera serie de investigaciones sobre el megalitismo, financiada por la Diputación Foral de Gipuzkoa, que comprendió después las estaciones dolménicas de Aizkorri (1918), Ataun-Burunda (1919), Altzania (1920) y esta de Elosua-Plazentzia (1921).

42

T. Aranzadi,
J.M. Barandiarán
y E. Eguren en
Santimamiñe, 1920.



En el vestíbulo de la caverna de Santimamiñe, en el año 1920.
Eguren (Enrique), Aranzadi (Belisario) etc. Barandiarán (José Miguel) aurrean. Atzean berriak Laraso, Tomas eta Laurentziak.
Fot. Larrea (Jesus)

Telesforo de Aranzadi (Bergara, 1860-Barcelona, 1944) estudió Farmacia y Ciencias Naturales y fue catedrático de Antropología en la facultad de Ciencias de Barcelona. Había iniciado sus exploraciones sobre el megalitismo junto a P.M. de Soraluze excavando los cromlechs de Egiar (1905) y de Errenga (1915), descubiertos por este último. En 1913 excavó también, junto a F. Ansoleaga, 5 dólmenes del Aralar navarro descubiertos por J. Iturralde y Suit.



José Miguel de Barandiarán (Ataun, 1889-1991) estudió Filosofía, Teología y Magisterio en Vitoria, y tras licenciarse en Teología amplió su formación con estudios en las universidades de Leipzig, Bruselas y La Sorbona. La asistencia a cursos de Antropología y Etnología había despertado su interés por estudiar la cultura, el folklore y la mitología vascas, y entre 1916 y 1917 visitó diversos lugares en los cuales había registrado distintas leyendas relacionadas con *Jentiles*. Como resultado localizó 42 monumentos megalíticos entre Aralar, Altzania, Aizkorri y Elgea, de los que rindió cuenta en la revista *Euskalerraren alde*. A raíz de estas informaciones, la Diputación Foral de Gipuzkoa le encargó junto a Aranzadi la exploración de un primer conjunto de dólmenes en el Aralar guipuzcoano.



Enrique de Eguren (Gasteiz, 1888-Oviedo, 1944) se doctoró en Ciencias Naturales por la Universidad de Madrid en 1913 y en 1915 obtuvo la cátedra de Botánica y Mineralogía en la facultad de Ciencias de la Universidad de Oviedo. Eguren había excavado el dolmen de Larrazabal y el túmulo de Oquina, y en 1914 publicó los resultados en su tesis doctoral titulada *Estudio Antropológico del Pueblo Vasco. La Prehistoria de Álava*. Aranzadi propuso a Barandiarán incluir a Eguren en las exploraciones y este aceptó gustosamente la invitación, dando forma definitiva al equipo pionero en 1917.



El perfil de los tres investigadores es marcadamente naturalista, lo que se aprecia con claridad en las descripciones del relieve, la geología y el paisaje de donde se asientan las estaciones dolménicas; pero también es netamente antropológico, no solo por los objetivos y el alcance arqueológico de sus investigaciones, sino también por las abundantes referencias a leyendas, usos y tradiciones etnográficas de las gentes que habitaban los lugares explorados.

Por otra parte, la formación científica de los tres miembros del equipo y su contacto con otros investigadores les permitió contextualizar e interpretar sus resultados de forma coherente con lo conocido sobre Prehistoria para aquella época. Esto les autoriza a destacar el carácter local y la personalidad propia de estos dólmenes y a reivindicar la pervivencia de ciertas costumbres de sus constructores en nuestra cultura, negando en sus interpretaciones el supuesto aislamiento cultural de Euskal Herria durante la Prehistoria. Más bien al contrario, su enfoque parece centrarse en examinar cuál fue la interpretación local que se dio en el país a los fenómenos y corrientes culturales llegados de Europa.

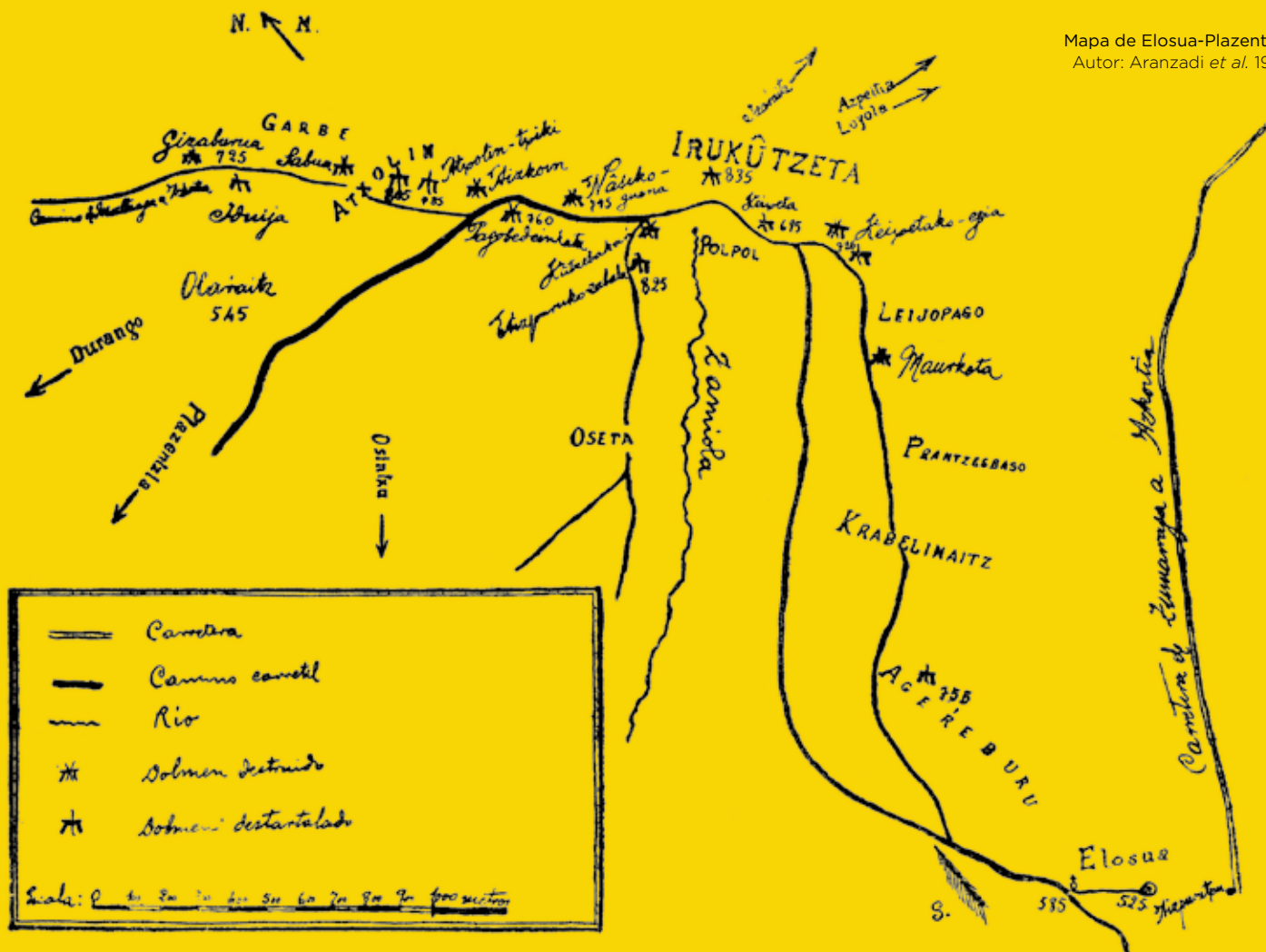
44

LOS RESULTADOS DE LA EXPLORACIÓN

Las investigaciones llevadas a cabo en Elosua-Plazentzia por Aranzadi, Barandiarán y Eguren fueron algo más que una mera exploración. Su objetivo no fue simplemente verificar la naturaleza dolménica de las estructuras descubiertas, sino examinarlas en profundidad para comparar sus arquitecturas y sus restos arqueológicos con los que ya habían documentado en las sierras del sur de Gipuzkoa. De hecho, siguieron considerando como dólmenes a Sabua y Gizaburua, pese a que no llegaron a ser excavados, al igual que a otros ejemplares en cuyo interior no se localizó ninguna losa de la cámara funeraria. El único caso en el que la excavación demostró que no se trataba de un dolmen, fue el de Arribiribilleta, del que hablaremos más adelante.

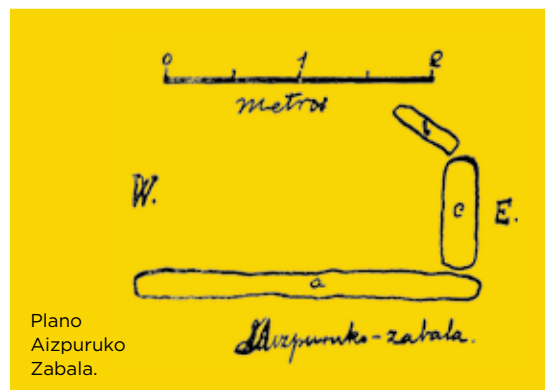
Ruta de los Dólmenes: 1920-1922. Investigaciones de Aranzadi, Barandiaran y Eguren

Los monumentos explorados fueron: Gizaburua (no excavado), Iruyia, Sabua (no excavado), Atxolin, Atxolintxiki, Aizkoin, Pagobedeinkatu, Naasiko Goena, Aizpuruko Zabala, Kurutzebakaar, Arribiribilleta (descartado tras la excavación), Irukurutzeta, Keixeta, Keixetako Egiya Norte, Keixetako Egiya Sur, Maurketa y Agerreburu (tal y como los nombraba Barandiaran).



Croquis de la estación dolménica de la zona de Elosua-Plazentzia.

ELOSUA-PLAZENTZIA



46



Todos los casos presentaban la apariencia de un resalte abombado sobre el terreno, construido a base de bloques de piedra apilados. La planta de estos túmulos es circular y su diámetro varía entre los 10 y los 20m, mientras que su altura varía entre los 30cm y los 2,5m. Lamentablemente, todos los dólmenes presentaban evidencias claras de saqueos y destrucciones. En cuanto a las cámaras funerarias donde queda-

rían alojados los enterramientos, en Elosua-Plazentzia no llegó a documentarse ninguna completa y son tantos los dólmenes que no presentaban ninguna losa (Atxolintxiki, Aizkoin, Pagobedeinkatu, Naasiko Goena, Kurutzebakar, Keixetako Egiya Norte, Maurketa) como los que presentan al menos una (Iruiya, Atxolin, Aizpuruko Zabala, Irukurutzeta, Keixeta, Keixetako Egiya Sur, Agerreburu)*. En cualquier caso, las formas y dimensiones máximas estimadas para las cámaras -a partir del tamaño y posición de las losas conservadas- serían de planta rectangular o trapezoidal, cerrada, y de unos 2 x 1,5m de lado.

Los hallazgos de materiales arqueológicos fueron escasos debido al deterioro de los dólmenes. En Keixetako Egiya Sur se recuperó una punta de flecha de pedúnculo y aletas, un raspador y un hacha pulimentada, que pueden atribuirse al Calcolítico-Bronce. En el resto, las únicas piezas en sílex con formas reconocibles son pequeños elementos geométricos en Irukurutzeta, Aizpuruko Zabala y Maurketa, que pueden ubicarse entre el Neolítico y el Calcolítico. Cristales de roca, probablemente empleados como talismanes, se encontraron en Maurketa y Kurutzebakar. Cuentas de collar se encontraron de dos tipos: globulares grandes en Maurketa (que los autores consideran “*zinginarri*” o “*abilayu*”, amuletos), y rodetes planos de pequeño tamaño en Maurketa, Keixetako Egiya Norte y Aizpuruko Zabala. Los escasos huesos humanos solo aparecieron en Maurketa y en Agerreburu, mientras que se recuperaron varios fragmentos cerámicos de un mismo recipiente en Agerreburu, y escasos fragmentos en Keixetako Egiya Sur y en Iruiya.

Aun así, pese a la parquedad del conjunto, tanto los elementos arquitectónicos como los materiales arqueológicos mostraban una gran coherencia con los recuperados en exploraciones anteriores en Aralar, Ataun-Burunda y Aizkorri, logrando definir la continuidad de estas mismas poblaciones dolménicas desde las sierras de la divisoria de aguas hasta la costa atlántica.

* Tal y como los nombraba Barandiaran.

Un último aspecto que conviene subrayar es que, desde sus primeros trabajos, los pioneros abordan el estudio de las *estaciones dolménicas* en su conjunto. Por un lado, uno de los grandes logros de este y de otros trabajos pioneros fue el de calificar estos espacios como *estaciones*, dando a entender que se trata de conjuntos organizados. Por tanto, no basta con examinar cada dolmen por separado, sino que debe analizarse cómo se articulan los distintos elementos entre sí a lo largo del tiempo y en el espacio, y qué características topográficas y físicas determinan su posición. En el caso de Elosua-Plazentzia, la gran cantidad de monumentos muestra una evidente alineación con el cordal y pone de manifiesto una clara organización en su distribución.

Por otra parte, los pioneros consideran que todos los túmulos se corresponden con dólmenes, aunque en algunos de ellos no se conserven las losas de las cámaras funerarias. Es decir, en todos los casos se trataría originalmente de sepulturas colectivas, cada una con su respectiva cámara construida con grandes lajas, y envuelta por un túmulo de piedra. En los casos en que no se han encontrado losas de cámara, los signos de remociones y saqueos son más evidentes, y para su interpretación resultan de gran utilidad las referencias etnográficas e históricas recogidas en la memoria de sus exploraciones. Pero estas notas históricas, leyendas sobre tesoros, o costumbres tradicionales descritas, no solo permiten explicar el deterioro actual de los dólmenes, sino que también enriquecen su valor cultural añadiendo a su historia una parte de nuestro folklore y de nuestro patrimonio inmaterial.

04

Catálogo de Dólmenes: protección legal, listado y descripción

“El monumento megalítico, primer esbozo de arquitectura, es también el primer signo de la voluntad y de la capacidad del hombre de construir con la preocupación de la durabilidad. “

Jacques Blot, 1993.





Jesus Tapia

Departamento de Prehistoria. Sociedad de Ciencias Aranzadi

INTRODUCCIÓN

Hemos comentado en el apartado anterior que la agrupación de los dólmenes en *Estaciones Dolménicas* por parte de los pioneros de la arqueología vasca fue un acierto, ya que les otorgaba una coherencia cronológica y espacial, como conjunto, muy superior a la mera suma o aglutinación de elementos en un mismo lugar.

Jesús Elósegui en
Sagastietako Lepoa.
Autor: Fondo JEI.



Además, como veremos a continuación, esta idea de que los dólmenes aparecen agrupados favorece la demarcación de zonas de especial interés por su potencial arqueológico. De esta manera, se promueve la búsqueda de nuevos elementos dentro de las zonas ya identificadas, especialmente si se ha observado una pauta espacial en su distribución; pero sobre todo, y tal vez sea lo más importante, el hecho de que existan conjuntos numerosos de dólmenes en determinados montes, sierras y cordales, permite cuestionarse si no habrá otras estaciones por descubrir en otros lugares similares; y de este modo, si se descubre un nuevo dolmen, raro será que no exista otro en sus inmediaciones.

En la catalogación del megalitismo en Euskal Herria destaca J. M. Barandiarán con la elaboración de los primeros listados de yacimientos que publicó en 1946 (*Catalogue des Stations préhistoriques des Pyrénées Basques*) y en 1953 (*El hombre prehistórico en el País Vasco*), pero fue Jesús Elósegui quien, además de nuevos descubrimientos, realizó el primer catálogo sistemático enfocado exclusivamente a los megalitos, publicado también en 1953 (*Catálogo Dolménico del País Vasco*). La forma sintética y metódica empleada por Elósegui (monte, mapa y coordenadas donde se sitúa cada elemento, con la descripción, medidas y croquis o fotos) favoreció que numerosos grupos de montaña, voluntarios y colaboradores de la Sociedad Aranzadi contribuyeran con nuevos descubrimientos. Todos estos resultados fueron unificados más tarde en una primera *Carta Arqueológica de Guipúzcoa* en 1982, que fue después actualizada con 2 nuevas versiones en 1990 y 2002. Sin embargo, los descubrimientos no han dejado de aumentar desde entonces, así que estos listados están pendientes de actualización.

Hay que hacer notar que, con las Cartas Arqueológicas, comenzará ya a emplearse la denominación de *Estaciones Megalíticas*, debido a que buena parte de ellas integran no sólo dólmenes, sino también otras construcciones como *cromlechs*, *cistas* y

ELOSUA-PLAZENTZIA

54



Portadas de las Cartas Arqueológicas. Autor: Altuna *et al.* 1982, 1990, 2002.

menhires. También se distinguen ahora como *túmulos* a secas las estructuras en las que no se hayan identificado losas de la cámara sepulcral.

Tanto el Catálogo como las Cartas Arqueológicas tenían como objetivo descubrir nuevos yacimientos para el estudio de la Prehistoria, pero también cumplían otra función fundamental: divulgar y proteger el Patrimonio para disfrute de todos y de las generaciones futuras. Por ello, se iniciaron en los años 80 trabajos de limpieza y de señalización de los monumentos megalíticos, en los que participó el *Grupo de Montaña Pol-Pol* de Bergara, y actualmente se realizan limpiezas anuales a cargo de Debenmen, Debegesa y el Ayuntamiento de Bergara.

Por último, tanto la delimitación de los conjuntos megalíticos en *Estaciones*, como la catalogación y descripción detallada de cada elemento, han sido imprescindibles para establecer medidas de protección legal.

PROTECCIÓN LEGAL

Con la Ley 7/1990, de 3 de Julio, la Comunidad Autónoma de Euskadi reclamó la propiedad del Patrimonio Cultural Vasco y asumió en exclusiva las competencias para su protección, defensa y enriquecimiento. Posteriormente, este marco legal se actualizó con una nueva Ley 6/2019, de 9 de mayo, impulsando nuevas medidas de fomento y de puesta en valor del Patrimonio, e incluyendo el Patrimonio Cultural Inmaterial.

Las medidas de protección que dispone la ley requieren que los elementos patrimoniales sean reconocidos como Bienes Culturales y que se inscriban en los registros e inventarios del Gobierno Vasco, y para tramitar los distintos expedientes y procedimientos, es necesario identificarlos y delimitarlos con claridad.

Por este motivo, la elaboración de catálogos y de cartas arqueológicas desempeñó un papel fundamental en la protección legal de los megalitos, que se reglamentó me-

diante el Decreto 137/2003. Este decreto calificó las Estaciones Megalíticas como Bienes Culturales con la categoría de Conjuntos Monumentales, de modo que cada uno de los monumentos quedaba protegido individualmente, pero también se delimitaba un área de protección para todo el cordal abarcado por cada Estación Megalítica.

Con esta medida, no sólo se salvaguardaba el valor de cada área megalítica en su conjunto, sino que también se preveía la posibilidad de que aparecieran nuevos yacimientos en el futuro. De hecho, así ha sido en el caso de la Estación Megalítica de Elosua-Plazentzia, que en la declaración contaba con 15 elementos, y donde actualmente se conoce un total de 21.

Por tanto, algunos monumentos megalíticos de Elosua-Plazentzia no tienen una declaración expresa e individual como Bienes Culturales, pero están protegidos por el área de delimitación de la Estación Megalítica. Sin embargo, los descubrimientos de los últimos años hacen prever que tarde o temprano los límites actuales de la Estación se verán desbordados y, por ello, sería conveniente que, en breve, se pusiera en marcha un nuevo procedimiento de declaración y ampliación.

La declaración como Bien de Interés Cultural establece que sobre los megalitos, y en un perímetro de 5m en torno a ellos, solo puedan ejecutarse trabajos autorizados de tipo arqueológico, de restauración y de señalización; mientras que, dentro del perímetro de cada Estación Megalítica, cualquier obra o trabajo que implique la remoción de tierras debe ser autorizado por la Diputación Foral y debe realizarse bajo supervisión arqueológica.

Recordemos que Aranzadi, Barandiarán y Eguren se lamentaban de haber hallado la totalidad de los dólmenes tremendamente saqueados, y esas circunstancias no pueden volver a repetirse. Es deber de todos proteger el Patrimonio de todos: unos monumentos que han resistido el paso del tiempo durante más de 5.000 años no merecen ser destruidos por la codicia o el descuido.

CATÁLOGO Y DESCRIPCIÓN DE LOS MEGALITOS DE ELOSUA-PLAZENTZIA

En este catálogo se presentan los distintos tipos de megalitos de la Estación Elosua-Plazentzia, cuya autenticidad ha sido comprobada mediante intervenciones arqueológicas y que están oficialmente reconocidos por la administración.

Nº	Denominación *	Tipo	Situación	Protección	Descubrimiento	Excavación
1	GIZABURUA		Soraluze	(BIC)	1920	2016-2017
2	IRUIYA		Soraluze	(BIC)	1920	1921
3	SABUA		Elgoibar-Soraluze	ZPA	1920, 2017	2019, 2020
4	ATXOLIN		Soraluze	(BIC)	1920	1921
5	ATXOLIN TXIKI		Soraluze	(BIC)	1920	1921
6	ATXOLIN TXIKI II		Soraluze	Catalogado	2015	2015
7	AIZKOIN		Soraluze	(BIC)	1920	1921
8	PAGOBEDEINKATU		Soraluze	(BIC)	1920	1921
9	NAASIKO GOENA		Soraluze	(BIC)	1920	1921
10	KUTZEBAKAR		Soraluze-Bergara	(BIC)	1920	1921
11	AIZPURUKO ZABALA		Soraluze-Bergara	(BIC)	1920	1921, 2020, 2021
12	ARRIBIRIBILETA		Bergara-Elgoibar	Catalogado	1920, 2002, 2012	2012, 2014 (Rest.)
13	IRUKURUTZETA		Bergara	(BIC)	1920	1921, 2018, 2019
14	KEIXETA		Azkoitia	(BIC)	1920	1921
15	KEIXETAKO EGIYA IPAR		Bergara	(BIC)	1920	1921
16	KEIXETAKO EGIYA HEGO		Bergara	(BIC)	1920	1921, 2014, 2018 (Rest.)
17	MAURKETA		Bergara	(BIC)	1920	1921
18	FRANTSESBASO		Bergara	Catalogado	2001	2019
19	AGERREBURU		Bergara	(BIC)	1920	1921, 2019, 2021 (Rest.)
20	EGIZABALCO MUÑOA		Bergara	Destruído	1980	--
21	TREKUTZ		Irimo (Antzuola)	ZPA	1920, 1951	--

* Denominación utilizada por Barandiaran.

Por ello, aunque tenemos noticia de posibles nuevos hallazgos, no podemos incluirlos en este listado hasta que no se realicen las comprobaciones oportunas. Sin embargo, sí hemos incluido en el listado dos monumentos conocidos desde antiguo pero que quedan fuera de los límites actuales de la Estación Elosua-Plazentzia: Egizabalko Muñoa (destruido) y Trekutz (situado en Antzuola, en las laderas de Irimo).

Se emplea el término genérico de *megalitos* para referirse a diversos tipos de estructuras de la Prehistoria reciente (Neolítico-Edad del Hierro) construidos con fines funerarios o conmemorativos, como *dólmenes*, *túmulos*, *cistas*, *cromlechs* y *menhires*. Todos ellos tienen en común haber sido construidos con grandes bloques de piedra (*mega-lithos*) o acumulaciones de piedras y de tierra, aunque varía su función y su antigüedad.

Tipos de megalitos



Dolmen



Cista



Menhir

Los **dólmenes** son tumbas colectivas del Neolítico-Edad del Bronce, donde los cuerpos se depositan en el interior de una cámara hecha con losas, y rodeada por un túmulo de piedras. Cuando no existe cámara y los enterramientos se cubren solo con una masa de piedra y tierra, se denominan simplemente **túmulos**.

Las **cistas** son enterramientos de la Edad del Bronce, similares a los dólmenes, pero más pequeños y probablemente de uso individual.

Los **menhires** son piedras aisladas, de gran tamaño, hincadas en el suelo y que no se asocian a enterramientos, aunque se les supone un papel conmemorativo.

Finalmente, los **cromlechs** son recintos circulares de piedras hincadas, del Bronce Final-Edad del Hierro, en cuyo interior se depositan restos humanos incinerados.

Tipos de megalitos



Túmulo



Cromlech

1.- Gizaburuaga (Elgoibar-Soraluze)

Dolmen situado en un pequeño collado junto a la cima de Gizaburuaga, en el extremo noroccidental de la Estación megalítica. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 549.134; Y= 4.781.674; Z= 765;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920, pero no fue excavado en la campaña de 1921 debido a su aspecto ruinoso. Según sus descubridores, se trataba de un túmulo formado por un amontonamiento de piedras de unos 11 metros de diámetro y 0,30 metros de altura. Entre 2016 y 2017 fue excavado por J. Tapia y M. Ceberio (Aranzadi), que identificaron la cámara funeraria y distinguieron dos fases de utilización. La fase más antigua corresponde a la construcción y uso durante el Neolítico y el calcolítico; mientras que en la más reciente, durante la Edad del Bronce, la cámara fue vaciada y remodelada y se depositaron en ella restos de dos cremaciones.





Foto GIZABURUAGA. Autor: J. Tapia.

Se trata de un dolmen simple, de cuya cámara funeraria solo se conservan dos losas, una de ellas caída. Las dimensiones mínimas de la cámara son de 1,70 x 1,20m, que estaría orientada de E a W, y en su base se aprecia un hoyo cavado en la roca natural. El túmulo que envuelve a la cámara tiene 11m de diámetro y 0,50m de altura, y está construido con basalto local.

2.- Idoia o Iruia (Soraluze)

Dolmen situado en el borde sur de la explanada del mismo nombre, al W de Atxolin. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 549.336; Y= 4.781.509; Z= 765;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920 y excavado en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. Sus descubridores lo describen como dolmen formado por un túmulo de piedras, de 12,5m de diámetro y 1,5m de altura, en cuyo centro se identifica un gran hoyo cubierto por una losa de 2,20 x 1,55 x 0,30 . Se recuperaron fragmentos de recipientes cerámicos prehistóricos.

En la Carta Arqueológica se estimó un tamaño menor, tanto para el túmulo (9,5m de diámetro) como para la losa. Parece tratarse de un dolmen simple rodeado por un túmulo de 10-12m de diámetro, y de la cámara original solo quedaría una losa probablemente la de cubierta. La depresión central que presenta sugiere que había sido

saqueado, lo que hace dudar de que la losa está en su posición original. En las fotografías de 1922 se aprecia que los excavadores abrieron una trinchera y entraron bajo la losa, pero no hay constancia de que reconocieran otras losas delimitando la cámara funeraria.



Foto IRUIA.
Autor: Aranzadi *et al.* 1922.

3.- Sabua (Soraluze)

Dolmen pequeño o cista situada en una pequeña explanada al W de Atxolin, a medio camino desde Iruia hacia esta cima. Está protegido como Zona de Presunción Arqueológica (ZPA).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 549.742; Y= 4.781.385; Z= 810;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920, y no fue excavado en la campaña de 1921 debido a su aspecto ruinoso, igual que Gizaburuaga. Según sus descubridores, se trataba de un túmulo formado por un amontonamiento de piedras de unos 12 metros de diámetro y 0,50 metros de altura. Durante años este dolmen no pudo ser identificado debido a su escaso porte sobre el terreno, y por ello se protegió la zona como ZPA.

En 2017 fue localizado de nuevo por J. Tapia y M. Ceberio (Aranzadi) mediante una prospección y la excavación de una cata arqueológica, que fue después ampliada entre 2019 y 2020. Como resultado se pudo identificar esta estructura con la descrita por Aranzadi, Barandiarán y Eguren en 1922.

Se trata de un dolmen simple de pequeño tamaño, de tipo cista. De su cámara funeraria solo se conservan tres losas, dos de ellas removidas y la tercera caída. Las dimensiones de la cámara son de 1,60 x 1,00m, que estaría orientada de E a W. El túmulo que envuelve a la cámara tiene 7m de diámetro y 0,40m de altura, y está construido con tierras y con piedras de basalto.

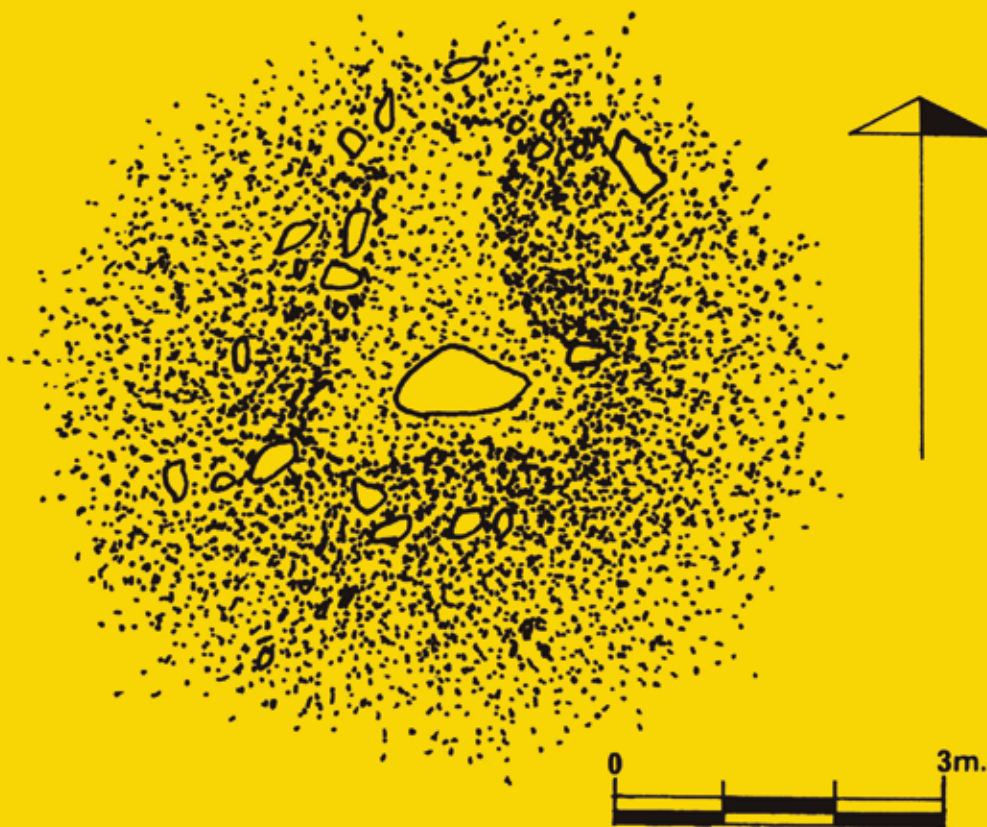


4.- Atxolin (Elgoibar-Soraluze)

Dolmen situado en la cima de Atxolin, entre las peñas. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 549.933; Y= 4.781.263; Z= 845;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920 y excavado en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. Según sus descubridores, el túmulo estaba desfigurado por diversos hoyos y profanaciones, y la última de ellas tuvo lugar apenas una semana antes de su excavación. Se observaban varias losas dispersas, pero una de ellas permanecía en pie dentro del hoyo central del túmulo, orientada de E a W.





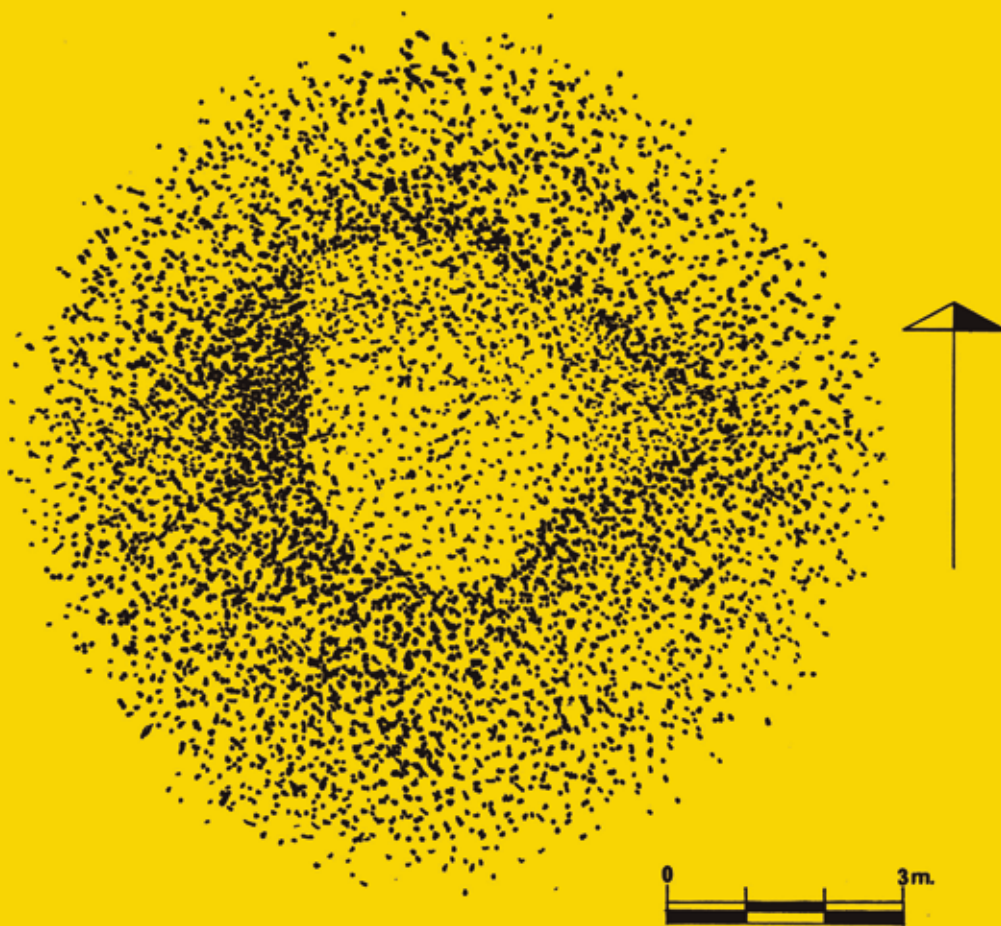
La investigación de 1921 no aportó materiales arqueológicos y no ha vuelto a ser excavado desde entonces. En las Cartas Arqueológicas de 1982 y 1990 se describe un túmulo de 7m de diámetro y 0,80m de altura construido a base de basaltos, y se hace notar que la losa situada dentro del hoyo se encuentra derrumbada y que el resto de losas han desaparecido.

5.- Atxolintxiki (Elgoibar-Soraluze)

Dolmen situado en un pequeño collado entre las peñas de Atxolin y Atxolin Txiki. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 550.001; Y= 4.781.193; Z= 825;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920 y excavado en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. Según sus descubridores, el túmulo estaba formado por un túmulo de piedras basálticas de 11m de diámetro y 1,50m de alto, y presentaba un hoyo central resultado de las profanaciones.





La investigación de 1921 no aportó materiales arqueológicos ni fragmentos de las losas de la cámara. Desde entonces no ha vuelto a ser excavado. En las Cartas Arqueológicas de 1982 y 1990 se describe un túmulo de 11m de diámetro y 0,95m de altura construido a base de basaltos.

6.- Atxolintxiki II (Soraluze)

Cista situada en un pequeño collado entre las peñas de Atxolin y Atxolin Txiki, a unos metros al W del dolmen de Atxolin Txiki. No está incluido en la declaración como BIC.

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 549.996; Y= 4.781.200; Z= 825;

Fue descubierto por M. Ceberio en 2015 mediante una prospección y la excavación de una cata arqueológica. Se trata de un pequeño túmulo de 5m de diámetro y 0,30m de altura, en cuyo centro sobresalen varias lajas dispuestas en ángulo. El monumento está seriamente dañado por el crecimiento de un haya de gran porte en su interior, que impide analizar con detalle la estructura.

68



Croquis ATXOLINTXIKI II.
Autor: Balere Barrero Hidalgo.



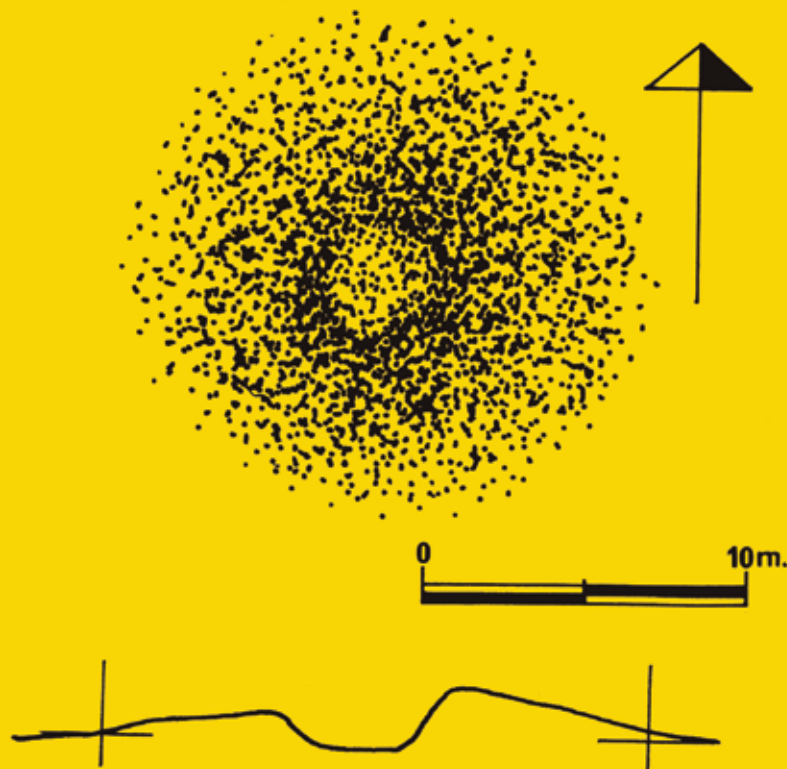
Sin embargo, las reducidas dimensiones apreciables para la cámara y para el túmulo indican que se trata de una sepultura tipo cista, tal vez individual, de menor tamaño que los dólmenes. Durante la excavación no se hallaron restos arqueológicos.

7.- Azkoin (Elgoibar-Soraluze)

Dolmen situado junto a un pequeño collado a medio camino entre la cima de Atxolin y el cruce de Pagobedeinkatu. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 550.136; Y= 4.781.107; Z= 810;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920 y excavado en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. Según sus descubridores, el dolmen estaba formado por un túmulo de piedras basálticas de 13m de diámetro y 1,70m de alto, y presentaba un hoyo central resultado de las profanaciones. En el fondo, como en otros casos, se observa una depresión cavada en el suelo de roca madre, de forma oval. Como resultado de las excavaciones únicamente se halló una esquirla de sílex (desaparecida).





Desde 1921 no ha vuelto a ser excavado. Las medidas registradas en las Cartas Arqueológicas son de 16m de diámetro y 1,20m de altura máxima.

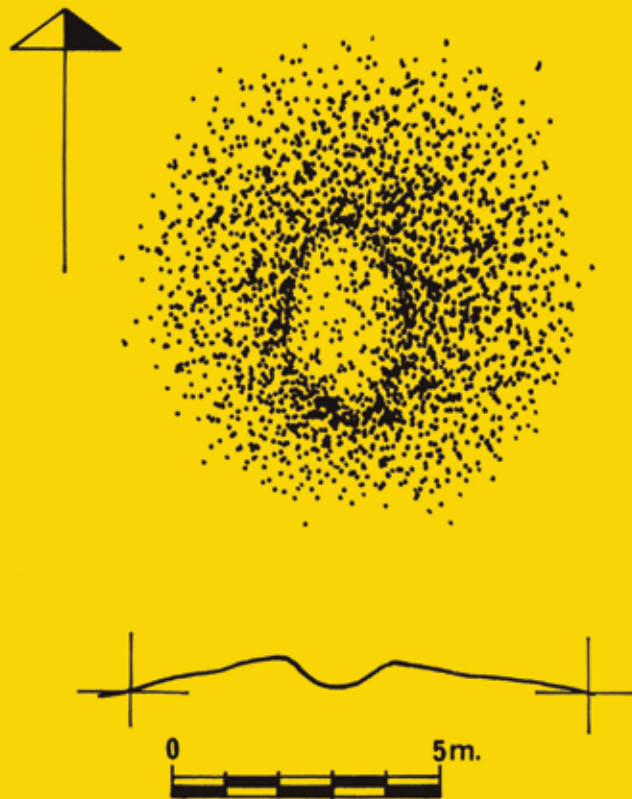
8.- Pagobedeinkatua (Soraluze)

Dolmen situado al SE del cruce de Pagobedeinkatua, a medio camino entre Azkoin y Nasikogoena. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 550.318; Y= 4.781.025; Z= 800;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920 y excavado en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. Según sus descubridores, está formado por un túmulo de 11m de diámetro y 1m de altura, construido con basaltos y también con rocas pizarrosas que afloran en este sector del cordal. También este caso presenta un hoyo o depresión central fruto de saqueos, sin que se conserven lajas de la cámara funeraria. Como resultado de la excavación solo se recuperó una pequeña esquirla de sílex.

72



Croquis PAGOBEDEINKATUA.
Autor: Altuna et al. 1990.



Desde 1921 no ha vuelto a ser excavado. Las medidas registradas en las Cartas Arqueológicas son de 8,50m de diámetro y 0,80m de altura máxima.

9.- Nasikogoena (Soraluze)

Dolmen situado a medio camino entre Pagobedeinkatua y Kurutzebakar. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 550.588; Y= 4.780.888; Z= 830;



Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920 y excavado en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Egueren. Según sus descubridores, está formado por un túmulo de 9m de diámetro y 1,50m de altura, construido con basaltos y también con rocas pizarrosas que afloran en este sector del cordal. También este caso presenta un hoyo o depresión central provocada por saqueos, sin que se conserven lasaj de la cámara funeraria. En la excavación se practicó una trinchera desde el borde exterior hasta el centro del túmulo, que todavía puede verse en la actualidad, y no se recuperaron restos arqueológicos.



75

Foto NASIKOGOENA. Autor: J. Tapia.

Desde 1921 no ha vuelto a ser excavado.

10.- Kurutzebakar (Bergara-Soraluze)

Dolmen situado en Kurutzebakar. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 550.930; Y= 4.780.528; Z= 900;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920 y excavado en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. Según sus descubridores, está formado por un túmulo de 14m de diámetro y 1,35m de altura, construido con basaltos. También este caso presenta un hoyo o depresión central provocado por saqueos, sin que se conserven lajas de la cámara funeraria. Como resultado de la excavación se recuperaron restos de época moderna (una bala esférica y una piedra de fusil) y un fragmento de cristal de roca.

76





Foto KURUTZEBAKAR. Autor: J. Tapia.

Desde 1921 no ha vuelto a ser excavado. Las medidas registradas en las Cartas Arqueológicas son de 10m de diámetro y 0,80m de altura máxima.

11.- Aizpuruko Zabala (Bergara-Soraluze)

Dolmen situado al sur de Kurutzebakar, en el sendero que desciende hacia Soraluze. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 550.896; Y= 4.780.353; Z= 880;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920 y excavado en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. Según sus descubridores, está formado por un túmulo de 14m de diámetro y 1,50m de altura, construido con basaltos. En el centro del túmulo localizaron tres losas correspondientes a la cámara sepulcral, una de las cuales medía 2,10 x 1,70 x 0,25m y estaba orientada en sentido E-W. Como resultado de la excavación se recuperaron 2 fragmentos de sílex, una pieza geométrica (triángulo) también de sílex y 3 cuentas de collar con forma de rodetes planos, de 5mm de diámetro.

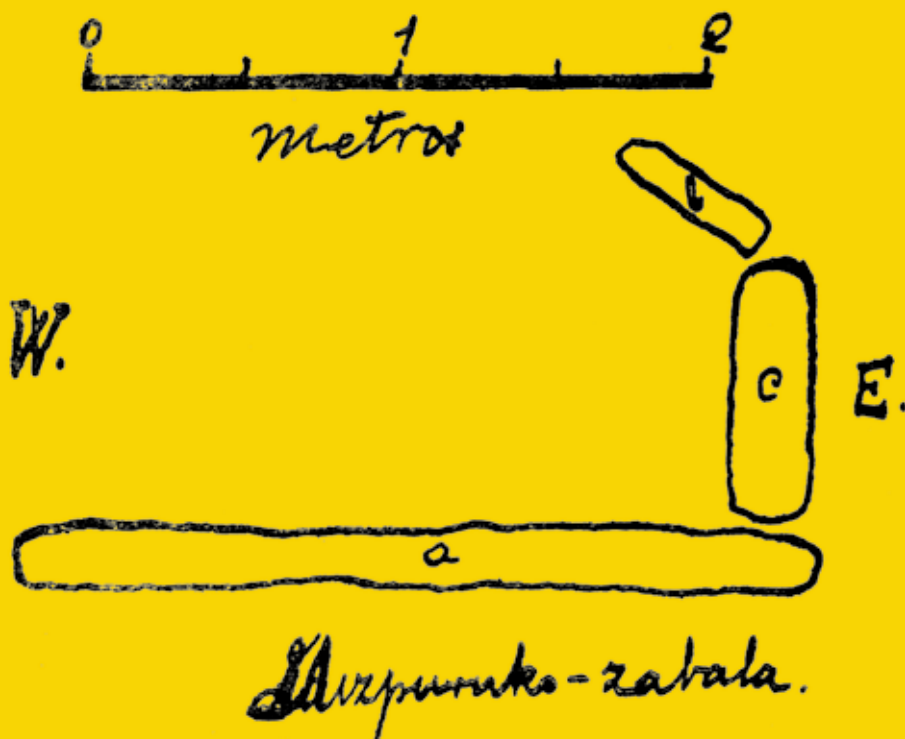




Foto AIZPURUKO ZABALA. Autor: J. Tapia.

En 2020 fue excavado de nuevo por J. Tapia, quien recuperó otra pieza geométrica y otros 3 restos en sílex, 3 fragmentos de cerámica y 8 cuentas de collar. La nueva excavación permitió descartar una de las losas descritas en 1922, y se restituyó a su posición vertical la losa mayor, que se encontraba caída y rota en dos pedazos.

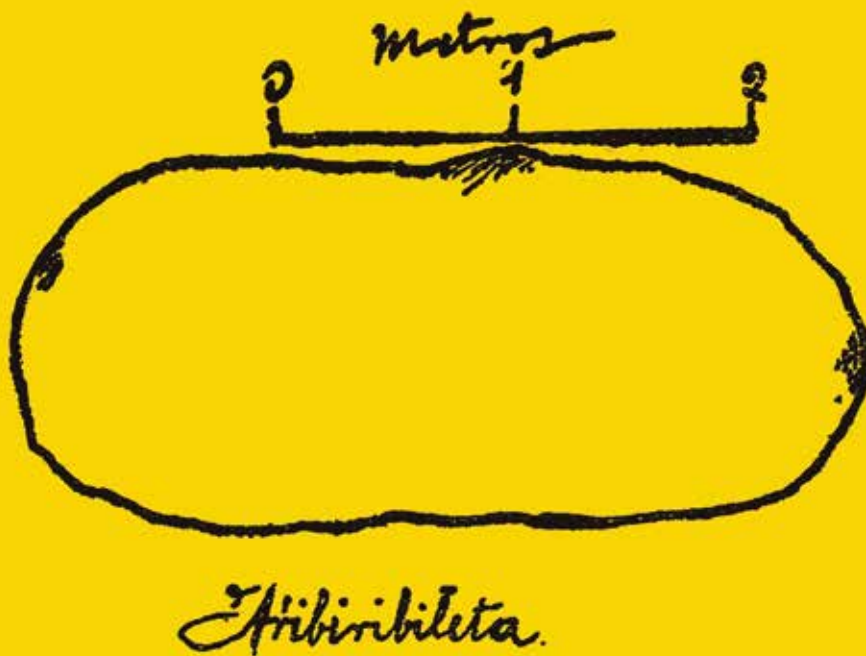
Además, en el externo NE del túmulo se identificó un fondo de cabaña con materiales de la Edad del Bronce, que fue excavado en 2021.

12.- Arribiribilleta (Bergara)

Monolito o *menhir* situado a medio camino entre las cimas de Kurutzebakar e Irukurutzeta, sobre un pequeño alto. No está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 551.172; Y= 4.780.622; Z= 890;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920. En 1921 Aranzadi, Barandiarán y Eguren excavaron una cata y determinaron que no se trataba de un dolmen, ya que no hallaron evidencias de que hubiera ni túmulo ni cámara funeraria. En cambio, sí localizaron trozos de teja y de carbón, que tradicionalmente se enterraban bajo los mojones para señalar su autenticidad. Se describe como una gran losa de 3,50 x 1,60 x 0,40m, con bordes redondeados (de ahí su nombre en euskera) y situada sobre un abombamiento del terreno.



(Fig. 2.ª)



En 2002 fue anunciado de nuevo como dolmen por L. del Barrio, J. Altuna, A. Fernández, K. Mariezkurrena y A. Turrilas, quienes consideraron la losa como la cubierta del dolmen, e interpretaron el abultamiento de basaltos como el túmulo que envolvería la cámara funeraria.

En 2012 M. Ceberio y J. Tapia realizaron una excavación y obtuvieron resultados que, en parte confirman y a la vez desmienten ambas interpretaciones. Como se explica más adelante, se trata de un monumento megalítico, pero no de un dolmen, sino de un menhir prehistórico en cuya posición, una vez derrumbado, se instaló un mojón entre los términos de Bergara y Elgoibar.

Se realizó una documentación topográfica y tridimensional minuciosa y, tras analizar toda la información registrada, en 2014 se puso de nuevo en pie en su posición original.

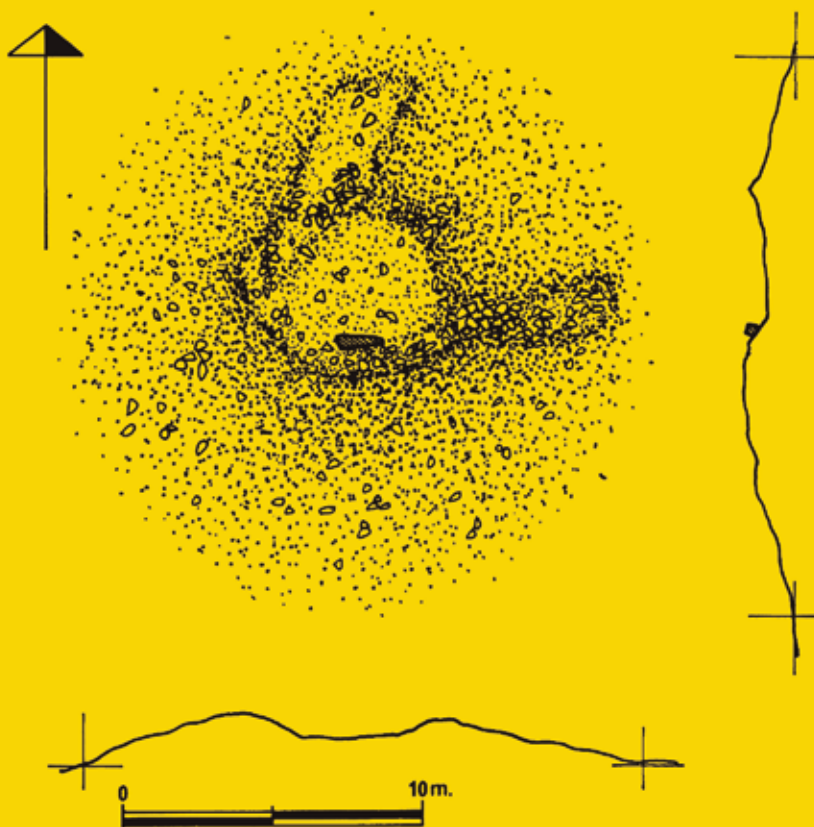
13.- Irukurutzeta (Bergara)

Dolmen situado junto a la cima de Irukurutzeta, a unos 70m al NW del vértice geodésico. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 550.331; Y= 4.780.625; Z= 885;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920 y excavado en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. Según sus descubridores, está formado por un túmulo de 20m de diámetro y casi 2m de altura, construido con basaltos. El centro del túmulo presentaba un gran hoyo provocado por saqueos y remociones, en cuyo interior que-

daba una losa de la cámara. Al parecer, sobre la losa se había escrito con pintura el texto "Sepultura hallada en 1878", que hoy en día no se conserva. La excavación solo aportó una pieza geométrica y una lasca, ambos de sílex, junto a materiales de época contemporánea (balas esféricas, piedras de fusil y una moneda).





En la descripción recogida en las Cartas Arqueológicas se indica que la única losa de la cámara se conservaba aún en pie. Sin embargo, en la excavación llevada a cabo por J. Tapia en 2018-2019 la losa se encontraba tumbada sobre el borde del hoyo y fue puesta de nuevo en su posición original. Durante esa última intervención se recuperó una cuenta de collar, una punta de flecha, 3 piezas de sílex y 2 cristales de roca, junto con materiales modernos (balas de plomo).

14.- Kerexeta (Azkoitia)

Dolmen situado en el collado del mismo nombre, entre Irukurutzeta y Leiopago. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 551.564; Y= 4.780.050; Z= 755;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920 y excavado en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. Según sus descubridores, está formado por un túmulo de 17,50m de diámetro y 1,50m de altura, construido con basaltos. El centro del túmulo presentaba un hoyo provocado por saqueos, y sobre el túmulo localizaron una losa

tendida de 1,40 x 0,94 x 0,30m. En la excavación se identificó un hueco cavado en el suelo de roca, como en otros casos anteriores, y se recuperaron dos restos en sílex, hoy desaparecidos.

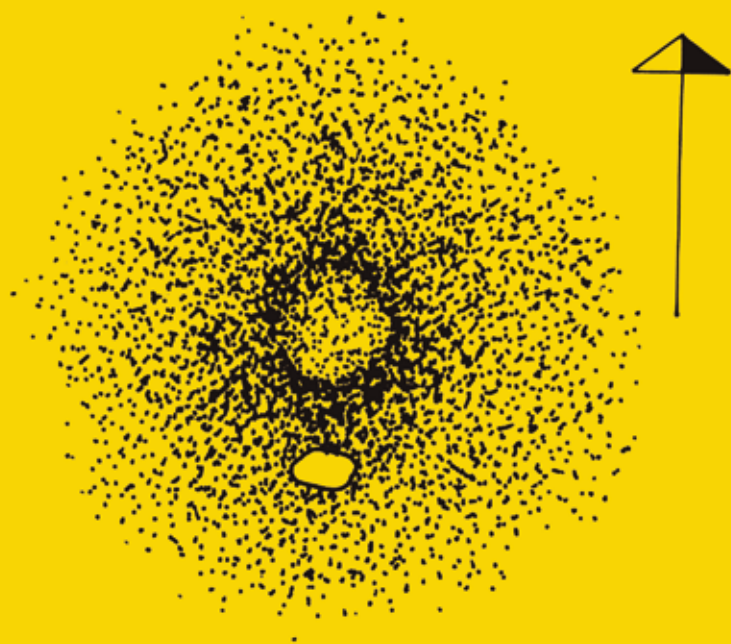




Foto aérea de Kerexeta. Autor: Carlos de Cos.

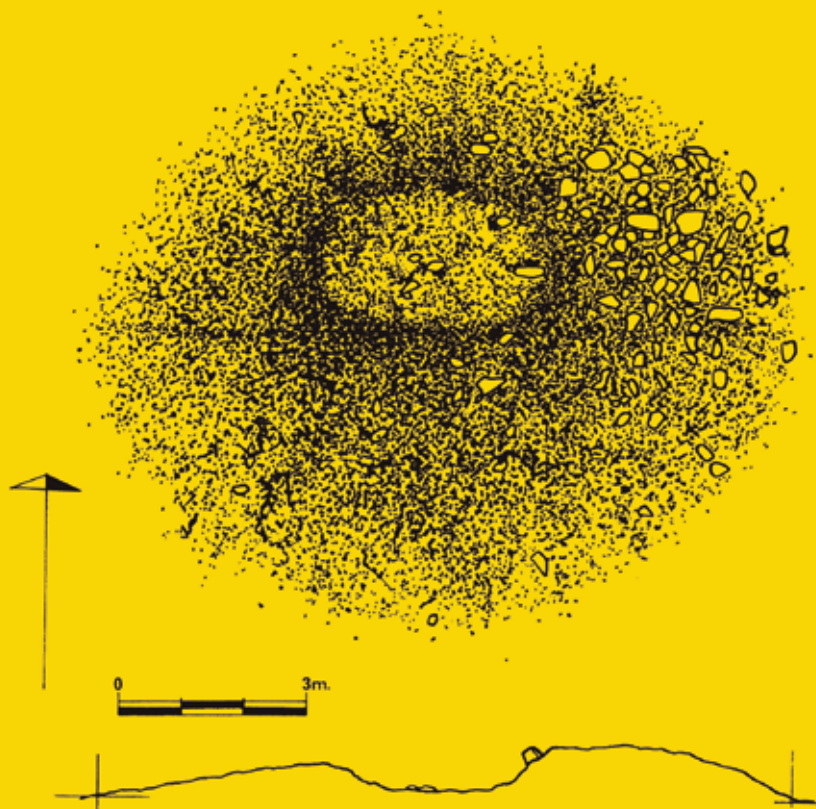
En la descripción recogida en las Cartas Arqueológicas se registra una altura del túmulo mucho menor, de 0,30m y se indica que la losa se encuentra a 1,60m del hoyo de saqueo.

15.- Kerexetaegia iparrekoa (Bergara)

Dolmen situado en una loma entre Irukurutzeta y Leiopago. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 551.643; Y= 4.779.751; Z= 790;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920 y excavado en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. Según sus descubridores, está formado por un túmulo de 12m de diámetro y 1,50m de altura, construido con basaltos. En la excavación solo se recuperó una cuenta de collar en forma de rodete plano (perdida), como las de Aizpuruko Zabala.



Croquis KEREXETAEGIA IPARREKOA.
Autor: Altuna *et al.* 1990.



Foto KEREXETAEGIA IPARREKOA. Autor: J. Tapia.

Desde entonces no ha vuelto a ser excavado, y en las Cartas Arqueológicas se registra una altura del túmulo mucho menor, de 0,80m.

16.- Kerexetaegia hegokoa (Bergara)

Dolmen situado en una loma entre Irukurutzeta y Leiopago, a unos 100m al sur del anterior. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 551.711; Y= 4.779.666; Z= 790;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920 y excavado en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. Según sus descubridores, estaba formado por un túmulo de 20m de diámetro y 2,50m de altura, construido con basaltos. El dolmen había sido saqueado y se apreciaba una profunda zanja que llegaba desde el borde hasta el centro del túmulo, donde se identificaron 3 losas de la cámara (vencidas) y una gran losa tendida correspondiente a la cubierta del sepulcro (2,50 x 2,60 x 0,30m). El

interior de la cámara se estima que mediría cerca de 1,80 x 1,40m. La excavación proporcionó un fragmento de cerámica hecha a mano, 2 raspadores de sílex, 2 lascas, una punta de flecha y un hacha pulimentada.

88





En las Cartas Arqueológicas se hace notar el deterioro sufrido por el dolmen y el desplazamiento de varias de las losas. El dolmen volvió a ser excavado por M. Ceberio en 2014, quien logró identificar las losas descritas por los pioneros y llevó a cabo un registro tridimensional de toda la estructura. Durante la excavación se identificó el nivel de suelo vegetal que quedó sepultado por el túmulo en época prehistórica, y se recuperaron varios fragmentos de cerámica prehistórica a mano, restos de sílex, cristal de roca y muestras de tierra.

En 2018 se llevó a cabo la restauración del dolmen a cargo de F. Bazeta, I. Telleria y M. Aguirre, que culminó con la restitución de las losas y de la cubierta a su posición original, dejando la trinchera de excavación abierta para facilitar el acceso a las visitas.

17.- Maurketa (Bergara)

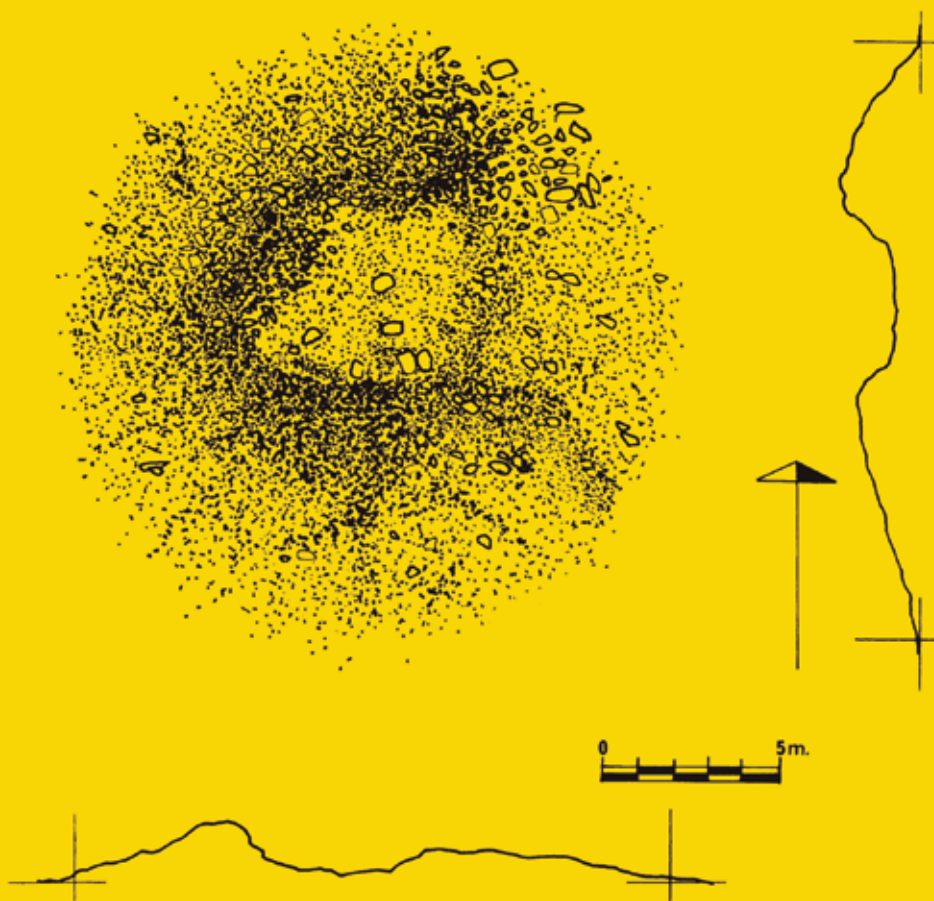
Dolmen situado en el paraje del mismo nombre, en una loma entre Leiopago y Elosumendi. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 551.860; Y= 4.779.193; Z= 820;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920 y excavado en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. Según sus descubridores, estaba formado por un túmulo de 16m de diámetro y 2m de altura, construido con basaltos. Como en otros casos, no se hallaron losas de la cámara, presentaba un hoyo de saqueo y en el fondo se halló

una pequeña depresión cavada en la roca madre. En la excavación se recuperaron una cuenta de collar en forma de rodete, otras dos de forma globular, un geométrico de sílex, un cristal de roca y varios fragmentos pequeños de huesos humanos.

90





No ha vuelto a ser excavado desde entonces, y en las Cartas Arqueológicas no se hace constar ninguna variación relevante.

18.- Frantsesbasoa (Azkoitia-Bergara)

Cista situada en el paraje del mismo nombre, a medio camino entre Elosumendi y Sorousaitza. No está incluido en la declaración como BIC.

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 551.721; Y= 4.778.032; Z= 835;

Fue descubierto por B. Barrero, I. Gaztelu, G. Mercader, L. Millán y M. Tamayo, del grupo Hilarriak. Según la descripción de los descubridores se observaba una única losa erguida (1,55 x 0,55 x 0,20m), rodeada por un túmulo apenas apreciable de 5m de diámetro y 0,10m de altura, construido con basaltos del terreno.

92





En 2019 fue excavado por J. Tapia, despejando el túmulo por completo y examinando su estructura. Como resultado se localizaron otras dos losas caídas que delimitaban una pequeña cámara funeraria de 1,50 x 0,60m, rodeada por un túmulo de 6m de diámetro y 0,40m de alto. En la excavación se recuperaron 5 piezas de sílex y dos cristales de roca, y tras terminar los trabajos se restituyeron las dos losas caídas a su posición original.

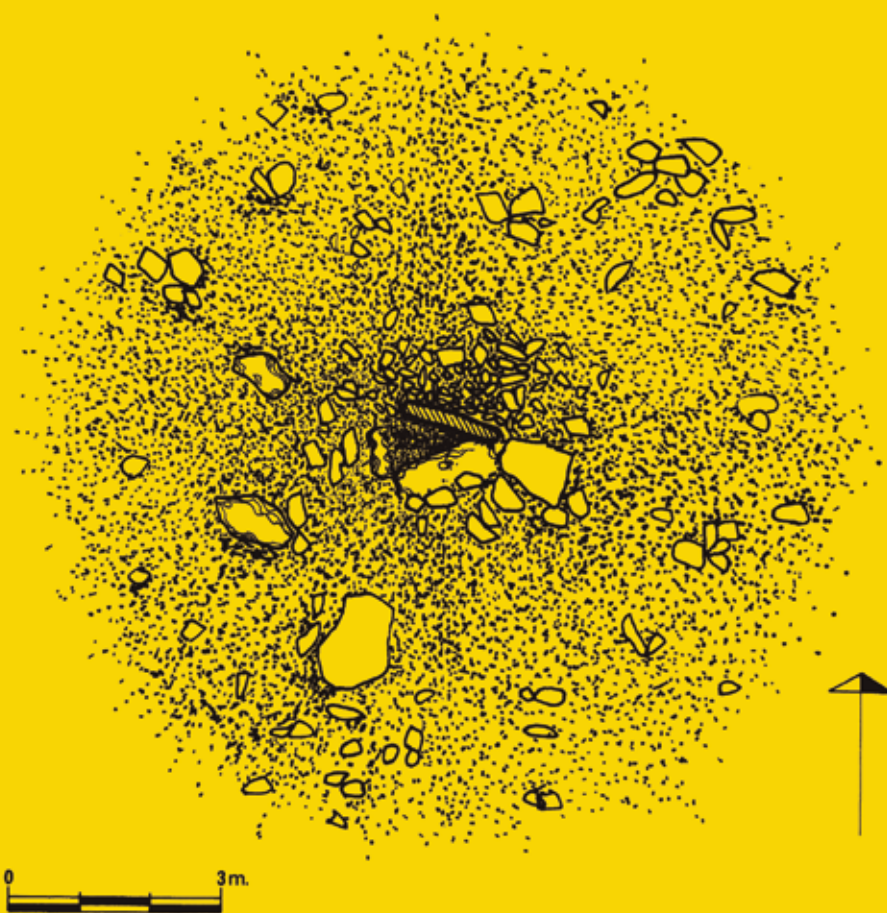
19.- Agirreburu (Bergara)

Dolmen situado en la loma que asciende a Sorusaitza, a unos 60 metros del cruce de Atsobaso. Está incluido en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 551.826; Y= 4.779.193; Z= 820;

Fue descubierto por J.M. Barandiarán en 1920, pero sólo fue excavado superficialmente en 1921 por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. Según sus descubridores, estaba formado por un túmulo de 12m de diámetro y 1,70m de altura, construido con basaltos, y había sido saqueado recientemente. Conservaba dos losas en su posición original,

aunque movidas, y se observaron otros 5 fragmentos esparcidos sobre el túmulo. Debido al saqueo, la intervención de 1921 se limitó a registrar y cribar las tierras removidas, pero permitió recuperar fragmentos de una vasija cerámica prehistórica, que fue reconstruida, y varios fragmentos de huesos humanos (perdidos).



Croquis AGIRREBURU.
Autor: Altuna et al. 1990.



En las Cartas Arqueológicas no se detallan cambios apreciables en la estructura, aunque se aprecia el desplazamiento de algunas de las losas. Hacia el año 2.000, unos voluntarios desbrozaron la maleza sobre el túmulo y localizaron un hacha de piedra pulimentada.

En 2019 el dolmen fue excavado por J. Tapia, logrando describir con detalle los fragmentos de las losas y determinar cuál fue su posición original. La excavación permitió recuperar abundantes fragmentos de cerámica prehistórica, fragmentos de huesos humanos, cuentas de collar en forma de rodete, restos de sílex y un hacha pulimentada. Basándose en la información recopilada, se llevó a cabo una reconstrucción del dolmen en 2021.

20.- Egizabalgo Muñoa (Bergara)

Dolmen situado en la loma Egizabalgo Gaina de Elosua, junto a la pista de acceso al caserío Egizabal. Fue destruido y se da por desaparecido.

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 550.627; Y= 4.777.361; Z= 585;

El dolmen fue descubierto en 1980 por I. Osinaga y V. Berasategi. Según sus descubridores, constaba de un túmulo de 19m de diámetro y 1m, de altura, construido con basaltos del terreno. Fue arrasado por la construcción de una pista y durante las obras, según diversos testimonios, aparecieron restos humanos hoy perdidos.

21.- Trekutz (Antzuola)

Dolmen situado en la loma de Gaztelugain, junto al collado de Trekutz y a escasos metros del refugio. Está declarado como Zona de Presunción Arqueológica (ZPA).

Sus coordenadas (UTM 30N ETRS89) son: X= 552.515; Y= 4.772.922; Z= 695;

El dolmen fue descubierto en 1921 por J.M. Barandiarán, pero no fue excavado. Años más tarde, perdida su pista, J. Elósegui lo descubrió de nuevo en 1953, denominándolo "Irimo-Antzuola". En 1973 fue prácticamente destruido por completo al construir el refugio-sociedad. Actualmente

solo se conserva parte del túmulo, de 19,50m de diámetro y 1,75m de altura, y su interior está arrasado por una zanja que atraviesa tres cuartas partes de la estructura.





05

Nuevas investigaciones de la Ruta de los Dólmenes: 2012-2022

*“Dice la leyenda que el peñón
Leziako Aitza (Plazentzia)
procede de haber sido
lanzado a honda por los
gentiles desde Atxolin”*

**El mundo en la mente popular vasca.
José Miguel Barandiarán. 1962.**

Reconstrucción de la
cabaña junto al dolmen.
Autor: J. Tapia





Jesus Tapia, Manu Ceberio y Euken Alonso

Sociedad de Ciencias Aranzadi

INTRODUCCIÓN

En los capítulos anteriores hemos descrito brevemente los elementos que componen la Ruta de los Dólmenes y hemos resumido cuál ha sido la historia de su investigación hasta el presente. Como puede observarse, desde la campaña de 1921 no han vuelto a realizarse intervenciones arqueológicas hasta el año 2012, a pesar de que la Estación Megalítica de Elosua-Plazentzia es un conjunto clásico en la investigación de la Prehistoria reciente y del megalitismo en Euskal Herria.

Los datos y los materiales arqueológicos recuperados en 1921 han sido revisados durante décadas en los principales estudios sobre el tema (Apellániz, 1973; Armendariz, 1988; Andrés, 1990; Peñalver, 2011; Mujika y Edeso 2011), y en todos ellos se señala que el interés científico del conjunto quedó malogrado por su mala conservación.

El estado ruinoso de todo el conjunto apenas ofrecía expectativas de recuperar nuevos datos arqueológicos de interés científico y, en todo caso, los magros resultados solo podrían lograrse tras un arduo y minucioso esfuerzo. Por otra parte, la situación de abandono no hizo sino empeorar la conservación de la estación megalítica, aunque su degradación pudo frenarse gracias a la señalización y al desbroce anual de los monumentos. Era necesario recuperar y poner en valor el conjunto megalítico, pero este objetivo exigía aportar algo que poder mostrar al público: la mayoría de los monumentos consistían en simples masas de piedras con un hoyo en el centro, en cuyo interior sólo se había recuperado, con suerte, alguna que otra pieza de sílex.

Ante este panorama, en 2007 el ayuntamiento de Soraluze estableció un primer contacto con el Departamento de Prehistoria de Aranzadi para explorar la posibilidad de poner en valor la estación megalítica, y en 2012 estos objetivos se materializaron

en el proyecto Ruta de los Dólmenes, diseñado entre la Sociedad de Ciencias Aranzadi y DEBEGESA.

El proyecto Ruta de los Dólmenes tiene 3 objetivos fundamentales:

1.- Objetivos científicos:

Partiendo de los resultados que obtuvieron los pioneros en 1921, en la investigación actual se plantean nuevas preguntas que requieren una recogida de datos más precisa con los medios de que disponemos actualmente. Aunque la mayoría de los monumentos ya fueron excavados, no damos su potencial informativo por agotado. Por eso, volvemos a excavar estos dólmenes con la intención de observar con más detalle todos los datos arqueológicos posibles, y para conseguir fechas concretas, medidas exactas y muestras para análisis de laboratorio.

2.- Objetivos de divulgación:

El objetivo de la Ciencia es comunicar y compartir los resultados de la investigación; y la Arqueología, además, investiga un Patrimonio que es de todos. Nuestra sociedad realiza un esfuerzo al invertir en Ciencia, que debe serle devuelto en forma de conocimiento. Por eso, los datos recuperados deben convertirse en contenidos para el disfrute y enriquecimiento cultural de todos.

3.- Objetivos de conservación:

No se puede proteger lo que no se conoce, y cuanto mejor conozcamos nuestro Patrimonio, mejor podremos tomar las decisiones adecuadas para protegerlo y conservarlo. Despertar el interés de la sociedad es la mejor manera de cuidar el Patrimonio, y esto requiere restaurarlo, mantenerlo y ponerlo en valor.

Para cumplir con todos estos objetivos, hemos emprendido nuevas prospecciones en busca de más evidencias y hasta ahora hemos intervenido en 9 monumentos megalíticos.

ARRIBIRIBILLETA

Antecedentes:

Fue descubierto por Barandiarán en 1920 y excavado por Aranzadi, Barandiarán y Eguren en 1921, quienes no hallaron rastros de la cámara ni del túmulo. Tan solo encontraron fragmentos de tejas y carbones “*que se suelen colocar debajo de piedras mojones como señal de su autenticidad*” (Aranzadi *et al.* 1922), por lo que descartaron que se tratara de un dolmen.

En 2002, A. Turrillas, A. Fernández, J. Altuna, L. del Barrio y K. Mariezkurrena lo catalogaron como dolmen, al ver el terreno abombado y una depresión junto al bloque.

Descripción de su estado previo:

Se trata de un bloque de forma oval y de bordes redondeados, de 3,60 x 1,70 x 0,40m de tamaño, y se encontraba tendido sobre un resalte en el terreno de forma abombada, con una depresión central de 2,50m de diámetro y 0,30m de profundidad.

El bloque estaba orientado en dirección SE-NW, tendido junto a la depresión y apoyado sobre otros bloques menores que sobresalían del relieve. Se trata de una *Pillow-lava* o lava almohadillada, un tipo de rocas formadas por erupciones submarinas abundantes en la sierra, pero no en el lugar donde se localiza Arribiribilleta. Por tanto, había sido transportada hasta allí indudablemente por la mano humana.

Objetivos de la intervención:

En 2012 M. Ceberio y J. Tapia llevaron a cabo una intervención arqueológica, con el objetivo de examinar la estructura, describir con detalle sus elementos constructivos, y recuperar materiales arqueológicos que confirmaran su naturaleza y su antigüedad. Las posibilidades de éxito eran prometedoras, ya que el monumento apenas había sido intervenido en 1921, y su apariencia externa hacía pensar que se trataba de un



Arribiribilleta antes de la intervención. Autor: M. Ceberio.

dolmen relativamente bien conservado (el gran bloque a modo de tapa, el aparente túmulo, y los bloques que sobresalían de él a modo de posibles losas de la cámara).

Trabajos y resultados:

La intervención se planteó en la depresión situada en el centro del abombamiento y junto al bloque tumbado, excavando un área suficiente como para integrar la zanja ya excavada en 1921 y abarcar lo que supuestamente sería el hueco de la cámara y una parte del túmulo. También se planteó un segundo cuadro de excavación hacia el lado norte del bloque, para comprobar si una de las rocas que sobresalía del terreno podría ser una losa de la cámara.

La excavación permitió comprobar que el supuesto túmulo y los bloques que sobresalían del terreno forman parte de un afloramiento natural de roca volcánica. El abultamiento es una formación natural de basalto, y no está compuesto por bloques apilados sino por una masa de roca homogénea, aunque cuarteada por la erosión. De este afloramiento sobresalen algunas aristas, que daban la impresión de ser bloques o losas, pero que son también parte de la formación geológica natural.

ELOSUA-PLAZENTZIA

En cuanto a la depresión, se demostró que no existía ninguna cámara funeraria y que el rebaje del terreno se debía en parte a la excavación de 1921. Sin embargo, la depresión llegaba a excavar el afloramiento de roca, y en su parte central se identificó una



Excavación de
Arribiribilleta.
Autor: M. Ceberio.

Detalle de la fosa.
Autor: M. Ceberio.



fosa alargada, de 1,30 x 0,30m de lado y de 0,30m de profundidad. Esta fosa se había cavado extrayendo fragmentos cuarteados del afloramiento, y presentaba en su interior dos niveles de tierras de relleno. En el nivel superior hallamos restos de tejas y carbones, como hicieran los pioneros 100 años atrás, pero encontramos también dos fragmentos de sílex. En el nivel más profundo, en cambio, las tierras de relleno eran más compactas y con muy pocos carbones, aunque no encontramos materiales prehistóricos.

Como resultado, los rasgos que permitían sostener que Arribiribilleta era un dolmen resultaron ser formas naturales, a excepción de dos: la propia presencia del bloque en ese lugar y la existencia de una fosa cavada en la roca. En el interior de la fosa se identificó un primer relleno de época moderna con tejas y carbones, correspondiente, como indicaron Aranzadi *et al.*, a los testigos de un mojón. Sin embargo, existe un relleno más antiguo en el fondo, que demuestra que la excavación del hoyo original es más antigua que el mojón. De esta primera fase más antigua procederían los dos sílex recuperados, que habrían sido removidos al reutilizar el hoyo en tiempos posteriores.

Por ello, consideramos que se trataba originalmente de un menhir prehistórico, que sirvió después como límite entre Elgoibar y Soraluze, y que finalmente fue derribado para instalar un mojón oficial en el lugar exacto donde se encontraba encajado. Al igual que otros monumentos de la sierra y de todo el territorio, los megalitos son formas destacadas que han servido para delimitar el paisaje en épocas posteriores, y en el caso de Arribiribilleta, marca la muga entre Elgoibar y Soraluze. También es frecuente que las referencias antiguas sean revalidadas después por otros mojones oficiales, y en el caso de Arribiribilleta, como ocurre también con el menhir de Mugarriaundi en Elgea-Artia (Oñati-Donemiliaga), la posición exacta marcada por el menhir original es ocupada, tras su derrumbe, por un mojón nuevo.

Los resultados obtenidos sirvieron para plantear una reconstrucción del monolito, de la que trataremos más adelante.

KEREXETAEGIA HEGOKOA

Antecedentes:

Fue descubierto por Barandiarán en 1920 y excavado por Aranzadi, Barandiarán y Eguren en 1921. El dolmen estaba previamente saqueado y se observaba una profunda zanja que cortaba el túmulo desde un extremo hasta el lugar donde se situaba la cámara funeraria. De la cámara original se conservaban 3 losas que conformaban un recinto rectangular abierto al este, y otra gran losa a modo de cubierta se encontraba desplazada. En esta primera excavación se recuperó el conjunto de restos más numeroso de toda la estación: una punta de flecha, dos raspadores, dos lascas, un fragmento de cerámica y un hacha de piedra pulimentada.

Posteriormente, en los años 80, el dolmen fue objeto de actuaciones no profesionales que causaron el desplazamiento de algunas losas, incluyendo la de cubierta.

Descripción de su estado previo:

Se trata de un dolmen cubierto por un gran túmulo de 17m de diámetro y 1,80m de altura. Presenta un gran cráter central de 6m de diámetro y 1,70m de profundidad, que se prolonga hasta el exterior del túmulo en forma de zanja de unos 3m de anchura. En el interior del cráter se apreciaban 3 losas de la cámara, de las que solo una se encuentra en su posición original, y sobre el túmulo se hallaban fragmentos de otras dos. En los años 80, la gran losa de cubierta, de 2,45 x 2,10 x 0,35m, fue desplazada de la posición en que la hallaron Aranzadi *et al.* sobre unos raíles.

Objetivos de la intervención:

En 2014 M. Ceberio llevó a cabo una excavación arqueológica con el objetivo de analizar por completo la estructura, valorar su estado de conservación y recuperar nuevos restos arqueológicos. El plan de actuación incluía realizar un registro topográ-



Estado del monumento antes de la intervención. Autor: M. Ceberio.

fico de detalle que permitiese plantear la restitución de los elementos arquitectónicos a su estado original.

Trabajos y resultados:

La excavación se centró en despejar el área de excavación original, retirando todas las tierras y cantos desprendidos desde los bordes del túmulo hacia el interior de la zanja y del cráter. La limpieza de toda la maleza y el vaciado de tierras revueltas de la trinchera original permitió obtener una visión clara de cómo se disponían los bloques del túmulo y despejó por completo el área donde se localizaba originalmente la cámara funeraria.

ELOSUA-PLAZENTZIA

Como resultado, se identificaron las losas descritas en 1921, observándose que solo una de ellas se encontraba en su posición original. Las demás habían sido desplazadas con posterioridad, y se identificaron como fragmentos de losas de cámara los existentes sobre el túmulo. En el área despejada se excavó una cata hasta el substrato rocoso y se llegó a identificar el suelo vegetal original sobre el que se instaló el túmulo en época prehistórica. Además, se recuperaron nuevos restos de materiales: 17 fragmentos de cerámica de pequeño tamaño (2cm de media), 7 fragmentos y útiles de sílex, 3 fragmentos de cristal de roca y 2 de cuarzo.

Excavación y vaciado
de las tierras revueltas.
Autor: M. Ceberio.





ATXOLINTXIKI II

Antecedentes:

El monumento no había sido descubierto en los trabajos pioneros, hasta que en 2013 el Grupo Hilarriak dio noticia del hallazgo. En 2015 M. Ceberio llevó a cabo una pequeña intervención verificando su naturaleza prehistórica.

Descripción de su estado previo:

Se trata de un pequeño túmulo de piedras de entre 5-6m de diámetro y una altura máxima de 0,50m. Sobre el monumento han crecido dos hayas de buen porte, una de las cuales afecta directamente al centro de la estructura, donde se aloja la cámara funeraria.

110



Objetivos de la intervención:

En 2015 M. Ceberio llevó a cabo una pequeña intervención para documentar la estructura y verificar que se trata de un monumento funerario prehistórico.

Trabajos y resultados:

Los trabajos se vieron limitados por los árboles brotados sobre el monumento. Sin embargo, la retirada de la cubierta vegetal dejó al descubierto el túmulo, formado por bloques y cantos de basalto apilados, y pudo confirmarse que se trata de una estructura construida. En el centro del túmulo se pudo observar la presencia de una pequeña cámara construida a base de losas dispuestas en ángulo, aunque se encuentra invadida y deformada por un haya. Aunque no se recuperaron restos arqueológicos, se pudo confirmar que se trata de una pequeña construcción funeraria de tipo cista.



Detalle de las losas de la cista.
Autor: M. Ceberio.

Atxolintxiki II
tras la excavación.
Autor: M. Ceberio.

GIZABURUAGA

Antecedentes:

Fue descubierto por Barandiarán en 1920, pero no fue excavado en la campaña de 1921 debido a su aspecto ruinoso.

Descripción de su estado previo:

Aranzadi, Barandiarán y Eguren (1922) se limitaron a indicar que era similar al de Sabua. En las Cartas Arqueológicas se describe un amontonamiento de piedras de apenas 0,30m de altura, de forma irregular y completamente revuelto. No se llegó a medir su diámetro y se dudaba de su carácter prehistórico.

Objetivos de la intervención:

En 2016 M. Ceberio y J. Tapia iniciaron la excavación de Gizaburuaga con el objetivo de confirmar si se trataba de un monumento funerario y, en caso afirmativo, determinar sus elementos constructivos y su cronología, y recuperar los restos arqueológicos que contuviera. Debido a la complejidad de la estructura fue necesario llevar a cabo una segunda intervención en 2017 para terminar los trabajos.

Debido a la complejidad de la estructura fue necesario llevar a cabo una segunda intervención en 2017 para terminar los trabajos.

Trabajos y resultados:

Los trabajos iniciales se centraron en despejar por completo la masa de piedras y determinar sus dimensiones máximas, y

Vista general de Gizaburuaga durante la excavación.
Autor: J. Tapia.



pudo confirmarse que se trataba de un túmulo construido a base de basaltos, de 11m de diámetro y 0,50m de altura, que se encontraba deformado por varios hoyos.

La retirada de las tierras revueltas de la capa superficial permitió detectar la presencia de una losa de 1,70m de largo y 0,20m de grosor, que se encontraba hincada en su posición original. Junto a ella, se encontró a mayor profundidad otra losa caída, de 1,60 x 1,10 x 0,20m, y que corresponde al lado opuesto de la cámara, delimitando entre las dos un recinto cuadrangular de 1,70 x 1,20m orientado en sentido E-W. En la base de la cámara se identificó un hoyo oval de 0,70 x 0,50m de lado y 0,15m de profundidad, cavado en el substrato rocoso.

Pese a su aspecto ruinoso, en Gizaburuaga se ha recuperado uno de los conjuntos de materiales más interesantes de toda la estación megalítica, como describiremos con mayor detalle en el capítulo siguiente. Tanto sobre la losa caída como bajo ella se recuperaron abundantes fragmentos cerámicos, adornos de diverso tipo y restos humanos incinerados que corresponden a la Edad del Bronce. Sin embargo, entre los materiales hallados dispersos sobre el túmulo y entre las tierras removidas encontramos varias piezas de sílex típicas del Neolítico. Esto demostraba que el monumento, originalmente, fue construido como un sepulcro de inhumación colectiva durante el Neolítico, y después fue vaciado y reutilizado para acoger nuevos ritos funerarios en la Edad del Bronce.



Losas de la cámara de Gizaburuaga. Autor: A. Rodríguez Larrarte.

Excavación de la cámara de Gizaburuaga. Autor: J. Tapia



SABUA

Antecedentes:

Fue descubierto por Barandiarán en 1920 pero, al igual que Gizaburuaga, no fue excavado en la campaña de 1921 debido a su aspecto ruinoso. El dolmen no pudo ser identificado en los catálogos posteriores por su pequeño tamaño. En 2017, una prospección arqueológica realizada por M. Ceberio y J. Tapia permitió localizarlo de nuevo. Fue excavado por J. Tapia entre 2019 y 2020.



Descripción de su estado previo:

El dolmen se había descrito en 1922 como una masa tumular de 12m de diámetro y 0,50m de altura. La presencia de vegetación apenas permitía distinguirlo de otros accidentes del terreno.

Objetivos de la intervención:

La prospección de 2017 pretendía encontrar nuevas evidencias prehistóricas en la estación megalítica y localizar de nuevo Sabua. Aproximadamente en el lugar señalado por Aranzadi *et al.* se localizó un bulto en el terreno similar al monumento descrito en 1922, y en 2017 se excavó una primera cata para verificar el hallazgo.

Trabajos y resultados:

La intervención de 2017 consistió en desbrozar la vegetación y en excavar una cata de 3 x 4m, que permitió observar la presencia de lajas y bloques solapados formando un túmulo. Entre 2019 y 2020 se excavó la estructura completa, despejando todo su perímetro y examinando la cámara funeraria situada en el centro.

Como resultado se identificaron 4 losas, que formarían parte de una pequeña cámara funeraria, de tipo cista, de aproximadamente 1,5 x 1 x 0,5m de tamaño. Todas las losas estaban desplazadas salvo una, que se encontraba en su sitio, pero tumbada. La cámara está orientada en sentido SW-NE y envuelta por un túmulo de 6-7m de diámetro y 0,5m de altura. El túmulo está construido con una base de tierra cubierta por una capa de bloques y lajas de basalto, y se apoya sobre un afloramiento situado en el extremo SW. Esto explica que inicialmente sus dimensiones parecieran mayores. En la excavación solo se recuperaron un molino de mano en arenisca y una pequeña lasquita de sílex.

ELOSUA-PLAZENTZIA _____



116



117

Vista cenital de Sabua. Autor: E. Alonso.

IRUKURUTZETA

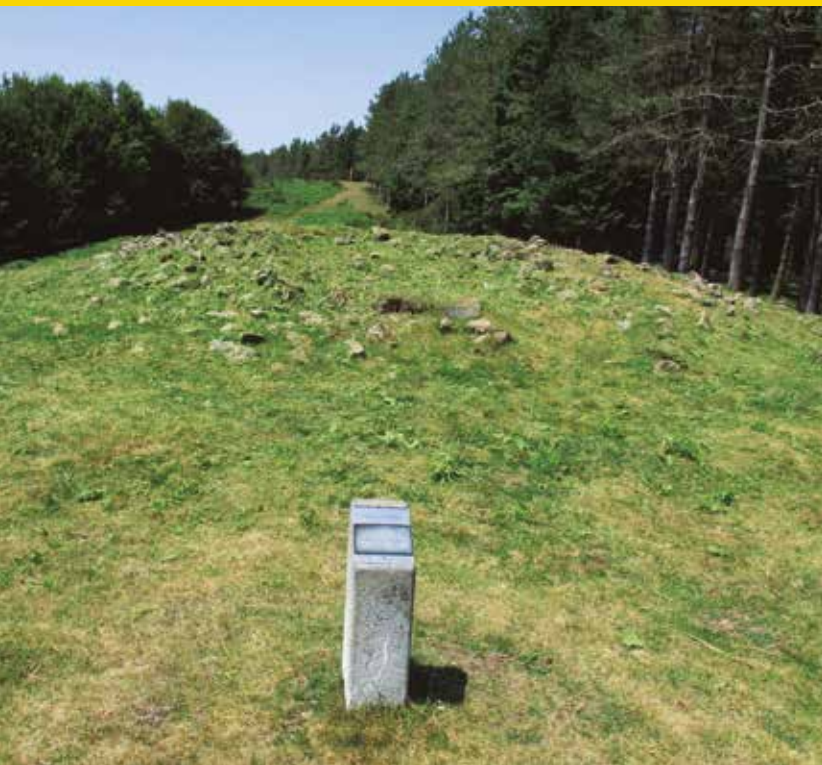
Antecedentes:

Fue descubierto por Barandiarán en 1920 y excavado por Aranzadi, Barandiarán y Eguren 1921. Al parecer había sido previamente registrado, ya que en la única losa que se conserva había un texto pintado que decía: “Sepultura hallada en 1878”.

Descripción de su estado previo:

Según la descripción de 1922 el dolmen estaba formado por un túmulo de 20m de diámetro y casi 2m de altura, con un gran hoyo en el centro, de 5m de diámetro. En su interior se conservaba tan solo una losa de la cámara, de 1,5 x 1 x 0,30m, hincada en sentido E-W. Esta losa fue movida de su sitio con posterioridad a la Carta Arqueológica de 1990 (Altuna *et al.* 1990).

118



Objetivos de la intervención:

Irukutzeta fue excavado por J. Tapia en 2018 y 2019 con el objetivo de examinar la estructura del túmulo, identificar la posición original de la losa, y recuperar nuevos restos arqueológicos.

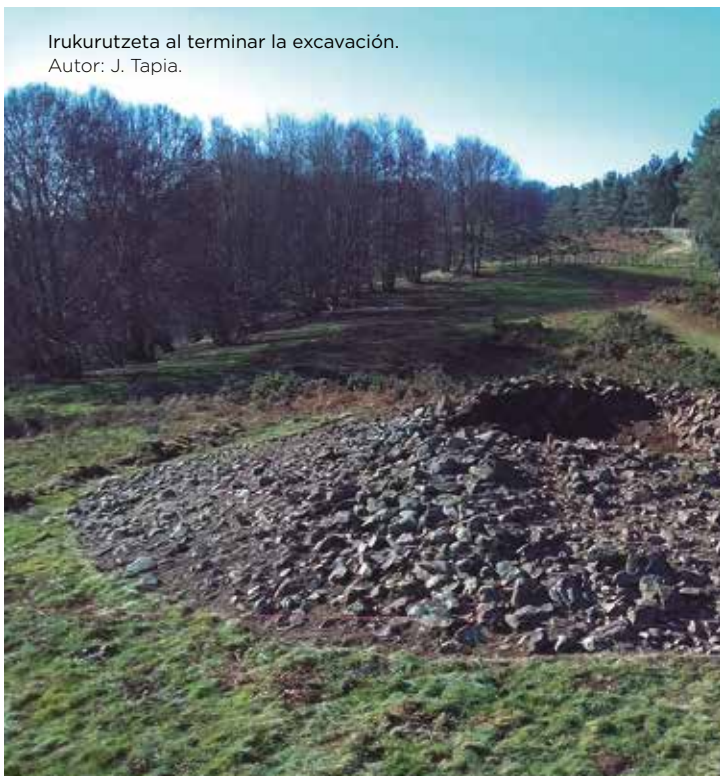
Trabajos y resultados:

En la intervención de 2018 y 2019 se despejó la superficie del túmulo por completo y se vació el relleno de tierras y piedras revueltas que invadía el hoyo central. En su fondo se observó que el

monumento se asienta sobre un pequeño afloramiento de roca, de modo que el túmulo en la parte central no sobrepasa los 1,5m de altura. En la base se distinguieron varios hoyos excavados en la roca, alineados en paralelo a la posición original de la losa descrita en 1922. Estos hoyos podrían haber servido para encajar otras losas desaparecidas, y en tal caso, las dimensiones de la cámara original podrían ser superiores a 3 x 2m.

Como señalaban los pioneros en 1922, el dolmen había sufrido graves desperfectos debido a la Guerra de la Independencia, a la construcción de bordas y txabolas y a la celebración de romerías populares. Aun así, junto a balas de mosquete, cristales y fragmentos de loza recientes, se recuperaron varios materiales prehistóricos: una punta de flecha, 1 raspador, 3 fragmentos de sílex, 1 fragmento de cerámica prehistórica, 1 cuenta de collar y 4 cristales de roca.

Irukurtzeta al terminar la excavación.
Autor: J. Tapia.



Irukurtzeta durante la excavación.
Autor: J. Tapia.



FRANTSESBASOA

Antecedentes:

Frantsesbasoa no se conocía en los trabajos pioneros y su descubrimiento en 2001 se debe a B. Barrero, L. Millán, I. Gaztelu, G. Mercader y M. Tamayo del Grupo Hilarriak.

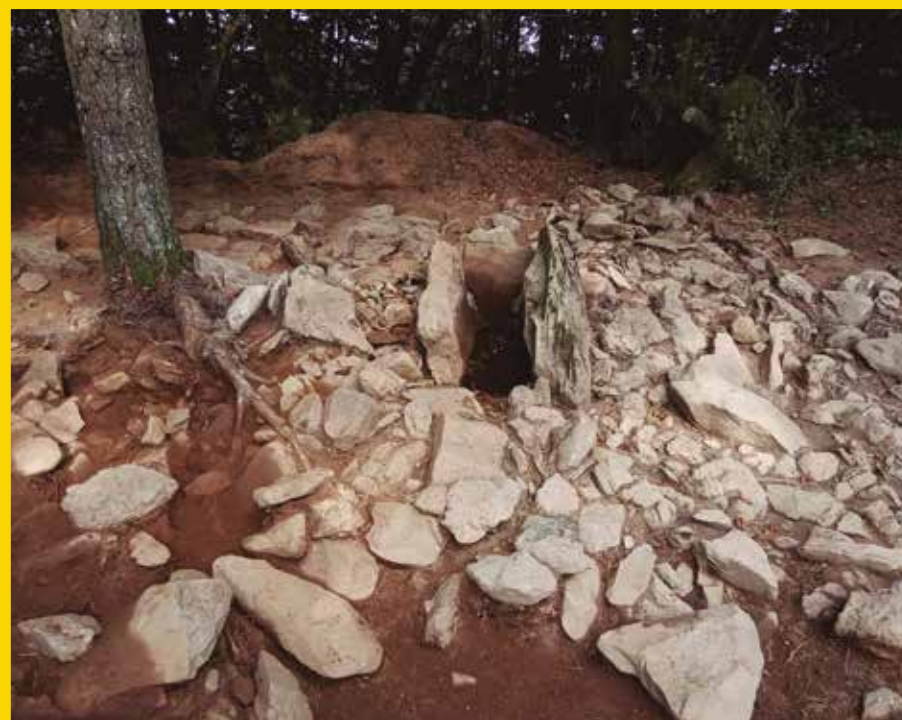
Descripción de su estado previo:

Los descubridores describen una única losa erguida, de 1,55 x 0,55 x 0,20m, rodeada por un túmulo apenas visible de 5m de diámetro y 0,10m de altura.



Frantsesbasoa antes de la excavación.
Autor: J. Tapia.

120



Frantsesbasoa al terminar la excavación.
Autor: J. Tapia.

Objetivos de la intervención:

Fue excavado por J. Tapia en 2019 con el objetivo era identificar y describir sus elementos arquitectónicos, precisar su cronología y recuperar restos arqueológicos.

Trabajos y resultados:

La excavación de 2019 consistió en despejar y delimitar el perímetro completo del túmulo y en excavar en el espacio destinado a la cámara funeraria. La excavación permitió poner al descubierto otras dos losas que se encontraban tumbadas en su lugar original, y que delimitaban una pequeña cámara funeraria de tipo cista, de 1,5 x 0,60m. Esta cámara estaba orientada en sentido E-W y rodeada por un túmulo de 6m de diámetro y 0,40m de altura.

Durante la excavación se recuperaron 4 piezas de sílex, 1 pieza en roca volcánica y 2 cristales de roca.



Vista cenital de
Frantsesbasoa.
Autor: E. Alonso.

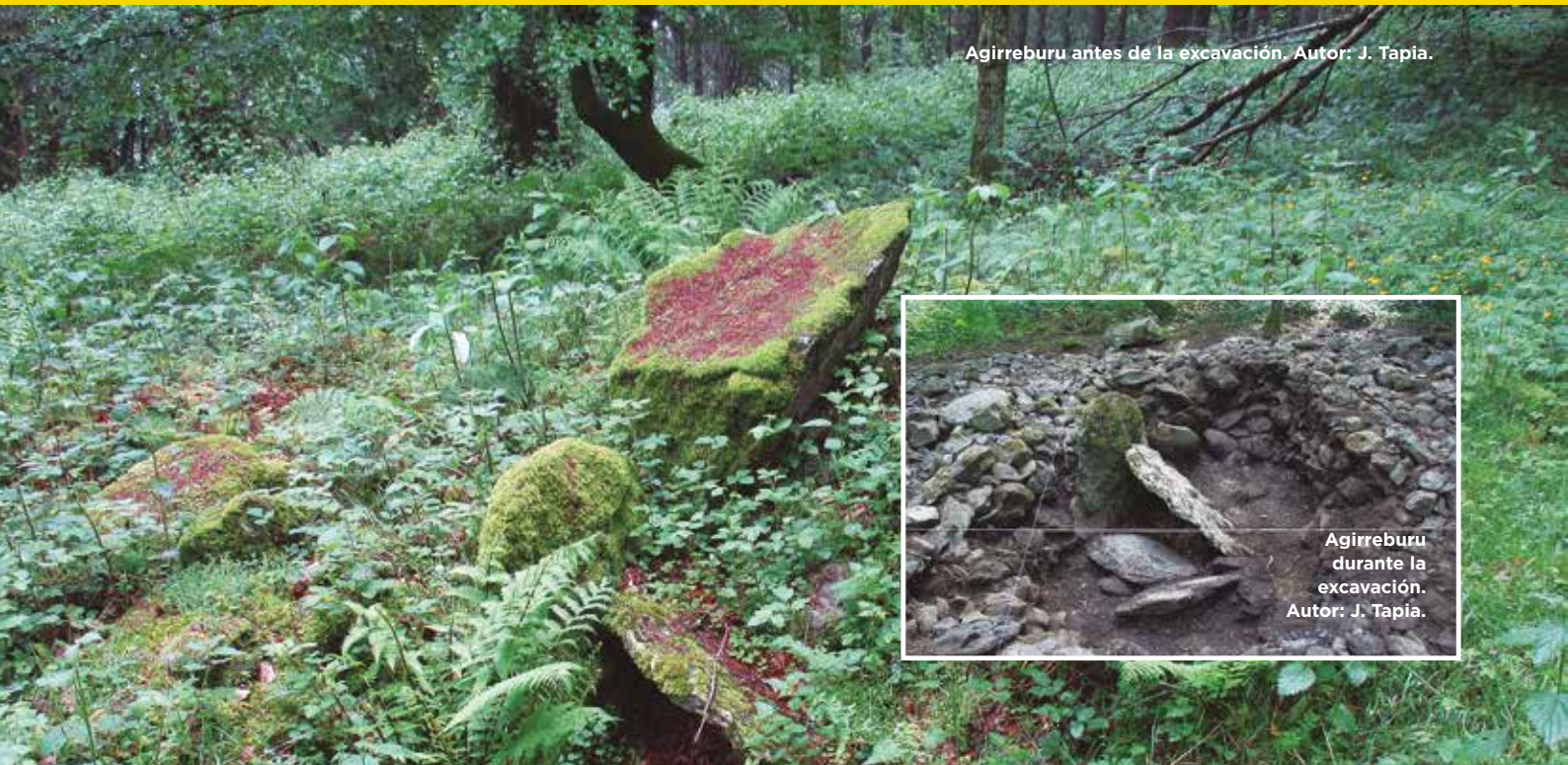
AGIRREBURU

Antecedentes:

Fue descubierto por Barandiarán en 1920 y excavado por Aranzadi, Barandiarán y Eguren 1921. Sin embargo, el dolmen había sido expoliado poco tiempo antes y la intervención se limitó a recuperar los restos arqueológicos que aparecieron entre las tierras revueltas. Hacia el año 2000, unos voluntarios desbrozaron la maleza que cubría el dolmen y localizaron un hacha de piedra pulimentada.

Descripción de su estado previo:

Según los descubridores, el dolmen estaba formado por un túmulo de 12m de diámetro y 1,70m de altura. En su parte central se observaban al menos 2 losas de la cámara en su posición original, y sobre el túmulo había otros 4 fragmentos de losas.



Agirreburu antes de la excavación. Autor: J. Tapia.



Agirreburu durante la excavación. Autor: J. Tapia.

Objetivos de la intervención:

Agirreburu fue excavado por J. Tapia en 2019, con el objetivo de describir y documentar el dolmen y todos sus elementos arquitectónicos, recuperar nuevos materiales arqueológicos, y examinar la posibilidad de restaurar el monumento.

Trabajos y resultados:

La excavación consistió en despejar la cubierta vegetal en toda la extensión del dolmen y en la excavación de la cámara funeraria. Durante la excavación se identificaron todos los fragmentos de losas conservados y se pudo determinar con precisión la posición que ocupaba originalmente cada una de ellas. Se observó que tres de los fragmentos de losas dispersos sobre el túmulo corresponden a la losa de cubierta y encajan entre sí, mientras que la posición de la losa W, de pizarra, pudo determinarse por la presencia de esquirlas del mismo material en la zona de la cámara funeraria. A partir de estos datos se planteó la restauración del dolmen, que se describe más adelante.

La excavación permitió recuperar abundantes fragmentos de cerámica, un hacha pulimentada, varias cuentas de collar, y abundantes restos humanos de pequeño tamaño.



Agirreburu al terminar la excavación.
Autor: E. Alonso.

AIZPURUKO ZABALA

Antecedentes:

Fue descubierto por Barandiarán en 1920 y excavado por Aranzadi, Barandiarán y Eguren 1921.

Descripción de su estado previo:

Sus descubridores lo describieron como un dolmen formado por un túmulo de 14m de diámetro y 1,50m de altura, en cuyo interior se identificaron tres losas que delimitaban parcialmente una cámara funeraria de forma trapezoidal de 2 x 1 x 1,40m orientada en sentido E-W. En la Carta Arqueológica de 1990 (Altuna *et al.* 1990) solo se mencionaba una única losa. Al iniciarse los trabajos en 2020, esta losa se encontraba desgajada en dos grandes escamas.

Objetivos de la intervención:

En 2020 fue excavado por J. Tapia con el objetivo de documentar la cámara originalmente descrita, recuperar nuevos materiales arqueológicos, y examinar sus características constructivas. En 2021 se excavó una cabaña de la Edad del Bronce hallada en lado N del túmulo.



Trabajos y resultados:

La excavación se centró en despejar toda la superficie del túmulo, retirar las tierras revueltas que rellenaban la depresión central, y excavar la zona donde se encontraba originalmente la cámara funeraria. Durante la excavación solo se identificaron 2 de las 3 losas descritas por Aranzadi *et al.* (1922), confirmando que la mayor de ellas, del lado S (de 2,10 x 1,70 x 0,25m) formaba parte de la cámara funeraria, mientras que la del lado E (0,80 x 0,30m) era un bloque suelto sobre tierras revueltas. Sin embargo, se localizó otro fragmento de losa sobre el túmulo (0,54 x 0,52 x 0,30m) que podría cerrar la cámara por el lado E.

En el espacio donde se encontraba originalmente la cámara y en las tierras revueltas sobre el túmulo se recuperaron varias cuentas de collar discoides y una pieza geométrica en sílex, similares a las encontradas en 1922, además de tres fragmentos de cerámica. También pudo distinguirse el nivel de suelo original que quedó sepultado bajo el túmulo en el momento de su construcción.

Sin embargo, el hallazgo más sorprendente tuvo lugar en el lado NE del túmulo. En esta zona el túmulo aparecía recortado por un foso en forma de ángulo recto, en cuyo relleno se recogieron abundantes fragmentos de cerámica de la Edad del Bronce. Esta estructura se identificó como un fondo de cabaña de la Edad del Bronce, posterior al uso funerario del dolmen.



ELOSUA-PLAZENTZIA

UNA CABAÑA DE LA EDAD DEL BRONCE EN AIZPURUKO ZABALA

Justo en la zona donde el túmulo estaba recortado aparecieron varios fragmentos de recipientes cerámicos típicos de la Edad del Bronce, que describiremos en detalle más adelante. Estos materiales no aparecían, en cambio, ni en las tierras de relleno de la cámara funeraria ni en las que cubrían el túmulo, y por tanto, el recorte y los materiales que lo rellenaban eran claramente posteriores al monumento funerario.

Durante la campaña de 2020, puesto que nuestros objetivos iniciales se centraban en el dolmen, nos limitamos a excavar la parte de esta cabaña que entraba en el perímetro del túmulo, pero pudimos identificar dos de sus lados formando un ángulo recto, y un hogar en forma de cubeta en el lado E de esta estructura.

Dado el interés de este hallazgo, en 2021 planteamos ampliar la excavación hacia el N para despejar la planta completa de la cabaña. Sin embargo, la excavación fue difícil ya que dos árboles cercanos habían colonizado completamente el área con sus raíces, desdibujando además los rasgos estratigráficos que facilitarían identificar la planta de la cabaña.



Aizpuruko Zabala al
terminar la excavación.
Autor: E. Alonso.



ELOSUA-PLAZENTZIA

128





Fondo de cabaña
y dólmen de
Aizpuruko zabala.
Autor: E. Alonso.

Como resultado de la excavación, finalmente logramos identificar un recorte del substrato rocoso correspondiente a la esquina NW de la cabaña, y unas piedras hincadas en tierra a modo de umbral, lo que permitía delimitar una planta rectangular de 4 x 2m.

En toda el área cantábrica este tipo de cabañas son muy difíciles de identificar debido a que se construían, supuestamente, con materiales perecederos (postes de madera, tapial y techumbre vegetal). Con fortuna solo se identifican por hoyos de postes clavados en el suelo y por quedar su planta rehundida en el terreno, como se ha descrito también para las viviendas de la Edad del Hierro y hasta la alta Edad Media. En Gipuzkoa solo se conocen restos de una estructura con una hilada de piedras en S. Miguel de Irura (Sarasola *et al.*, 2006), datada entre el Calcolítico y la Edad del Bronce, y un fondo de cabaña oval de la Edad del Bronce en San Adrian /Lizarrate (Tapia *et al.* 2016, 2019).

Como resultado de la excavación, finalmente logramos identificar un recorte del substrato rocoso correspondiente a la esquina NW de la cabaña, y unas piedras hincadas en tierra a modo de umbral, lo que permitía delimitar una planta rectangular de 4 x 2m.

06

Descubrimientos y resultados: Nuevos datos para una vieja Historia

*“Si he visto más lejos,
es por estar de pie sobre
los hombros de Gigantes”*

Isaac Newton (1642-1727).





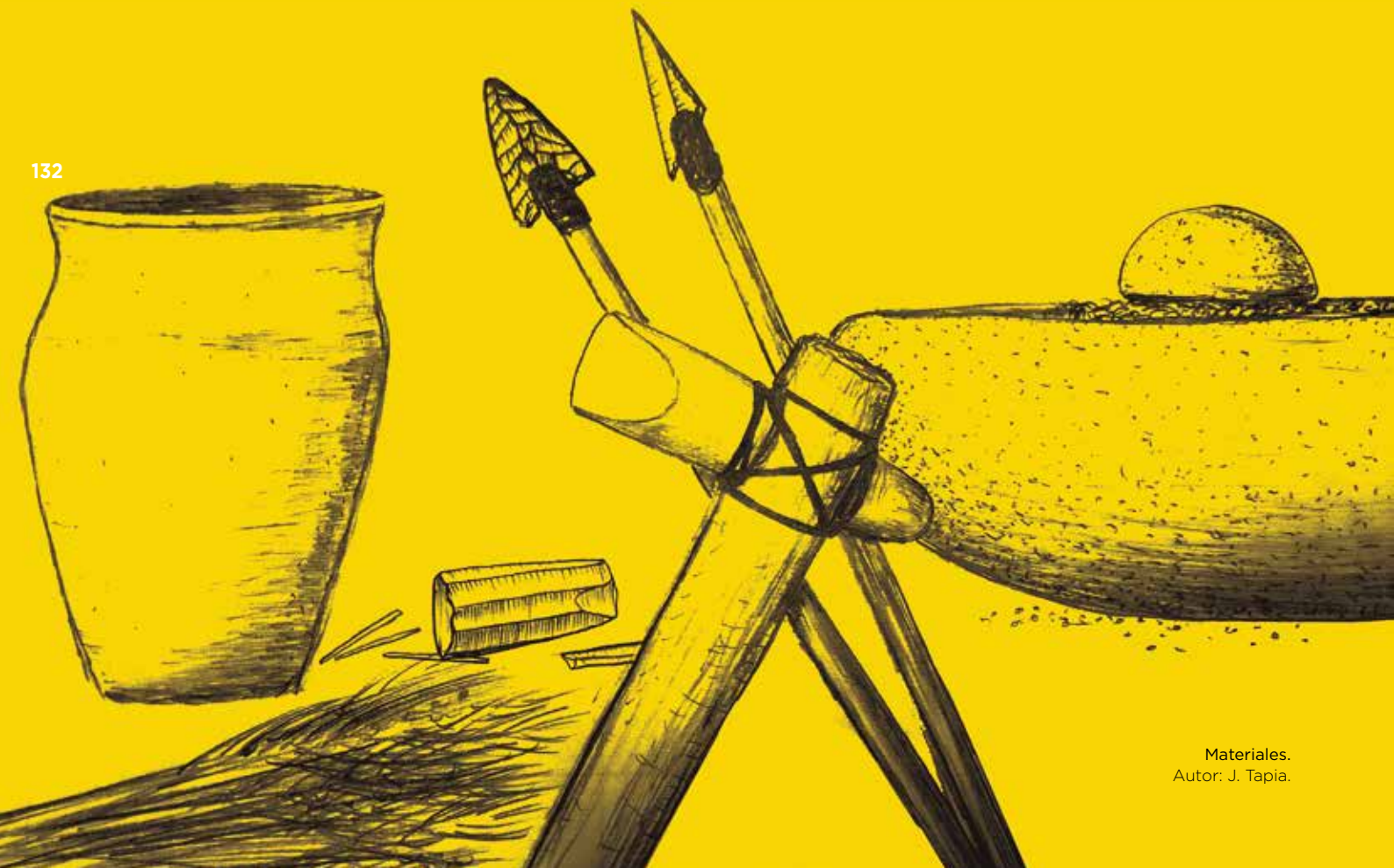
Ilustración:
Jacques Blot.

Jesus Tapia

Departamento de Prehistoria. Sociedad de Ciencias Aranzadi

Transcurridos 100 años desde las primeras exploraciones de Aranzadi, Barandiarán y Eguren, el retorno de la investigación arqueológica a la *Ruta de los Dólmenes* está aportando nuevos datos de gran importancia para el estudio del megalitismo y de la Prehistoria reciente en Euskal Herria.

132



Por un lado, ha aumentado el número de monumentos que forman la estación megalítica, mostrando una concentración mayor de la conocida inicialmente. Por otra parte, se observa una mayor variedad en el tipo de yacimientos que, junto a los dólmenes simples típicos, ahora incluye también 3 cistas y un menhir. Y por último, se han recuperado nuevos materiales arqueológicos y se ha localizado la primera estructura de habitación en la sierra, que son imprescindibles para responder a algunas de las preguntas que se plantea la investigación arqueológica actual.

Los resultados que obtuvieron los pioneros de la investigación, aunque escasos, fueron suficientes para confirmar el origen prehistórico de los monumentos y para relacionarlos con otros dólmenes de Gipuzkoa y Nafarroa, lo que les permitió esbozar las costumbres funerarias del país durante la Prehistoria reciente. Sobre la base de sus trabajos, la investigación actual, a *hombros de gigantes*, profundiza en aspectos fundamentales que entonces no se planteaban, y busca respuesta a algunas de las preguntas aún no resueltas: ¿Son todos los monumentos similares y de la misma época? ¿cómo se distribuyen, y por qué? ¿dónde y cómo vivían los que los construyeron?

133

En la actualidad seguimos excavando otros monumentos de la Ruta de los Dólmenes y estudiando todos los materiales recuperados, y estamos procesando varias muestras para realizar análisis de laboratorio, tratando de obtener fechas absolutas (C14 AMS) y de conocer cómo era el medio vegetal. Aun así, podemos ofrecer algunas respuestas preliminares a las cuestiones planteadas.

¿SON TODOS LOS MONUMENTOS SIMILARES Y DE LA MISMA ÉPOCA?

Hemos visto que, además de los clásicos dólmenes simples, entre los monumentos funerarios contamos también con otros tipos de tamaño más reducido, que denominamos cistas. El caso de Arribiribilleta se corresponde con un menhir, cuya edad de momento no puede precisarse.

Las cámaras dolménicas en el área pirenaica y cantábrica son pequeñas, y su distinción respecto de las cistas, basándonos en sus dimensiones, es problemática; sin embargo, en general sí se observa que a partir de la Edad del Bronce se construyen monumentos más pequeños (tanto las cámaras funerarias como los túmulos que las envuelven), probablemente de uso individual. En este grupo encajarían los casos de Sabua, Frantsesbasoa y Atxolin Txiki II, que difícilmente podrían servir como sepulcros colectivos.

También hemos señalado que en la Edad del Bronce, hacia 2.000 a. C., se produce una reutilización del dolmen de Gizaburuaga y que se construye una cabaña junto a Aizpuruko Zabala. No es raro que en los dólmenes aparezcan materiales de la Edad del Bronce, ya que muchas de estas sepulturas se utilizan durante períodos largos, pero esto impide distinguir con claridad fases de utilización a lo largo del tiempo. En Elosua-Plazentzia, la construcción de cistas, la presencia de cremaciones y la construcción de una cabaña cortando un dolmen, indican que esos nuevos modos de vida vinieron acompañados de cambios también en el mundo de las creencias.

¿CÓMO SE DISTRIBUYEN, Y POR QUÉ?

La *Ruta de los Dólmenes* muestra una distribución de monumentos claramente alineada con las cumbres de la sierra, y obviamente, esto está condicionado por su relieve en forma de cresta.

Con los nuevos hallazgos, estamos viendo que la concentración y variedad de monumentos es mayor de lo inicialmente visto, de modo que solo podremos aportar una interpretación definitiva cuando dispongamos del máximo de datos posibles. Por otra parte, no todos los monumentos se construyeron a la vez ni se utilizaron durante los mismos períodos, de modo que su distribución actual puede corresponder no a uno, sino a diferentes criterios de localización superpuestos a lo largo del tiempo.

Sin embargo, hay zonas de collados y laderas relativamente amplias donde podrían concentrarse varios monumentos y que sin embargo solo cuentan con uno (que sepamos, de momento). También se aprecia cierto interés por ocupar posiciones destacadas en el paisaje, con un campo visual amplio y dominando zonas de paso a través de la sierra. En este sentido, las sepulturas megalíticas son monumentos visibles y destacados que sirvieron en su tiempo, además de su propósito funerario, como elementos de referencia en el paisaje. Esto explica que buena parte de los límites y amojonamientos posteriores coincidan con su posición y que se hayan apoyado en ellos para vertebrar el territorio.

A partir del Neolítico, como consecuencia de la sedentarización, del cultivo de la tierra y del control de los pastos, surgió el sentimiento de territorialidad y la reivindicación de la propiedad del terreno como una herencia recibida de los ancestros. De ahí que de cada comunidad marque su territorio con monumentos a sus muertos. A diferencia de otras regiones, el medio físico no permite aquí grandes cultivos, necesarios para mantener a comunidades agropecuarias numerosas, sino pequeñas explotaciones dispersas que han sido el modelo de poblamiento tradicional hasta época reciente. Por ese motivo, estas comunidades agropecuarias dispersas no construyeron grandes sepulcros colectivos como los que conocemos en la vertiente mediterránea, sino una constelación de pequeños sepulcros para cada grupo, compartiendo todos ellos una misma área funeraria.

Será necesario, por tanto, determinar cuántos elementos corresponden a cada momento histórico (Neolítico, Calcolítico y Edad del Bronce) para analizar, período a período, cuál es el patrón que rige su distribución.

¿DÓNDE Y CÓMO VIVÍAN LOS QUE LOS CONSTRUYERON?

Hasta ahora, la presencia de dólmenes y otros monumentos funerarios nos permitía saber dónde y cómo enterraban a sus muertos estas primeras comunidades campesinas del país, pero poco o nada sabíamos sobre dónde y cómo vivían.

Junto a los enterramientos, en los dólmenes encontramos objetos cotidianos y ofrendas que pertenecerían a los difuntos o que se les ofrecerían para la vida en el más allá. Analizando estos elementos podemos saber cómo vivían, qué tipo de artefactos y bienes utilizaban, y de dónde procedían las materias primas para elaborarlos.

A cada época le corresponde un determinado estilo o modo de producir herramientas, armas y objetos de acuerdo con las capacidades técnicas, necesidades prácticas y convenciones sociales de cada momento. De este modo, sabemos que durante el Neolítico (4.000-3.200 a. C.) los proyectiles se arman con puntas de sílex de formas geométricas (segmentos de círculo, trapecios y triángulos), que encontramos en Maurketa, Irukurutzeta, Aizpuruko Zabala y Gizaburuaga; mientras que en el Calcolítico las puntas de flecha de sílex son de forma foliácea o con pedúnculo y alas, como las de Arribiribilleta (en superficie), Irukurutzeta y Kerexetaegia hegokoa (perdida). Las variedades de sílex proceden de distintas zonas e indican intercambios con territorios vecinos: sílex de Barrika, Urbasa, Treviño, o del Valle del Ebro. Las hachas pulimentadas son herramientas típicas desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce, y entre las recuperadas en Agirreburu y en Kerexetaegia hegokoa, encontramos 2 que proceden de lugares lejanos, realizadas en *sillimanita*, junto a otra realizada en roca de origen local (*vulcanita*).



AGIRREBURU



KEREXETAEGIA HEGOKOA



ARRIBIRIBILLETA



IRUKURUTZETA



137



FRANTSESBASOA



MAURKETA



AIZPURUKO
ZABALA



GIZABURUAGA

Entre las cerámicas, encontramos fragmentos de recipientes sencillos y poco decorados durante el Neolítico final y el Calcolítico en Agirreburu, Kerexetaegia hegokoa e Iruia. Estas cerámicas que acompañan a los muertos son de pequeño tamaño y están destinadas al consumo de alimentos. Las vasijas tienen formas simples con el borde ligeramente vuelto al exterior, mientras que, durante la Edad del Bronce, predominan las formas carenadas más complejas, como la de Gizaburuaga. Sin embargo, los recipientes hallados en la cabaña de la Edad del Bronce de Aizpuruko Zabala no tienen nada que ver con los enterramientos: son de tamaño variado, incluyendo grandes vasijas de almacenamiento, y están decorados con técnicas y motivos característicos de este período (aplicación de barro plástico, cordones, impresiones y digitaciones) similares a los documentados en otros yacimientos de hábitat (San Adrian, Haltzereka, etc.). Aunque los estilos decorativos muestran influencias y contactos a escala regional (incluyendo el Cantábrico y los Pirineos), las arcillas y materiales empleados en su elaboración son de origen local.

Para los pioneros (Aranzadi et al. 1922), los cristales de cuarzo (*cristal de roca*) podrían haber sido empleados como talismanes. A diferencia de estos, cuyo supuesto efecto actuaría de forma privada sobre la suerte de cada individuo, los adornos se muestran en público y transmiten una imagen del individuo hacia la sociedad que le rodea. Entre los adornos encontramos cuentas de collar (discoides, globulares y de tonelete) realizados en rocas locales durante el Neolítico-Calcolítico, mientras que, a partir de la Edad del Bronce, encontramos también algunos adornos metálicos de indudable procedencia externa y de difícil adquisición. En Gizaburuaga aparece también un brazal de arquero, un tipo de pieza identificado en toda Europa como símbolo de prestigio, y por tanto, a partir de la Edad del Bronce se hace ya patente la ostentación de determinados elementos cuyo uso está restringido únicamente a determinados segmentos de la población.

Un último aspecto a tratar es la base económica y el modo de asentamiento de estas comunidades prehistóricas. Estamos acostumbrados a creer que su economía era fundamentalmente pastoril y su modo de vida trashumante, pero los nuevos datos contradicen esta visión tradicional. Aunque también eran ganaderas, estas comunidades eran eminentemente agricultoras, pero explotaban también productos silvícolas como avellanas y bellotas. Así lo demuestran los restos recuperados en la cabaña de Aizpuruko Zabala, o el molino de mano hallado en Sabua. Este tipo de *molinos barquiformes* se emplean en la molienda de cereal y se distinguen claramente de los empleados para machacar y moler bellotas. Al igual que en San Adrian (Aizkorri), donde se han encontrado evidencias de cultivos (pólenes y semillas de cereales) y herramientas de siega, estas comunidades agro-pastoriles ocuparían estacionalmente las zonas altas de los montes y descenderían hacia cotas más bajas durante la invernada.

139

Aunque estos resultados son todavía preliminares, resultan alentadores y demuestran la conveniencia -más aún, la necesidad- de continuar con una investigación que aún no está agotada.

ELOSUA-PLAZENTZIA _____



AGIRREBURU 2019



AGIRREBURU 1921 2019



IRUIA 1921



KEREXETAEGIA HEGOKOA 2014



GIZABURUAGA 2016



AIZPURUKO ZABALA-TXABOLA

Cerámicas de la cabaña de Aizpuruko Zabala. Autor: J. Tapia.

ELOSUA-PLAZENTZIA_____



IRUKURUTZETA



MAURKETA 1921



FRANTSESBASOA



AGIRREBURU



AIZPURUKO ZABALA



GIZABURUAGA

07

Renovando lo antiguo: restauración de megalitos

“En el monte de Muskitxu, entre Pagobedeinkatua y Elgoibar existe una campana llena de oro enterrada en una senda por donde solo pasan ovejas, las cuales la descubrirán alguna vez con sus pezuñas”.

El mundo en la mente popular vasca.
Jose Miguel Barandiarán. 1962.





Material recuperado por Aranzadi,
Eguren y Barandiarán durante las
excavaciones de la ruta de los dólmenes.

Jesus Tapia, Manu Ceberio, Euken Alonso y Anartz Ormaza

Sociedad de Ciencias Aranzadi

El proyecto *Ruta de los Dólmenes* tiene como objetivo, además de la investigación, la restauración, la conservación y la puesta en valor de los megalitos de Elosua-Plazentzia. Por ello, en los casos en que ha sido posible, se ha llevado a cabo la reconstrucción de los monumentos siguiendo estrictamente los datos arqueológicos registrados durante las excavaciones y cumpliendo escrupulosamente con las normas legales que protegen a los megalitos.

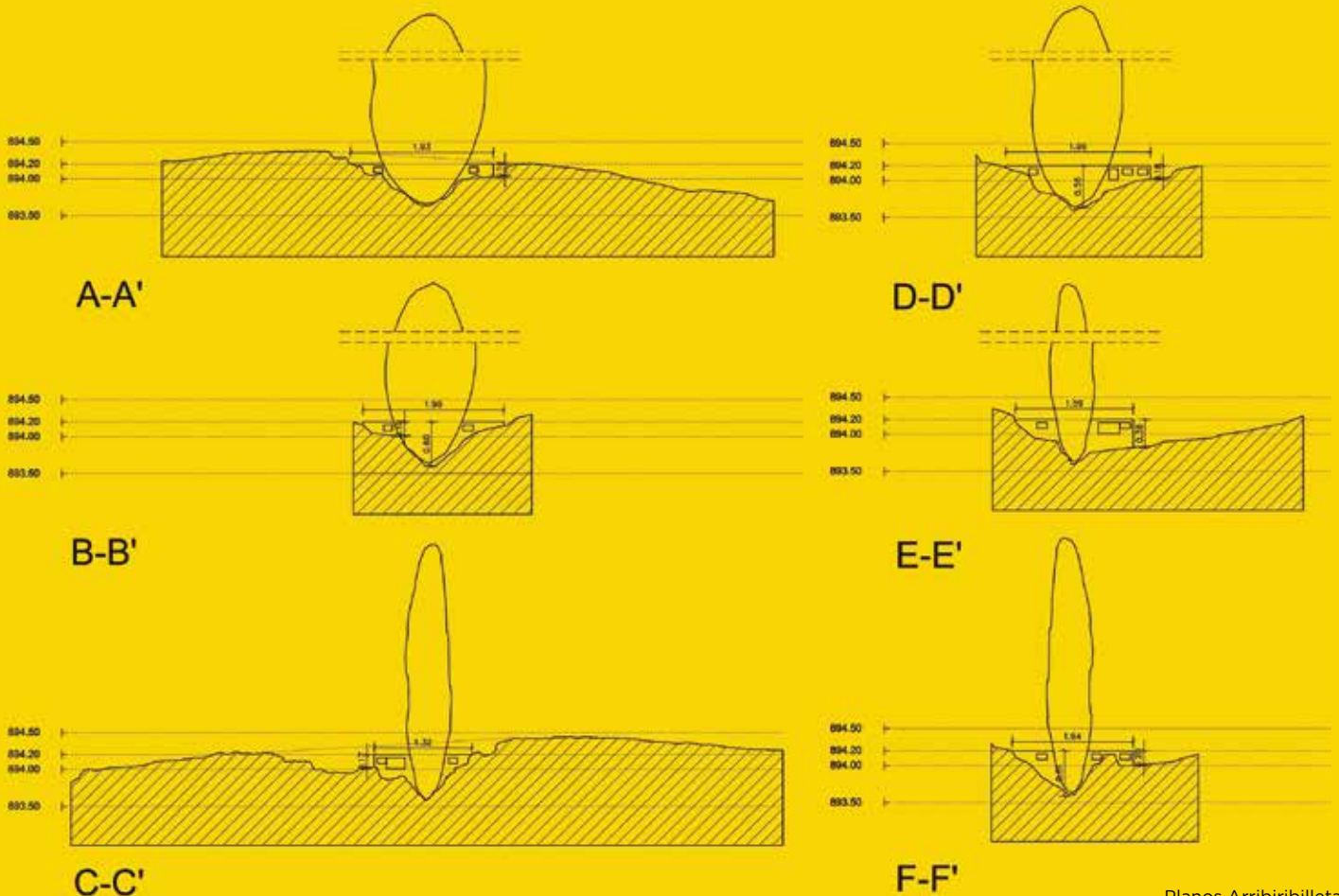
El artículo 6 del Decreto 137/2003 establece que *“Las actividades de carácter científico que se vayan a desarrollar dentro del área (excavaciones arqueológicas, análisis, estudios etc.) deberán estar encuadradas dentro de un programa racional de estudio global del yacimiento y deberán contribuir a mejorar su conocimiento para facilitar la futura puesta en valor del mismo.”*

El artículo 45.2b de la LEY 7/1990 de Patrimonio Cultural, establece que: *“Nunca se podrá hablar de restauración si previo a esta intervención no se da un estudio detallado de aquello que se pretenda restaurar, a través de la aplicación de la metodología arqueológica. Este estudio deberá sentar las bases y establecer los criterios que aseguren la fiel reconstrucción y puesta en valor de los monumentos megalíticos, de acuerdo a su historia constructiva, ritual y de ocupación (resultado de tal análisis e investigación), evitando imponer criterios ajenos a los mismos.”*

Aunque todas las intervenciones arqueológicas desarrolladas en el proyecto Ruta de los Dólmenes han tratado de registrar fehacientemente la disposición de los elementos constructivos de cada monumento, el mal estado de conservación de la mayoría de los casos ha impedido abordar una reconstrucción, y esta solo se ha podido llevar a cabo en tres casos:

ARRIBIRIBILLETA

La excavación dirigida por M. Ceberio en 2012 permitió identificar la fosa donde originalmente se asentaba el menhir y comprobar cómo este había sido derribado y desplazado. Tras realizar un registro topográfico detallado, incluyendo el escaneado del bloque y de la fosa, se pudo comprobar cómo la base del menhir, tras ser derribado, había sido desplazada de su posición original haciendo girar el bloque sobre su parte ventral, de modo que el hoyo quedase libre para albergar el posterior mojón.



ELOSUA-PLAZENTZIA

Los datos topográficos y los modelos tridimensionales sirvieron después para que el arquitecto Anartz Ormaza estudiase las posibilidades de encaje y sujeción del menhir y llevase cabo los cálculos técnicos necesarios para su reconstrucción. Como resultado, se propuso instalar el menhir de nuevo, encajándolo exactamente en su posición original, y reforzando su sujeción con una obra reversible a base de morteros y mallazo. Finalmente, la reconstrucción se llevó a cabo en el 2013.

148



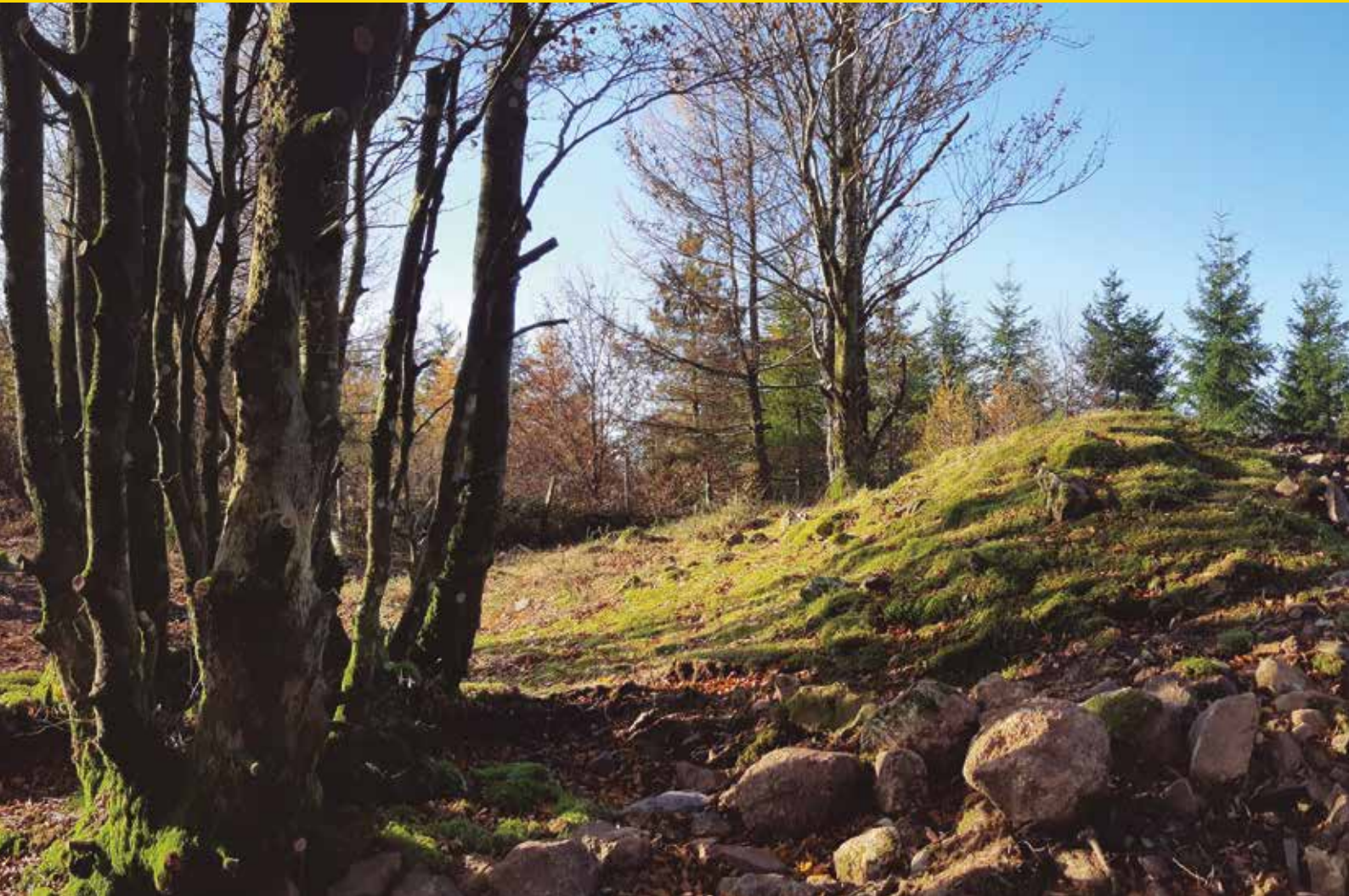
Trabajos de la restauración de Arribiribilleta 1-2-3-4. Autor: M. Ceberio.



ELOSUA-PLAZENTZIA

KEREXETAEGIA HEGOKOA

La intervención en Kerexetaegia hegokoa permitió identificar los elementos constructivos conservados y plantear la restitución a sus posiciones originales. Basándose



Kerexetaegia hegokoa restaurado. Autor: J. Tapia.

en los datos registrados en la intervención dirigida por M. Ceberio en 2014, el equipo formado por Fernando Bazeta, Ibon Telleria y Mikel Aguirre llevó a cabo la reconstrucción del dolmen en el año 2018.

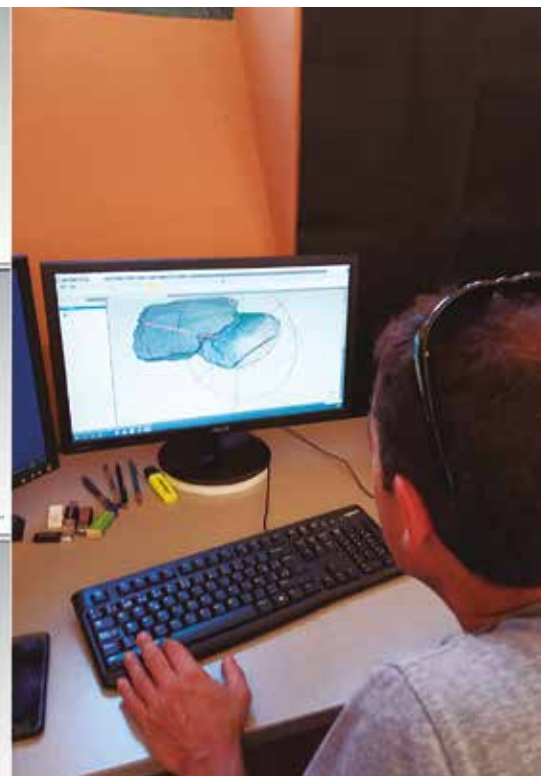
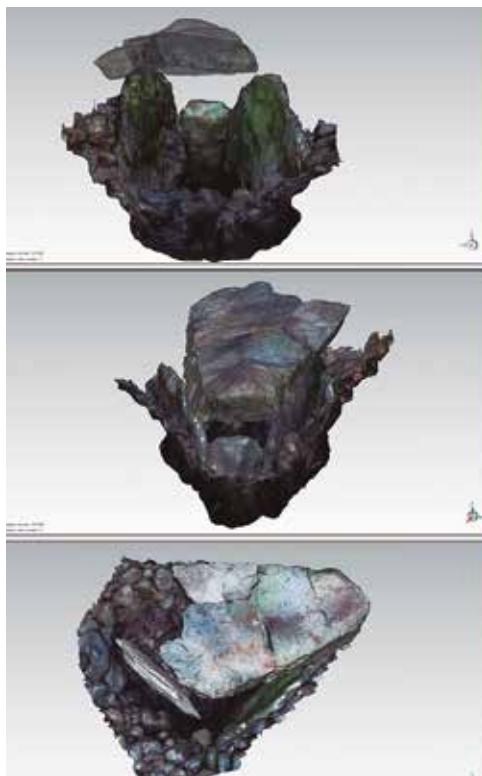


AGIRREBURU

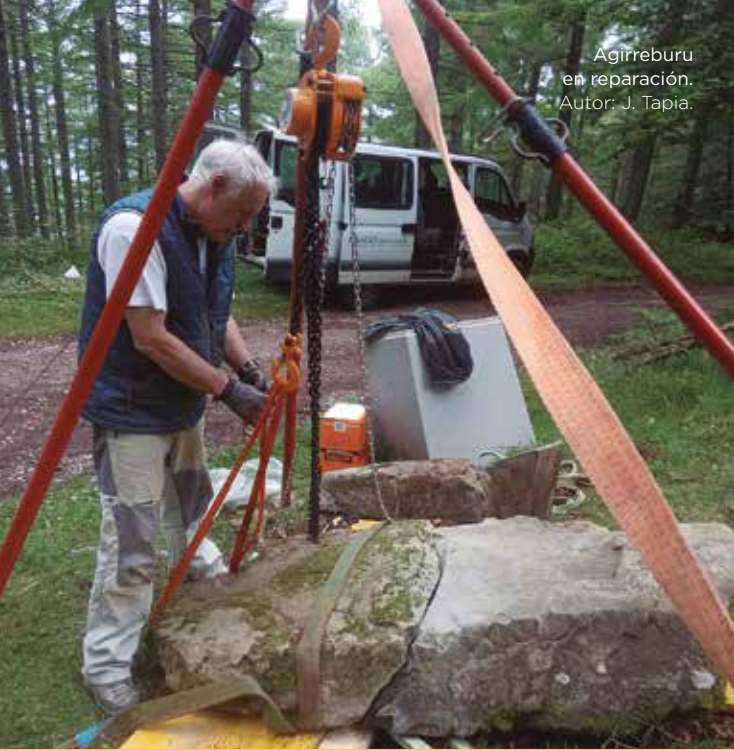
La excavación dirigida por J. Tapia en 2019 logró identificar los fragmentos de todas las losas que originalmente formaban la cámara del dolmen, y también determinar su posición exacta gracias a la presencia de fragmentos en su ubicación original. Durante la misma excavación se pudo comprobar el remontaje de distintos fragmentos de losas, entre ellas la cubierta del dolmen, y se llevó a cabo una documentación tridimensional de todos los elementos constructivos.

A partir de los modelos tridimensionales generados se analizaron virtualmente las posiciones de todos los elementos y se realizaron sobre el terreno nuevas mediciones con precisión milimétrica. Tras plantear diversas opciones de reconstrucción, se incorporaron al proyecto de reconstrucción las recomendaciones técnicas de Giorgio Studer, restaurador de Gordailua-Centro de Colecciones Patrimoniales de Gipuzkoa.

Debido al mal estado de conservación de algunas de las losas de sujeción, fue necesario instalar una estructura de acero inoxidable para soportar la carga de la losa de cubierta y mantenerla sobre un plano horizontal estable. La intervención se llevó a cabo en 2020.



Agirreburu 3D.
Autor: J. Tapia.



Agirreburu
en reparación.
Autor: J. Tapia.



Agirreburu restaurado.
Autor: J. Tapia.

RECONSTRUCCIONES VIRTUALES

El registro tridimensional de los monumentos excavados ha permitido también la realización de cinco videos virtuales, realizados por Iker Ibero, Eukén Alonso y Stoa, sobre Arribiribilleta, Irukurutzeta, Agirreburu, Gizaburuaga y Kerexetaegia Hegokoa.

Puede accederse a los vídeos a través de los siguientes códigos QR:



QR ARRIBIRIBILLETA



QR IRUKURUTZETA



QR AGIRREBURU



QR GIZABURUAGA



QR KEREXETAEGIA
HEGOKOA

Bibliografía

GIPUZKOA. ARTA ARKEOLOGIKOA
MEGALITO



MUNIBE
Arkeologia - Arkeologial
2002
15. Erankina
Suplemento nº 15



AGRADECIMIENTOS:

Las intervenciones de estos últimos años han contado con la autorización y financiación de la Diputación Foral de Gipuzkoa, a través de las convocatorias anuales de ayudas a programas de investigación arqueológica de la Dirección General de Cultura. La restauración de los monumentos de Gizaburuaga y Agirreburu se llevó a cabo con la ayuda y supervisión de Giogio Studer, restaurador de Gordailua-Centro de Colecciones Patrimoniales de Gipuzkoa (Diputación Foral de Gipuzkoa).

A Anartz Ormaza le debemos el proyecto arquitectónico y el estudio técnico necesario para garantizar la estabilidad estructural en la rehabilitación de Arribiribilleta, en cuya ejecución colaboraron Tito Agirre y Asier Izagirre.

Los geólogos Eneko Iriarte y Fernando Sarrionandia han sido de gran ayuda para comprender los procesos geológicos y los fenómenos volcánicos que dieron lugar a la sierra Elosua-Plazentzia. El apartado dedicado a la geología está ilustrado con imágenes cedidas por ambos geólogos.

A los miembros de Hilarriak les agradecemos el descubrimiento de nuevos monumentos megalíticos en la Estación de Elosua-Plazentzia y en todo el territorio de Gipuzkoa. A Balere Barrero Hidalgo (†) le debemos las magníficas ilustraciones a mano que hizo de Gizaburuaga, Atxolin Txiki II, Frantsesbasoa, Trekutz y Kurutzebakar, que nos han sido cedidas amablemente por Luis Millán.

También agradecemos a Luis del Barrio su arduo e intenso trabajo en la documentación, protección y señalización de megalitos de Elosua-Plazentzia y de toda Gipuzkoa durante más de 40 años.

Finalmente, los trabajos de excavación y prospección no podrían haberse llevado a cabo sin la imprescindible ayuda de un nutrido grupo de voluntarios, a quienes expre-

samos nuestra gratitud y reconocimiento: Izaro Quevedo, Txuma Costas, Julián Ezenarro, Ramón Gallastegi, Laura Luis, Ignacio Sopo, Xabier Sudupe, Izaskun Egileor, Jon Aldaia, Haizea Irastorza, Paco Barrio, Alberto Castrillo, Fermín Lazkano, Nerea Alustiza, Iñaki García Arambarri, Martín Ezenarro, Sebastián Elortza, Urko Santamaría, Virginia García, Iñigo Zubeldia, Balentin Gabilondo, Endika Zubizarreta, Gurutz Arregi, Ziortza Artola, Jesús Lasa, Mikel Leon, Maialen Elizburu, Nerea Arrizabalaga y Roberto Soto.

PUBLICACIONES

Altuna, J., Mariezkurrena, K., Armendariz, A., Del Barrio, L., Ugalde, T., Peñalver, J., 1982. Carta Arqueológica de Guipúzcoa. *Munibe* 34(1-4).

Altuna, J., Armendariz, A., Del Barrio, L., Etxeberria, F., Mariezkurrena, K., Peñalver, X., Zumalabe, F., 1990. Gipuzkoa, Karta Arkeologikoa. I Megalitoak. *Munibe*. Suplemento 7.

Altuna, J., Del Barrio, L., Mariezkurrena, K., 2002. Gipuzkoa. Karta Arkeologikoa. Megalitoak. *Aurkikuntza berriak 1990/2001*. *Munibe*. Suplemento 15.

Andrés, M. T., 1990. El fenómeno dolménico en el País Vasco. *Munibe Antropologia-Arkeologia* 42, 141-152.

Apellániz, J. M., 1973. Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de cavernas del País Vasco meridional. *Munibe*. Suplemento 1.

Aranzadi, T., Barandiaran, J.M., Eguren, E., 1922. Exploración de diez y seis dólmenes de la sierra de Elosua-Plazentzia. Imprenta de la Diputación Foral de Guipúzcoa, San Sebastián.

Armendariz, A., 1988. *Euskal Herriko Dolmenak*. Kriselu, Donostia.

Barandiarán, J. M., 1946. Catalogue des Stations préhistoriques des Pyrénées Basques. *Ikuska* 1, 24-40.

Barandiarán, J. M., 1953. *El hombre prehistórico en el País Vasco*. Ekin, Buenos Aires.

Barandiarán, J. M., 1973. *Obras completas*. Ed. La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao.

Carracedo, M., Mendiá, M., 2014. El vulcanismo cretácico de la Cuenca Vasco Cantábrica. En: Bodego, A., Mendiá, M., Aramburu, A., Apraiz, A. (Eds.), *Geología de la Cuenca Vasco-Cantábrica*, 181-182. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao.

Castañares, L.M., Robles, S., 2004. El vulcanismo del Albiense-Santoniense en la Cuenca Vasco Cantábrica". En: Vera, J.A. (ed.), Geología de España, 306-307. Sociedad Geológica de España-Instituto Geominero de España, Madrid.

Díez Castillo, A., 1995. El asentamiento de la Peña Oviedo (Camaleño, Cantabria): la colonización de las áreas montañosas de la Cornisa Cantábrica. Cuadernos de Sección, Prehistoria y Arqueología 6, 105-120.

Elósegui, J., 1953. Catálogo dolménico del País Vasco. Pirineos 9, 229-378.

Euskadi, 1990. Ley 7/1990, de 3 de julio, de Patrimonio Cultural Vasco. BOPV, de 6 de agosto de 1990 (157), 7062-7092.

Euskadi, 1997. Resolución de 17 de septiembre de 1997, del Viceconsejero de Cultura, Juventud y Deportes, por la que da publicidad a las resoluciones de 11 de septiembre de 1997 por las que se emite Declaración de Zonas de Presunción Arqueológica de diversos municipios del Territorio Histórico de Gipuzkoa. BOPV, de jueves 30 de octubre de 1997 (208), 17248-17273.

Euskadi, 2003. Decreto 137/2003, de 24 de junio, por el que se califican como Bien Cultural, con la categoría de Conjunto Monumental, varias Estaciones Megalíticas del Territorio Histórico de Gipuzkoa, y se fija su régimen de protección. BOPV, de martes 8 de julio de 2003 (133), 13268-13316.

Euskadi, 2019. Ley 6/2019, de 9 de mayo, de Patrimonio Cultural Vasco. BOPV, de lunes 20 de mayo de 2019 (93), 2019/2359.

Gorrotategi, X., Yarritu, M. J., Kandina, M., Sagarduy, M. J., Iriarte, M.J., Zapata, L., 1999. El poblado calcolítico al aire libre de Ilso Betaio (Bizkaia). Estructuras de habitación, materiales arqueológicos, estudio palinológico y antracológico. Isturitz 10, 3-204.

Mujika, J. A., Edeso, J. M., 2011. Lehenengo nekazari-abeltzainak Gipuzkoan: Neolitik Burdin Arora. Los primeros agricultores y ganaderos en Gipuzkoa: del Neolítico a la Edad del Hierro. Arkeologia 0.2. Gipuzkoako Foru Aldundia, Donostia-San Sebastián.

Peñalver, X., 2011. Dólmenes, Crómlech y Menhires. Guía básica del megalitismo en Euskal Herria. Txertoa, Donostia.

Sarasola Etxegoien, N., Moraza Barea, A., Mujika Alustiza, J., 2006. Iglesia parroquial de San Miguel (Irura). Arkeoikuska 2006, 484-490.

Sarrionandia, F., Carracedo, M., Errandonea-Martin, J., Eguluz, L., 2017. Petrogénesis de los diques alcalinos de Errigoiti (magmatismo de edad Cretácico Superior en la Cuenca Vasco-Cantábrica). Geogaceta 61, 107-110.

Tapia, J., Cubas, M., Ceberio, M., Moraza, A., Agirre-Mauleon, J., Alonso, E., Álvarez-Fernández, E., Areso, P., Armendariz, A., Castaños, P., Castaños, J., Etxeberria, F., Garmendia, J., Herrasti, L., Iriarte Chiapusso, M.J., Pérez, D., Uriz, A., Zapata, L., 2016. San Adrián: un nuevo yacimiento de la Edad del Bronce en el Norte de la península Ibérica. *Munibe Antropologia-Arkeologia* 67, 363-375.

Tapia Sagarna, J., Ceberio Rodríguez, M., Moraza Barea, A., 2019. Iraganera bidaia bat. San Adrian/Lizarate tunela. 14.000 urteko historia. IV Xabier Azurmendi Beka. Zegamako Udala.



COLECCIÓN ARANZADI

La Sociedad de Ciencias Aranzadi edita esta colección que tiene por objetivo transmitir de un modo atractivo y divulgativo los resultados de las investigaciones realizadas en yacimientos arqueológicos, paleontológicos y geológicos del País Vasco.



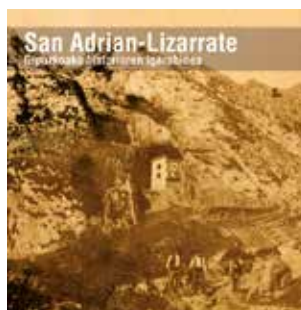
00

Historiaurreko abentura Gipuzkoan. / La aventura de la Prehistoria en Gipuzkoa.
2011. Donostia/San Sebastián.



01

Altxerri.
2012. Aia.



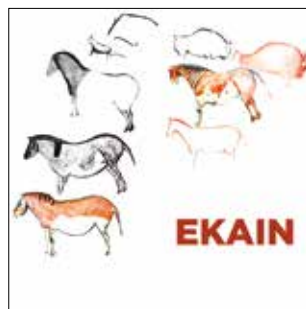
02

San Adrian-Lizarrate.
Gipuzkoako historiaren igarobidea. / La Historia de Gipuzkoa a través del túnel de San Adrián.
2016. San Adrián-Lizarrate.



03

Arrikruz.
Arrikruzko lehoia. /
El león de Arrikruz.
2018. Oñati.



04

Ekain. Historiaurreko
zaldien magia. /
La magia de los caballos
de la prehistoria.
2019. Deba.



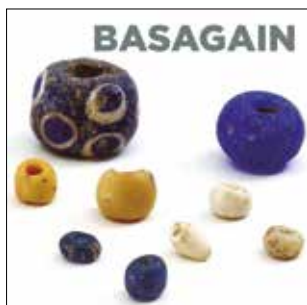
05

Kuaternarioa.
100 años de
investigación
cuaternaria.
2019. Bilbao.



06

Kiputz.
Historiaurreko amildegia. /
Un abismo en la Prehistoria.
2019. Mutriku.



07

Basagain.
Bi Aroren arteko
herrixka. / Un poblado
en el límite entre dos Eras.
2020. Anoeta.





Txuma Costas y Jon Aldaia
excavando en Sabua. Autor: J. Tapia.



Aranzadi
Bilduma

08 (I)

#DEBABARRENA



TRACK

ELOSUA- PLAZENTZIA

Plano General



| G | O | R | D | A | I | L | U | A |

Guzuzkoako Oribara Biltzarren Zerbitzuak
Dentro de Coleccións Patrimoniales IGA Guuzkoa

Gipuzkoako
Foru Aldundia
Kultura, Turismo, Gai Berriak
eta Kirol Departamenturikoa



GORAIN
KULTURA



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

KULTURA ETA HIZPURTZA
POLITIKA BASIA
DEPARTAMENTO DE CULTURA
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA



Bergarako
Udala



ELGOIBAR
UDALA



SORALUZEROKO
UDALA

Debegesa
GIZARTEGINTZA

DEBA
BARRENA



DEBEMEN

PR - GI 94

Dolmenen Ibilbidea
Ruta de los Dólmenes
The Dolmen Trail

